



FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES,  
JURÍDICAS Y ECONÓMICAS  
Escuela de Trabajo Social

**Visiones ético- políticas de los/as trabajadores sociales formados en la  
postdictadura entre los años 1990 hasta el 2000 en las escuelas de la Región  
Metropolitana.**

TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN PARA OPTAR AL GRADO DE  
LICENCIADO EN TRABAJO SOCIAL

AUTORES:

Marcela Gaete Arriagada  
Axel Hernández Madrid  
Alex Mendieta Cadena

DOCENTE GUIA:

Alejandro Castro Harrison

**Santiago – Chile  
2023**

<b>AGRADECIMIENTOS</b>	<b>4</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>5</b>
<b>1. FUNDAMENTACIÓN DEL PROBLEMA</b>	<b>7</b>
1.1 Antecedentes Históricos	7
1.2 Antecedentes Contextuales	15
1.3 Antecedentes del Problema	19
1.4 Problematización	21
1.5 Justificación	24
I. Justificación desde las Ciencias Sociales	24
II. Justificación desde el Trabajo Social	25
1.6 Pregunta de investigación	26
1.7 Supuesto de investigación	26
1.8 Objetivos de investigación	27
I. Objetivo general	27
II. Objetivos específicos	28
<b>2. DISEÑO CONCEPTUAL</b>	<b>29</b>
2.1 La experiencia de ser Trabajador Social postdictadura	29
2.1.1 La noción de experiencia y memoria	29
2.1.2 Ser Trabajador Social postdictadura	32
2.2 Visión ética-política del Trabajo Social	34
2.2.1 Lo ético - político	36
2.2.2 El Trabajo Social como disciplina	38
2.3 Formación académica en Trabajo Social	40
2.3.1 La noción crítica del Trabajo Social	40
2.3.2 El ser y el quehacer del Trabajo Social	42
2.3.3 Oferta masiva en la disciplina del Trabajo Social postdictadura	44
2.4 El impacto de los Fenómenos Históricos dentro del Trabajo Social	45
2.4.1 Postdictadura y democracia en Chile	45
2.4.2 Influencia del neoliberalismo en la educación	48
<b>3. MARCO METODOLÓGICO</b>	<b>51</b>
3.1 Enfoque de la Investigación	51
3.2 Enfoque Epistémico	52
3.3 Diseño Muestral	54
I. Criterios de inclusión:	54
II. Criterios de exclusión:	56
3.4 Técnicas de Recolección de Información	56
I. Entrevista en Profundidad	56
II. Criterios de Confiabilidad	58
3.5 Enfoque Analítico	59
I. Análisis Narrativo	59
3.6 Trabajo de Campo	59
I. Limitaciones	60
3.7 Aspectos Éticos	61
<b>4. ANÁLISIS</b>	<b>63</b>
4.1 Experiencias de trabajadores/as sociales que se formaron en la postdictadura.	64

4.1.1 Experiencia en relación a su formación.	64
4.1.2 Ser estudiante de Trabajo Social en la postdictadura.	72
4.1.3 Mercantilización y acceso a la universidad en postdictadura.	77
4.2 Influencia de la postdictadura en los estudiantes de Trabajo Social.	82
4.2.1 Experiencia en relación a la postdictadura.	83
4.2.2 El haber vivido la postdictadura	88
4.2.3 Reconocimiento de los fenómenos históricos	93
4.3 Comprensiones de las visiones ético-políticas en los/as trabajadores sociales mediante sus relatos	97
4.3.1 Perspectivas ético-políticas de los trabajadores/as sociales en la actualidad	98
4.3.2 Reflexión ética- político de los/as trabajadores sociales	103
4.3.3 Enfrentamiento de la profesión en lo social	108
4.3.4 Conciencia ético-política de los/as trabajadores sociales	112
4.3.5 Docencia actual de los trabajadores/as sociales	118
<b>5. RESULTADOS</b>	<b>121</b>
<b>6. CONCLUSIÓN</b>	<b>124</b>
<b>7. ANEXOS</b>	<b>129</b>
<b>8. BIBLIOGRAFÍA.</b>	<b>138</b>

## AGRADECIMIENTOS

*Esta investigación va dedicada a los/as incansables trabajadores/as sociales, cuya sabiduría nace de la experiencia y la memoria colectiva. Son ellos/as quienes, día a día, tejen la historia personal con lo social, interviniendo no solo en el presente, sino también dialogando con el pasado para moldear un futuro más justo. Sus vivencias personales, compartidas con generosidad y empatía, son guías esenciales en la intervención social. Cada relato, cada recuerdo, se convierte en una herramienta y testimonio, evidenciando la complejidad humana y las estructuras sociales en las que estamos inmersos. En el ejercicio de su profesión, no solo desafían las circunstancias adversas, sino que también fomentan una noción crítica que es esencial para el progreso social. A través de su compromiso, promueven la reflexión y la acción crítica, incentivando a comunidades y a individuos a cuestionar lo establecido, a romper estigmas y paradigmas, a derribar barreras hegemónicas insertas por una estructura que vulnera los derechos humanos. Gracias por su inquebrantable dedicación y por recordarnos que el ser y quehacer del Trabajo Social es un arte que honra la dignidad humana, nutre el espíritu de comunidad y alienta la esperanza de un mundo más inclusivo y comprensivo.*

Primero, extendemos nuestro más sincero agradecimiento a Alejandro Castro Harrison, nuestro profesor guía de tesis, por su invaluable orientación, paciencia y conocimientos que han guiado nuestro camino durante este proceso.

También, deseamos expresar nuestro reconocimiento a cada uno de los integrantes de este equipo de trabajo, que, a pesar de los desafíos y circunstancias adversas, hemos demostrado que, con esfuerzo, dedicación y disciplina, se pueden superar las barreras y alcanzar las metas propuestas. Nuestro agradecimiento se extiende también a los profesores entrevistados que fueron parte de esta investigación, cuya colaboración ha sido esencial. Reconocemos enormemente su tiempo, experiencia y el interés genuino mostrado hacia nuestra investigación, lo que ha enriquecido y motivado significativamente nuestro trabajo.

Un agradecimiento muy especial a nuestras familias. Su apoyo incondicional, fortaleza emocional y presencia constante han sido el soporte que nos ha permitido no solo completar este proyecto, sino también crecer como futuros profesionales en el campo del Trabajo Social. Su cariño, amor y guía son las bases sobre las cuales construimos nuestro futuro.

Este apartado se torna pequeño para la cantidad de agradecimientos que deseamos expresar. Por lo que a todas aquellas personas que, aunque no han sido mencionadas específicamente, han jugado un papel esencial en la realización de nuestra tesis, brindándonos bibliografía, consejos o sus palabras para no bajar los brazos en este largo camino que hemos recorrido para llegar hasta el final. Cada contribución, grande o pequeña, ha dejado una huella significativa en nuestro trabajo y en nosotros mismos.

**Marcela Gaete Arriagada**  
**Axel Hernández Madrid**  
**Alex Mendieta Cadena**

## **INTRODUCCIÓN**

El Trabajo Social, como disciplina y práctica, está profundamente arraigado en el tejido social y político de una sociedad. Esta investigación se introdujo en una era crítica de la historia chilena, el período de la postdictadura entre los años 1990 hasta el 2000, un momento hegemónico significativo desde una dictadura cívico militar hacia una democracia de los acuerdos. Este cambio histórico, iniciado por el régimen de Augusto Pinochet en dictadura y seguido por la restauración de la democracia, plantea preguntas cruciales sobre su influencia en las perspectivas ético-políticas de los profesionales del Trabajo Social formados durante esta época en la Región Metropolitana.

El diseño conceptual de esta investigación se fundamentó en la hipótesis de que la postdictadura, como un período definitorio en la historia de Chile, ha tenido una influencia sustancial en la formación y el desarrollo profesional de los/as trabajadores sociales. Esta investigación se centró en examinar cómo estos profesionales, que ahora ejercen como docentes y académicos en la disciplina, han integrado sus experiencias personales y profesionales en su práctica y enseñanza del Trabajo Social. Al explorar sus experiencias, este estudio apuntó a descubrir cómo han interpretado y respondido a los desafíos éticos, políticos y sociales que surgieron durante y después de la postdictadura influenciada por una estructura hegemónica desde la dictadura.

La metodología de investigación que se adoptó es cualitativa, con un enfoque exploratorio y un diseño flexible, lo que permitió una comprensión profunda de las perspectivas y experiencias individuales de los sujetos. Este enfoque hermenéutico ayudó a interpretar las narrativas de los participantes dentro de su contexto histórico y cultural, proporcionando una visión integral de cómo los eventos del pasado continúan influyendo en el presente. Se realizaron entrevistas en profundidad con 10 trabajadores/as sociales formados en la época de postdictadura. Estas entrevistas buscaron explorar sus visiones ético-políticas, sus experiencias de formación y práctica profesional, y cómo estos elementos se entrelazan con su comprensión de los derechos humanos, la equidad y la justicia social en la actualidad y cómo estas se traspasan a las futuras generaciones de profesionales de la disciplina.

Además, se analizó cómo el paso a la democracia y la implementación de políticas neoliberales han influido en la práctica del Trabajo Social en Chile. La reforma educativa, la transición política y la adopción de políticas económicas neoliberales son aspectos cruciales que se abordaron para comprender cómo estos factores han redefinido el enfoque y la dirección del Trabajo Social en el país. Este análisis permitió identificar las tendencias emergentes en la práctica del Trabajo Social y cómo estas han sido modeladas por el contexto histórico y político de la postdictadura.

Dicho lo anterior, es preciso mirar el ejercicio profesional en la actualidad, poner la mirada en el otro, en las comunidades y jóvenes, en búsqueda de una sociedad más justa e igualitaria. En palabras de la autora Ruth Lizana (2023), afirma que:

Y es así como sostengo que, la ética de la intervención social plantea el problema del “otrx” no como un referente conceptual, sino como una vivencia, y, desde allí que necesitamos pensarnos desde Latinoamérica, asumiendo los dolores y desafíos que nos plantea la realidad de desigualdad social que se viven en nuestras sociedades. Una ética que permita construir un ethos epocal propio, desde la historiografía latinoamericana. Una ética que permita, a través del diálogo con un legítimo otro (reconocido como tal), escribir los anhelos de justicia e igualdad. (p.155)

Por ende, esta investigación no solo buscó comprender la influencia de la postdictadura en las visiones ético-políticas de los/as trabajadores sociales, sino también explorar cómo estas experiencias y percepciones han dado forma a la enseñanza y práctica del Trabajo Social en la Región Metropolitana. Al hacerlo, estamos contribuyendo de manera significativa al cuerpo de conocimiento sobre el Trabajo Social en contextos de cambio político y social.

## 1. FUNDAMENTACIÓN DEL PROBLEMA

### 1.1 Antecedentes Históricos

Primeramente, surge la necesidad de realizar un breve recorrido histórico del Trabajo Social, desde sus inicios hasta el presente, esto nos permite comprender cómo ha evolucionado la disciplina en Chile y a nivel internacional, en donde se revisó de forma detallada la evolución de las influencias teóricas, políticas, económicas y sociales que han moldeado el ser y quehacer de la profesión. Simultáneamente, a través de esta revisión histórica, se buscó identificar los desafíos con relación a estos fenómenos históricos, tanto para la disciplina como para las personas insertas en la estructura social que predomina en esta investigación.

Agregando a lo anterior, este recorrido nos permite comprender el contexto histórico y político de Chile y la disciplina, permitiendo un desarrollo contextual hasta llegar a la época histórica planteada en esta investigación, la cual se centra en la postdictadura entre los años 1990 hasta el 2000. Dado que en este periodo histórico se evidencian diferentes cambios estructurales, sociales, económicos y políticos tanto para el país como para la profesión. En ese sentido, hacer un repaso por la historia del Trabajo Social dará un sentido cronológico y un sustento histórico a la época a la cual se investiga.

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, podemos hablar de la historia del Trabajo Social como una búsqueda incesante por el bienestar de la otredad y las comunidades, comprendiendo las primeras expresiones filantrópicas por parte de las elites criollas del país en la época colonialista del siglo XIX (Illanes, 2007). Más adelante surgirían las primeras iniciativas para capacitar a personas en relación con la asistencia social a finales del siglo XIX en Estados Unidos. Siguiendo con lo anterior resulta necesario mencionar a Mery Richmond, dado que se posiciona como una de las principales precursoras de la disciplina proponiendo la creación de una escuela de filantropía aplicada. Además, en la Conferencia Nacional Americana de Toronto en el año 1897 propone crear centros de formación científica y práctica para las trabajadoras sociales (Illanes, 2007). Pero no sería sino hasta 1899 en Amsterdam, que se crearía la primera escuela de Servicio Social en el mundo, con el objetivo de formar metódica, práctica y teóricamente a personas que desearan desarrollarse en el campo del Servicio Social (Ander-Egg, 2005).

Ahora bien, es preciso referirnos al Trabajo Social a nivel internacional desde este espacio, la autora Illanes (2007) hace referencia que en esta instancia el Servicio Social busca “abordar el tema de pobreza, atacando sus causas” (p.264). Desde aquí se hace la diferencia entre el Servicio Social de la filantropía y la caridad, en donde lo que se está proporcionando es un enfoque científico a la disciplina. Orientado en primera instancia en conocer las causas, utilizando diferentes técnicas como las encuestas,

monografías y observaciones personales (Illanes, 2007) que continúan hasta la actualidad en las intervenciones de los profesionales. De este modo, en las escuelas de Servicio Social a nivel mundial se desarrolla la expresión científica de la disciplina. Es así como a nivel internacional, en el año 1904 la disciplina de Servicio Social fue acogida en las universidades de Liverpool. Dando paso a que en el año 1927 existieran cien escuelas en funcionamiento, incluida la chilena, en donde los países que llevaban la delantera era Alemania con 31 y Estados Unidos con 23 escuelas (Illanes, 2007)

En Chile, las acciones filantrópicas estaban vinculadas a la iglesia católica junto a las elites criollas y el apoyo de las donaciones particulares, de igual forma se fundaron diferentes instituciones basadas en la caridad, como los hospitales, asilos, casas para pobres, etc. Todo esto fue acompañado por el Estado, en donde la presencia de este fue creciendo en el territorio con la formación de instituciones públicas como el hospital San Borja. (Aylwin et al, 2004). Según el autor, podemos observar que estas acciones filantrópicas en su base del quehacer eran paternalistas y asistencialistas, de un modo de actuar paliativo en que no se profundiza en el sujeto ni en su contexto.

Este camino asistencialista y filantrópico perduró hasta la formación de la primera escuela de Trabajo Social en el año 1925 en Latinoamérica, la llamada escuela del Dr. Alejandro del Río, dependiente de la junta nacional de beneficencia. Esta escuela nace desde un deseo laico al separarse de lo religioso y además en una búsqueda de salir de la caridad y la filantropía, donde se le da un espacio más profundo al Servicio Social dotándolo de un carácter no moral, sino científico (Aylwin et al, 2004). Esta escuela acoge a 42 alumnas y comenzó sus clases en mayo de dicho año. Así mismo y pocos años después en el año 1929, nace la segunda escuela de Trabajo Social, adjunta a la Universidad Católica de Chile, la Escuela de Trabajo Social Elvira Matte de Cruchaga.

Estas primeras escuelas de Trabajo Social seguían una metodología que, se podría decir, eran un reflejo fiel al método europeo. Según este enfoque, se buscaba establecer una unión entre el trabajo, la salud y la mano de obra (Faleiros, 1992). De este como la praxis de ese momento en el Trabajo Social se basaba en que el obrero o las personas debían ser funcionales al sistema operante y las intervenciones en hacer funcional al anormal, es así como el quehacer de la disciplina cumplía una función integradora dentro de la sociedad.

Es durante este período, exactamente el 28 de febrero del año 1945 que nace, como disciplina profesional universitaria, la Escuela de Servicio Social de la Universidad Católica de Valparaíso. Posterior a eso, durante el mes de septiembre de ese año, la escuela pasó a formar parte de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad Católica de Valparaíso.

Aun así, la disciplina seguía cumpliendo una función instrumentalizada que, como describe el autor Faleiros (1992), se estructuraba de forma funcional al sistema. No fue hasta que llega el denominado proceso de reconceptualización que el Trabajo Social busca otros horizontes de intervención, esto a la par de los movimientos obreros que se gestaron en América Latina en la década de 1960. Este proceso nace como una nueva mirada a la profesión y su quehacer, planteando una dura crítica al asistencialismo que perduró en las décadas pasadas al movimiento, así mismo los sectores más conservadores del Trabajo Social rechazaban esta crítica y nueva mirada al Servicio Social. Esto llevó a plantear que la disciplina debía tener un carácter científico, con praxis y con una mirada desafiante a la realidad, es decir, ésta necesitaba ser focalizada (Kruse,1971).

Este proceso de reconceptualización en América latina, que proliferó en las distintas instituciones del continente, fue abruptamente interrumpido en la historia chilena debido al golpe de Estado que se produjo en el año 1973. En este aspecto, la gestación del proceso de reconceptualización se detuvo y el Trabajo Social chileno enfrentó este quiebre abrupto y el ejercicio profesional quedó relegado a ser meramente un ejecutor técnico de los lineamientos de la dictadura cívico militar:

Además del impacto personal que tuvo el golpe en las vidas de los y las trabajadoras sociales, el rol de trabajo social como profesión, sufre transformaciones que están en medio de la tensión entre la reducción del ejercicio profesional a aspectos administrativos y la fuerza de resistencia respecto a espacios y metodologías críticas del contexto imperante. En cuanto a la primera esfera de la tensión, se observa un trabajador social reducido a un ejecutor de lineamientos trazados desde arriba. (Aguayo et al, 2018, p.45)

La dictadura cívico militar en Chile, surgió en un contexto de polarización mundial en que los países se distinguían hacia los dos polos del momento, las URSS y Estados Unidos que entre los años 1949 hasta 1991 libraron lo que se conocería como la guerra fría (Aguayo et al, 2018). En el año 1973, durante el gobierno de la Unión Popular liderado por el presidente Salvador Allende, Chile sufriría un golpe de Estado a manos de los militares liderados por Augusto Pinochet. En donde se instaura una dictadura cívico militar que perduró alrededor de dos décadas, llegando a su fin por el plebiscito realizado en el año 1988.

Durante este periodo de dictadura cívico militar se cometieron constantes vulneraciones a los derechos humanos. Además, Chile experimentó profundos cambios estructurales, con la implementación de una economía neoliberal que privatizó los servicios sociales. Siendo así, los derechos humanos como se conocen hoy en La Declaración Universal de Derechos Humanos, que fue creada a raíz de los sucesos

ocurridos durante la segunda guerra mundial y los genocidios que se cometieron en ésta. Esta declaración recoge varias cualidades de los derechos, las cuales son: inalienables, irrenunciables e imprescriptibles para cada persona (González & Gándara, 2010).

En el caso de Chile, la historia de los derechos humanos tiene un gran traspié, como se ha mencionado anteriormente, a partir de la instauración de la dictadura cívico militar:

El día 11 de septiembre de 1973, la democracia chilena fue interrumpida de manera abrupta y violenta a través de un Golpe de Estado propiciado por una junta militar, que, desde ese mismo momento, y hasta comienzos del año 1990, gobernó el país bajo la forma de una dictadura (Solís, 2023, p.71)

En este periodo de sometimiento todos los poderes fueron acaparados por esta junta militar al mando de Augusto Pinochet, quien entonces fue general de las fuerzas armadas, esto trajo consigo un tiempo de incertidumbre para el pleno desarrollo de la ciudadanía “la cooptación y concentración de los distintos poderes del Estado, permitió la instalación de un sistema altamente represivo y con enormes atribuciones políticas, jurídicas y legislativas.” (Solís, 2023, p.71). Siendo así, la sociedad chilena, especialmente quienes se opusieron a este régimen dictatorial, fueron sometidos a diferentes violaciones y vejámenes a sus derechos como las detenciones arbitrarias, desapariciones forzosas, exilio y la muerte.

En el marco de esta época el Trabajo Social fue una de las disciplinas brutalmente apaleadas, dado su enfoque ético y práctico de trabajo de campo. En ese sentido, su quehacer se transformó en resistencia a la dictadura y a las violaciones de los derechos humanos, desde diferentes áreas y organismos de Trabajo:

En todos los organismos de defensa, protección, generación de políticas y reparación de Derechos Humanos y en acciones sociopolíticas voluntarias, estuvieron presentes los trabajadores sociales, desarrollando tarea de intervención social de primera línea y también de orientación y jefatura. (López, 2018, p.224)

Este quehacer, durante la dictadura cívico militar, se vio reflejado en diferentes instituciones e instancias que se crearon durante la época, como el Comité por la Paz, la Vicaría de la Solidaridad, la Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas, entre otras. Es así como la profesión sufrió una amplia persecución por parte de la dictadura, pérdida del empleo, impedimento en la continuidad de sus estudios, exilio, ejecutados y detenidos desaparecidos (López, 2018).

En el marco de la dictadura cívico militar nace el Colectivo de Trabajo Social, específicamente en el año 1981, compuesto por un grupo de trabajadoras sociales, buscando significar y reflexionar sobre las experiencias de los/as trabajadores sociales durante este periodo, trabajo que realizaron desde diferentes focos sociales. De esta forma, se comprende la drástica interrupción que tuvo el quehacer profesional, recepcionando las formas de resistencia que nacieron durante la dictadura para atender a los más violentados, esto lo afirma el Colectivo de Trabajo Social (1990):

Durante este período, el Trabajo Social ha adquirido para nosotros un nuevo sentido, una identidad propia que lo diferencia del “implementador de políticas sociales” y también del “activismo político”. Un Trabajo Social que reconoce sus raíces en el Servicio Social, en la reconceptualización y en el trabajo solidario. Un Trabajo Social que no debe ni al Estado, ni a los partidos políticos sino que se vincula a los movimientos sociales y a su especificidad. (p.34)

Producto de la dictadura cívico militar que se instaura en el país, el Trabajo Social como disciplina debió buscar nuevas formas de actuar e intervenir, es por aquello que el Colectivo de Trabajo Social da cuenta de estos hechos, en su libro *Concretar la Democracia* (1990), en donde la acción de los profesionales se dirige hacia los sectores populares interviniendo directamente en las demandas y necesidades de la sociedad fragmentada producto del contexto que se estaba viviendo. En este sentido, se fortalece la organización popular y social con los movimientos sociales. Los autores Marshall et al. afirman que:

En el apoyo a la acción de estos grupos y bajo las condiciones de un régimen autoritario y represivo emerge una nueva forma de Trabajo Social, que se realiza principalmente desde las Instituciones de Apoyo. Es un Trabajo Social que busca colaborar de manera directa en la reconstitución del Movimiento Popular “obviando” en los hechos a un Estado que no responde a las demandas y reivindicaciones populares. (1990, p.27)

De esta forma se evidencia un Trabajo Social comprometido con la creación de espacios de autonomía para cada grupo con los que se trabaja, en conjunto con un enfoque hacia las poblaciones. En relación con el Trabajo Social popular se afirma y evidencia lo siguiente:

El compromiso del Trabajo Social con el proceso de liberación popular también adquiere un sello particular durante este período. La aguda crisis, la desarticulación del movimiento popular y el cierre de los espacios políticos, nos lleva a redescubrir y valorar el espacio de lo social, de la vida cotidiana y la

fuerza de las organizaciones populares que emergen de las necesidades sentidas. (Colectivo de Trabajo Social, 1990, p.29)

En ese entonces la práctica o la intervención social se encuentra orientada hacia buscar soluciones concretas para los problemas en las necesidades sentidas, promoviendo el trabajo Colectivo al interior de organizaciones colectivas o comunitarias (Colectivo de Trabajo Social, 1990). En virtud de lo anterior el Colectivo de Trabajo Social realiza también una cierta crítica hacia la carencia teórica que se evidencia en el quehacer de la disciplina, “Intuimos, entonces, que estamos ante un nuevo proceso de recreación del Trabajo Social, aunque incipiente y carente de «teoría», creemos que le otorga un nuevo sentido que es necesario desentrañar y debatir” (Colectivo de Trabajo Social, 1990, p.29). Dado a lo que se estaba viviendo se tornó fundamental darle más cabida en privilegiar el plano de la intervención social, por sobre comprender de forma teórica los procesos históricos y coyunturas sociales que se estaban viviendo.

De esta forma, se promueve y genera una nueva forma de Trabajo Social en Chile, que se concentraba en transformar la función del Estado, buscando ayuda pública para los sectores populares más desfavorecidos “La tarea del Trabajo Social estaba ligada a la función redistributiva del Estado de bienestar democrático, sea directa y positivamente, sea indirecta y reivindicativamente” (Colectivo de Trabajo Social 1990, p.34).

Debido a estas nuevas formas de actuar e intervenir, como resultado se evidencia una nueva forma de definir el Trabajo Social, en donde se mira desde una intencionalidad transformadora. Se trabaja principalmente desde la organización popular, educación social y resolución o el enfrentamiento de las necesidades a los problemas sociales, en contextos de pobreza y una sociedad democrática para contribuir en mejorar la calidad de vida. Principalmente la intervención y las trabajadoras sociales que componen el colectivo se desplazan en el campo de la intervención dentro de las carencias, privaciones e injusticias que viven las comunidades de pobreza en donde se pueden encontrar grandes potenciales.

Así, el Colectivo de Trabajo Social cumplió un rol significativo durante el periodo de la dictadura cívico militar, en lo que en la actualidad denominamos Trabajo Social Alternativo, el hecho de proponer unas prácticas metodológicas alternativas que se adecuarán a un periodo de incertidumbre y de riesgo, trabajando desde las poblaciones, desde las comunidades fragmentadas, interviniendo con las personas, con los grupos y con las comunidades en situaciones de pobreza y vulnerabilidad. Juegan un rol fundamental en la construcción de un nuevo ejercicio profesional transformador dentro de un contexto de vulneraciones, persecuciones y miedo.

Más adelante se darían una serie de acontecimientos que darían la llegada al plebiscito, que fue el punto de partida del retorno a la democracia, que se logró a partir de la concertación de partidos por el NO, como el Partido Demócrata Cristiano, el Partido por la Democracia y el Partido Humanista, que hicieron oposición a la dictadura cívico militar, iniciando un proceso de transición a la democracia (Durán 2006). De acuerdo con lo que el autor Durán plantea, para que un proceso de democratización sea posible, es necesario que los actores sean capaces de homogeneizar el proceso político. En ese sentido, se da paso al diálogo, a través de factores principales como la capacidad estratégica y el grado de racionalidad de los actores. Esto se evidencia cuando el ministro del interior Sergio Jarpa, aceptó reunirse en diálogo con una oposición que protestaba, la alianza democrática. Es así como a partir de estos consensos y diálogos se llega a establecer el plebiscito del año 1988, en donde se da paso a un momento histórico para el país, llamado postdictadura.

Es así, como el plebiscito no solo fue un paso hacia la democracia sino también la llegada de los acuerdos que se gestaron entre la dictadura cívico militar y la concertación por la democracia, de esta forma se aprobó la Ley N° 18.962, también conocida como “Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza” (Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. 7 de marzo de 1990). Esta fue conocida como la Ley LOCE, la que consiste en una reforma a las universidades que ocurre durante el fin de la dictadura cívico militar, por medio del Decreto con Fuerza de ley N° 1 del Ministerio de Educación. Este decreto hace una reforma a la educación y las universidades, de esa manera, se desarticula la educación pública superior para abrir paso a la privatización de las universidades. Así mismo, se evidencia que diferentes carreras perdieron su exclusividad profesional universitaria, dentro de estas estuvo el Trabajo Social, que quedó sin su categoría de carrera universitaria profesional y pudo ser dictada por institutos profesionales (Aguayo, 2018). Siguiendo a la autora, al finalizar la dictadura el colegio de asistentes sociales, a cargo de Lucía Sepúlveda, y junto con las escuelas de Trabajo Social de Chile, iniciaron un proceso frente al senado y la cámara de diputados para que la disciplina adquiriera nuevamente su estatus como carrera profesional universitaria, logro que se alcanzó en el año 2002.

Dicho lo anterior, la privatización de las universidades en Chile, descrita anteriormente, se enmarca en una tendencia más amplia asociada al neoliberalismo. Este sistema económico y político, que ganó prominencia en las últimas décadas del siglo XX, se caracteriza por la liberalización del comercio y la industria, la privatización de servicios públicos y la reducción del papel del Estado en la economía. En el contexto chileno, la Ley LOCE y la reforma educativa pueden verse como una manifestación de estos principios neoliberales. Al transferir la responsabilidad de la educación superior del sector público al privado, se observa no solo una reestructuración administrativa, sino

también una redefinición de los valores y objetivos del sistema educativo. Este cambio, reflejó la creencia neoliberal en la eficiencia del mercado y la competencia, suponiendo que la privatización llevaría a una mejora en la calidad y accesibilidad de la educación. Sin embargo, esta transformación trajo consigo desafíos y críticas, especialmente en lo que respecta a la equidad y el acceso a la educación superior para todos los sectores de la sociedad. En la actualidad y dado el contexto histórico del legado de la dictadura cívico militar, Chile es uno de los países más desiguales de América Latina, acentuando las vulnerabilidades de las comunidades más pobres y generando la desigualdad en el territorio:

Pero Chile sigue siendo un país de elevada desigualdad. En 2015 la mitad de los trabajadores asalariados obtuvo un salario por debajo del ingreso requerido para que un hogar de tamaño promedio no sea pobre (\$343.000), y la razón por la cual la tasa de pobreza no es más alta es porque en la mayoría de los hogares hay más de un receptor de ingresos. Por otra parte, los datos del Servicio de Impuestos Internos (sii) muestran que el 1% más rico de los perceptores de ingresos concentra cerca del 30% del total de los ingresos generados en el país. (PNUD, 2017, p.77)

En ese sentido y conforme a la fragmentación de la población, la vulneración a sus derechos se ha hecho más notoria, si bien, ya no existen el tipo de vulneraciones perpetradas por la dictadura, la condición de vulnerabilidad y segmentación de la sociedad ha ido en crecimiento dado el modelo económico actual:

Un primer elemento se relaciona con los persistentes problemas de distribución de la riqueza y con un modelo económico que atenta contra los derechos humanos. Los instrumentos de derechos humanos coinciden en afirmar que éstos sólo son posibles en Estados de Derecho cuyo sistema económico sea compatible con su reconocimiento y ejercicio pleno. Pero la verdad es que en Chile los frutos y las oportunidades no alcanzan a todos ni todas por igual (Aceituno, 2017, p.107).

Luego de entregar los antecedentes históricos más relevantes que forman parte de la investigación, consideramos fundamental poder incluir el Código de Ética para los Trabajadores Sociales de Chile. De acuerdo a lo que nos menciona el Colegio de Trabajadores Sociales, el primer Código de Ética se dictó el 11 de mayo de 1959. Sin embargo, a la fecha se han realizado algunas modificaciones, la primera fue el 7 de septiembre de 1977, la segunda fue en diciembre de 1982 y finalmente se realiza un anexo del Código de Ética que se efectúa el 15 y 16 de octubre de 1999. Posterior a esto se presenta y se pone a disposición la nueva versión del Código de Ética de los/as

Trabajadores Sociales el 8 de marzo del 2014, el cual está vigente en la actualidad y son la base para el quehacer ético de los profesionales.

## **1.2 Antecedentes Contextuales**

Primeramente, es preciso señalar que el foco de estudio se centra específicamente en una época concreta denominada postdictadura en los años 1990 al 2000, con el eje en la formación de profesionales de Trabajo Social en dicha época. Es por aquello que a continuación se entrega información con respecto a la enseñanza en la actualidad y en el periodo señalado anteriormente.

Es importante mencionar que, en la actualidad la cantidad de estudiantes de educación superior creció exponencialmente con la introducción de las universidades privadas al sistema educativo y con la mercantilización de la educación superior:

En poco menos de treinta años, la matrícula prácticamente se ha quintuplicado. De los cerca de 190 mil estudiantes que había en 1984 se pasó a 250 mil en 1990; diez años después, en el 2000, llegaba a cerca de 450 mil, a 620 mil en 2005, 985 mil en 2010 hasta llegar a un millón 120 mil en 2019 (Ghiardo & Dávila, 2020, p.42)

Es dado este contexto de mercantilización de la educación superior actual en Chile que el foco de las instituciones en la actualidad se centra en competir por las matrículas de los estudiantes, recursos y prestigio de los establecimientos educacionales (Barrientos, Oradini & Araya, 2018). Este paisaje actual de la educación es un reflejo de lo sucedido con la educación superior durante la dictadura y las posteriores reformas que se efectuaron durante el retorno a la democracia.

Es así como, entre la dictadura cívico militar de Augusto Pinochet y el período de la postdictadura, existe una diferencia enorme ante la cantidad de universidades que imparten la disciplina de Trabajo Social. A propósito de lo anterior, Vidal (1990), expone en su texto que:

A comienzos de la década de 1990, existía en Chile sólo una universidad privada que impartía la carrera de Trabajo Social. Después de 25 años, la proliferación de la educación privada avanzó a un nivel insospechado, superando la oferta en Trabajo social entregada por las universidades chilenas. Actualmente en Chile, la formación de Trabajo la imparten 16 universidades públicas y 24 universidades privadas, con sedes en regiones a lo largo del país, las que en su totalidad ofrecen más de 200 programas de formación. (p.129)

Si bien, existió un alto nivel de proliferación en las universidades privadas, las de carácter público también se vieron afectadas por este fenómeno histórico de la época. Rolando, Salamanca y Aliaga (2010), presentan en su informe a través de un gráfico estadístico (ver anexo 1) la evolución de la matrícula en la educación superior por tipo de universidad, separando este incremento ante las que están ligadas al CRUCH y las privadas desde los años 1990 hasta el 2000.

A pesar de que el gráfico muestra una tasa de incremento en matrículas en ambos tipos de universidades, las de carácter privado son las que con un 375,8% se ven altamente beneficiadas, superando por un alto porcentaje a las universidades públicas con un 84,1% (ver anexo 2).

En el caso de las disciplinas relacionadas a las Ciencias Sociales, se puede observar que la tasa de incremento de matrículas en el Trabajo Social a nivel nacional aumenta en un 356,8%, apropiándose del segundo lugar, en las carreras universitarias que más demandas tuvo en la postdictadura, superada solamente por periodismo con un 367,4% (ver anexo 3).

En relación con el alza en matrículas de la época a nivel nacional, el gráfico divide el incremento en la Región Metropolitana y la sumatoria de otras regiones. La suma de estas regiones incrementa su matrícula en un 70,3%, mientras que la Región Metropolitana en un 65,1%. No obstante, el número de matrículas es mayor en la Región Metropolitana a pesar de que el aumento es mayor en la sumatoria de otras regiones (ver anexo 4).

En cuanto a las universidades de la época, las cuales son la Universidad de Chile y Universidad Técnica del Estado, “en su reemplazo, crean las universidades derivadas o regionales: además, permite la creación de universidades por parte del sector privado” (Castañeda y Salamé, 2010, p.13). Sin embargo, según la Escuela de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica, esta lleva más de 80 años ininterrumpidos impartiendo la profesión de Trabajo Social. Asimismo, la Universidad de Chile restablece su enseñanza en la disciplina desde el año 2015.

Durante el período postdictatorial, entre los años 1990 hasta el 2000, se crearon múltiples escuelas de Trabajo Social en la Región Metropolitana impartidas por distintas universidades. En el caso de la Universidad Católica Silva Henríquez, dicho por la directora de la escuela de Trabajo Social Wendy Godoy Ormazábal “hace 31 años nace esta escuela a petición de los obispos de Chile al conmemorarse los 100 años de la encíclica Rerun Novarum, la primera encíclica acerca de la cuestión social.” (UCSH, 2023)

Por otra parte, la escuela de Trabajo Social de la Universidad Tecnológica Metropolitana, indica que el funcionamiento de este espacio académico en virtud de la disciplina funciona desde el año 1993 (UTEM, 2023). Asimismo, la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, describe en su sitio web principal su nacimiento como institución desde el 15 de noviembre de 1975 “destinado a la investigación de los grandes problemas de las ciencias sociales y humanas” (UAHC, 2023). De igual manera, la Universidad Santo Tomás según su escuela de Trabajo Social:

Desde su fundación en 1988, la Universidad Santo Tomás se ha consolidado como una de las instituciones líderes en el sistema de educación superior chileno, gracias a su presencia nacional y cobertura. Inició sus actividades en 1990 en Santiago, impartiendo seis carreras y alcanzando una matrícula de 350 estudiantes. (UST, s.f)

En la actualidad, de estas cinco universidades que se encuentran activas en la Región Metropolitana desde 1990, la Universidad ARCIS no sigue operando según el MINEDUC “La Universidad ARCIS seguirá funcionando hasta enero de 2021, siendo su representante legal el Administrador de Cierre” (s.f). Sin embargo, contribuye con la enseñanza, formación y disciplina profesional a lo largo del período histórico que se contempla en esta investigación.

El desarrollo y evolución de la enseñanza del Trabajo Social en Chile ha experimentado un cambio significativo desde el período postdictatorial, caracterizado por un aumento en la cantidad de universidades, tanto públicas como privadas, que ofrecen programas en esta disciplina. Este crecimiento en la matrícula de Trabajo Social no solo demuestra un interés creciente en las ciencias sociales, sino que también refleja un cambio en las necesidades y orientaciones sociales de Chile, particularmente en la Región Metropolitana.

En este contexto de expansión educativa, las escuelas de Trabajo Social han asumido un compromiso activo con las problemáticas sociales, adoptando un enfoque que prioriza la justicia social y el pluralismo. Tal como Palma (1972) explica en su análisis sobre estas instituciones educativas:

En el caso concreto de nuestras escuelas, ellas se deciden en trabajar y luchar por los intereses del pueblo. Para muchos puede parecer vago en cuanto esta proclama puede ser objeto de distintas traducciones, pero, en la medida en que formamos parte de una Universidad que se define como pluralista, no tenemos derecho a cerrar más el abanico de posibilidades de orientación ideológica; cada grupo de trabajo busca su comprensión de esta consigna dentro de una gama

más o menos vasta de posibilidades y que constituyen el ambiente amplio en que se definen los lineamientos que aquí resumimos (p.15).

Este compromiso manifiesto por las escuelas de Trabajo Social en Chile, de trabajar y luchar por los intereses del pueblo, se interpreta y aplica de diversas maneras dentro de las instituciones, reflejando la diversidad ideológica y el pluralismo que caracterizan a estas universidades en el período postdictatorial. Cada grupo de trabajo dentro de estas instituciones busca interpretar y aplicar esta consigna de acuerdo con su propia visión ideológica, lo que evidencia un ambiente educativo diverso y en constante evolución.

Exactamente en el año 1990 con el inicio de los gobiernos democráticos, nace en el país la tarea de reconstruir la democracia a nivel político, económico, social y cultural perdida con la dictadura cívico militar, “el gobierno democrático asume un modelo económico que mantiene una continuidad en varios aspectos al precedente, pero que enfatiza radicalmente en la necesidad de una mayor equidad y oportunidad social”. (Neira,1997, p.160) Dentro de aquello el Trabajo Social estaba dirigido en la ayuda de los grupos sociales afectados por la pobreza, pero también ayudando a la reconstrucción de la democracia, guiados por la justicia y equidad social. Se torna importante resaltar lo que nos menciona Neira (1997):

El Trabajo Social, se involucra directamente en el proceso de la consolidación de la democracia en Chile. De esta manera, asume como tarea promover el respeto a la dignidad de la persona y el desarrollo de formas democráticas de convivencia, principalmente, a través de la tarea organizativa y educacional, especialmente en el trabajo con grupos y comunidades. (p.161)

Junto con lo anterior los/as trabajadores sociales, generan un nexo con la comunidad y Estado, cumpliendo roles claves en la administración de Políticas Sociales (Neira, 1997). En este sentido es preciso recalcar que la parte teórica de la disciplina en conjunto con libros y la literatura sigue siendo escasa:

Destaca la importante labor que realiza la Escuela de Trabajo Social de la Pontificia Universidad Católica de Chile, a través de la Revista de Trabajo Social, que se ha constituido casi en el único órgano de publicaciones específicas de la profesión en el país. (Neira, 1997, p.161)

Agregando a lo anterior, en la época de los 90´ y en conjunto con la globalización que se estaba viviendo, en la disciplina se lograron identificar ciertos desafíos que se tornan en conocer e interpretar las realidades complejas, en este caso poder otorgarles elementos teóricos que le den sustentos a los diagnósticos de intervención social. Guiándonos por lo que refiere el autor Neira (1997):

Aparecen más claras las razones para hacer una reformulación del Trabajo Social en América Latina. Recordemos que a partir de la primera caracterización que hicimos, a lo largo de su historia, el Trabajo Social se nos presenta como una práctica eminentemente instrumental centrando su especificidad en metodologías de intervención de la realidad, sin que mediar a la explicitación de las interpretaciones que desde la teoría les dieran sustento. (p.162)

### **1.3 Antecedentes del Problema**

El período conocido como postdictadura en Chile, se extiende desde el 11 de marzo de 1990 hasta el presente, se ve profundamente influenciado por el legado de la dictadura anterior. Este legado se manifiesta en la necesidad de abordar y responder a los desafíos surgidos a raíz de las experiencias y consecuencias de la dictadura. Uno de los principales fenómenos que requieren atención durante la postdictadura es el proceso de restitución de los derechos civiles y políticos de los habitantes del país, una tarea fundamental que, según Donoso (2018), "asumió entre otras tareas la restitución de los derechos civiles y políticos de los habitantes del país" (p.134). Esta necesidad surge directamente como respuesta a la violencia sistémica intensa y las vulneraciones de derechos humanos que marcaron la dictadura.

Durante la dictadura en Chile, se produjeron graves violaciones a los derechos humanos, lo que generó un imperativo de justicia y reparación en el período de postdictadura. Este periodo trajo consigo la responsabilidad de abordar estas violaciones, involucrando esfuerzos para reparar los daños, buscar la verdad, hacer justicia y esclarecer el paradero de seres queridos desaparecidos. De esta forma, el período de postdictadura se convierte en un tiempo de reconciliación y reconstrucción, donde se intenta sanar las heridas dejadas por la dictadura y restablecer un tejido social y político más justo y respetuoso de los derechos humanos.

Bustamante y Benítez (2022) expresan que "el Trabajo Social durante la dictadura fue visto como una profesión instrumental y una formación tecnológica, era evidente que todo rasgo que diera cuenta de elementos ideológicos y políticos no era posible hacerlos explícitos." (p.34) A pesar de la represión en las universidades, se promovieron espacios fuera de las aulas, donde los/as trabajadores sociales desplegaron su quehacer profesional y desarrollaron procesos de autorreflexión disciplinarios (Donoso, 2018).

Weinberg y Banks (2019, como se citó en Muñoz, 2022) se refieren a estos espacios como una resistencia simbólica: "Parte importante de los sentidos de la resistencia buscan reivindicar y reenmarcar el saber profesional, como han mostrado otros estudios." (p.93). Estos cambios a nivel disciplinar ante el hacer y quehacer profesional

del Trabajo Social llevaron a un debate disciplinar en donde nuevamente se discutió el contenido académico, competencias, perfiles de egreso y metodologías para el buen desarrollo de la profesión (Vivero y Molina, 2021; Calderón y Cortés, 2014).

Añadiendo a los fenómenos históricos mencionados, se evidencia que durante la postdictadura la disciplina de Trabajo Social experimentó un incremento significativo en la oferta académica (Arriagada, 2017). Sin embargo, estaba vigente la necesidad de sintetizar los aprendizajes profesionales fragmentados de la etapa anterior (Meneses, s.f). En esta etapa, el Trabajo Social "se verá afectado por la restricción de los derechos políticos y la implementación de un régimen del terror" (Molina, 2016, p.179), sumando así, "la ruptura que vive el Trabajo Social en cuanto a disciplina e institución formativa" (Aguayo, Cornejo y López, 2018, p.186).

Dicho esto, el neoliberalismo, la herencia de la dictadura, ha afectado el Trabajo Social hasta la actualidad. "Estamos, entonces, frente a un orden socioeconómico que no es el mismo que el modelo implantado por la dictadura, pero que comparte algunos rasgos fundamentales. Es lo que llamamos el neoliberalismo corregido" (Garretón, 2012, p.189). (Aguayo como se citó en Vivero, 2017) menciona que el neoliberalismo ha significado una cierta hegemonía de formas irreflexivas y acríticas en la intervención social.

Con el retorno de la democracia en el año 1990, los/as profesionales del Trabajo Social centraron sus esfuerzos en construir saberes que integran las experiencias de etapas anteriores, generando nuevos aprendizajes y la resignificación de las metodologías de intervención. Inicialmente, los temas centrales estuvieron enfocados en la superación de la pobreza y el aporte profesional al desarrollo económico con justicia social, ambos temas priorizados por los gobiernos democráticos desde el año 1990 (Meneses, s.f.).

Por ende, Quiroz (2000) destaca que desde el año 1990, la principal tarea nacional fue la reconstrucción de la democracia en todos los niveles. El Trabajo Social asumió como tarea promover el respeto a la dignidad de la persona y el desarrollo de formas democráticas de convivencia. Los/as trabajadores sociales comenzaron a reconocerse como mediadores entre la comunidad y el Estado, abarcando campos claves en la administración de políticas sociales.

#### **1.4 Problematización**

Cada proceso social trae un remezón en torno a las creencias de una sociedad. Como se ha señalado en los apartados anteriores, el legado de la dictadura cívico militar, fue la instalación de una hegemonía estructural que funciona como base societal para el

Chile postdictadura, estructura que llamamos neoliberalismo. En la opinión de Garretón (2012) el neoliberalismo se aplica como una de las últimas ideologías totalizadoras que individualiza a los sujetos sociales, que rompe lo colectivo y lo social, transformando a los sujetos responsables de su propia vida:

Mediante la reformulación del postulado clásico de la iniciativa individual, se reconocen como derechos básicos del ser humano los de propiedad privada y consumo. El autointerés y la defensa de las necesidades egoístas son presentados como la fuerza que motoriza las conductas individuales. (Garretón, 2012, p.25)

En ese sentido y teniendo en cuenta las evidencias de cómo se llevaron a cabo los diferentes procesos históricos en el país, el neoliberalismo se estableció estructuralmente por medio de diversas reformas que acontecieron en la época de la postdictadura. La mencionada Ley Orgánica Constitucional de Enseñanza generó un parteaguas en la educación chilena y formó una nueva hegemonía educativa, privatizando e individualizando la educación, haciendo al sujeto responsable de su propia educación ya que, a pesar de que existieron procesos en donde se restableció la democracia, la imposición del neoliberalismo seguía vigente, como menciona Moulian:

Se realizó una transición desde el autoritarismo a la democracia, pero a costa de la castración y bloque de la potencial capacidad transformadora del régimen democrático, el cual está —por ahora— forzado a un papel básicamente reproductor del orden socioeconómico creado por el “pinochetismo”. (Moulian, 1994, p. 27)

De esta forma, es necesario preguntarse por la influencia en la visión ético-política que deja esta nueva hegemonía en los/as profesionales de Trabajo Social que se formaron durante el periodo de la postdictadura entre los años 1990 hasta el 2000. Siendo así, la autora Ruth Lizana (2023) hace un llamado a preguntarnos por la visión ético-política y desde dónde nos situamos como disciplina para mirar la realidad:

¿Cómo miramos, desde dónde miramos, con qué anteojos vemos lo que vemos; cómo lo relatamos y lo escribimos? Sin dudas, es posible señalar lo que ya algunos autores nos han enseñado. Miramos y construimos la realidad desde algún lugar, estamos situados; teóricamente, epistemológicamente, éticamente y políticamente. Y desde allí emitimos un juicio. (Lizana, 2023, p.153)

En este marco, la visión ético-política se radica en diferentes determinantes, el ver o emitir un juicio está determinado desde el dónde miramos o preguntamos para mirar o intervenir la realidad social. La autora enfatiza en que el juicio y ejercicio profesional

está encauzado por su historia, por los diferentes referentes que constituyen la colectividad profesional de la que se es parte (Lizana, 2023). Es entonces el juicio profesional un encauzamiento por la historia, de ese modo, se hace necesario entonces preguntarse por las visiones ético-políticas que atravesaron un cambio estructural tanto para el país como para la profesión en Chile, que se evidencian y reflejan en la actualidad.

Mencionado lo anterior, la memoria juega un rol fundamental en nuestra investigación, dado que es el instrumento que le otorga voz a las experiencias de los/as trabajadores sociales formados en la postdictadura. Desde aquí, la memoria es el medio por el cual se conservan las experiencias del contexto postdictatorial en los entrevistados “la memoria ha sido la más fuertemente dramatizada por la tensión irresuelta entre recuerdo y olvido entre latencia y muerte, revelación y ocultamiento, prueba y denegación, sustracción y restitución” (Richard, 1994, p.13). Siendo así, se hace necesario hacer memoria en la historia del Trabajo Social en postdictadura, para comprender esas visiones ético-políticas ligadas directamente a las experiencias. En ese sentido, poder escuchar la voz y el relato de quienes estuvieron y vivieron «en carne propia» en ese momento de postdictadura, significar ese instante tan ajetreado políticamente y de abundante cambio social, desde la comprensión y las experiencias de quienes las vivieron. Toma gran importancia y valor, dado que esta influencia y vivencias se mantienen hasta la actualidad en las aulas universitarias. En la opinión de (Raquel Olmecca, 2001) “Al narrar hechos vividos, el narrador testimonial construye un sujeto de la memoria que, en la representación de experiencias depositadas en el cuerpo, trama su escritura a una fragmentaria conciencia de lo carnal” (p.200)

Así mismo, es importante otorgar de forma histórica un sentido e identidad al presente y la realidad que nos acontece como trabajadores/as sociales a través de la historia oral. Como diría Cornejo “para observar las transformaciones de las identidades asociadas a la profesión, es pertinente adentrarse en los aportes de la memoria como concepto diferenciado de la historiografía” (Aguayo et al, 2018, p.31). Siguiendo con lo anterior, es valioso resaltar lo que nos menciona el autor Benjamín (1936) con respecto a la transmisión oral, dado que tomamos la información desde las narrativas y las experiencias de los profesionales que vivieron una época histórica determinada y la traspasamos al presente. En este sentido, el autor resalta la importancia de las experiencias que son transmitidas de boca en boca, se traspasan de narrador en narrador a lo largo de la historia. En donde pocas veces se cuenta o se le da la importancia que corresponde al interés que tiene el oyente por conservar lo que el narrador le está contando.

Comprendiendo esto, es fundamental preguntarse por la visión ético-política de los actuales formadores en Trabajo Social, siguiendo a (Aguayo et al, 1999) “No tendría sentido construir una ética profesional del trabajador social sin conocer lo que piensan los propios trabajadores, los propios formadores y, por supuesto, los propios protagonistas de dicha ética aplicada.” (p.5) De esta forma, lo ético- político se hace parte fundamental de la formación, de nuestro quehacer, de nuestras perspectivas y de nuestro trayecto como profesionales en el Trabajo Social. Desde este punto de vista indagar sobre la visión ético-política de quienes fueron estudiantes en la postdictadura, resulta necesario para comprender esa historia de cambio político y efervescencia social, que nos adentra a significar el Trabajo Social actual. Siguiendo lo que expone Cornejo:

Explorar en las memorias permite hacer un recorrido por la historia, permitiendo hacer análisis respecto a los hechos sucedidos, esto permite en retrospectiva hacer un proceso de comprensión del tiempo pasado, en ese sentido y por medio de esta relación de la memoria histórica de la disciplina podemos adentrarnos al pasado de nuestra profesión, puesto que, a través de las memorias de los trabajadores sociales entrevistados en esta investigación, se evoca su praxis profesional, y se reflexiona sobre las transformaciones de ésta en tiempos contemporáneos. (Aguayo et al, 2018,p.32)

Dicho esto, esta problemática se presenta dado que el haber vivido y estudiado en la postdictadura Trabajo Social, en los/as profesionales ocasiona ciertas marcas propias de en torno a la experiencias y vivencias de cada uno, en donde también su visión ético-política se ve influenciada por el contexto histórico, lo que se enmarca hasta la actualidad en su forma de actuar e intervenir en la realidad social y al ser formador de la disciplina en las aulas universitarias. No es lo mismo haberse formado entre los años 1990 hasta el 2000 que, en la actualidad, dado que cada periodo trae consigo ciertas marcas y desafíos difíciles de intervenir. ¿Será que el haber vivido y ser formado en esta época histórica cambia el rumbo del ser y quehacer de la disciplina y de los/as trabajadores sociales entrevistados? Luego de esta época ¿Desde donde nos posicionamos para mirar la realidad e intervenir?

## **1.5 Justificación**

### **I. Justificación desde las Ciencias Sociales**

El aporte a las ciencias sociales permite la promoción de teorías que ayudan a la orientación y realización de intervención con diferentes actores, lo que hoy en día se conoce como la interdisciplina, es decir, se recurre a la ayuda de las diferentes disciplinas de las ciencias sociales para poder abordar los problemas en conjunto. Dado

que los problemas sociales tienen múltiples dimensiones, con causas complejas producto de un sistema socioeconómico que produce desigualdades. En ese sentido, pensar lo interdisciplinario como el trabajo en conjunto de las disciplinas que componen las ciencias sociales, para el fortalecimiento continuo de las teorías, reforzando o creando nuevos espacios de comprensión de lo social, estableciendo la necesidad de un trabajo cooperativo. (Matus, 2021)

De esta forma, se genera un aporte dentro de nuestra investigación, con relación en superar la dicotomía, distancia o separación que se genera entre la teórica y la práctica en la intervención social. Esta investigación proporciona diferentes aportes para las Ciencias Sociales. En una primera parte se proporciona un crecimiento íntegro de las mismas, dado que se está añadiendo un aporte interdisciplinario en enfoques críticos y éticos para la futura intervención y mirando los procesos formativos de antes nos permiten comprender un tema desde las miradas diversas, otorgando un aporte mayor al conocimiento.

Es así como, esta investigación presenta un discurso crítico para lo ético y lo político, abriendo un espacio de diálogo y discusión entre la práctica y la teoría, enriqueciendo la discursividad teórica entre disciplinas de las ciencias sociales. Es entonces el Trabajo Social una disciplina enunciativa como menciona (Matus, 2021) “el eje sigue siendo que el Trabajo Social es una disciplina enunciativa, porque al observar y describir tú marcas las formas de selección y las posibilidades de intervención” (p.14). Esto ubica al Trabajo social dentro de las ciencias sociales, como una disciplina teórica y práctica, con capacidad reflexiva y crítica sobre lo social, sobre los enunciados y sobre las posibilidades. De esta manera, se hace necesario establecerse desde la pregunta, del por qué de los procesos, ya que abrir la pregunta permite establecer nuevos procesos de conocimiento:

La comprensión del ¿qué? el ¿para qué? y el ¿cómo? de la intervención sólo pueden ser significados, en la medida en que estén sustentados teórica y prácticamente. El objeto de intervención u objetos de intervención son construcciones teórico-prácticas y productos de procesos sociales particulares. (Neira, 1997, p.164)

En ese sentido, esta investigación plantea descubrir esas visiones para proponer en las Ciencias Sociales el deseo y escrutinio del pasado, no como una historia estructurada ya narrada, sino como un proceso que permita conocer aspectos que se escapan o que se encuentran cubiertos.

## **II. Justificación desde el Trabajo Social**

La justificación desde el Trabajo Social en el contexto de la postdictadura en Chile se centra en la importancia de entender cómo los procesos históricos influyen en las visiones ético-políticas de los profesionales. Como sujetos históricos, los trabajadores sociales formados entre 1990 y 2000 vivieron una época compleja tanto en lo profesional como en lo personal. (Aguayo et al. 1999) destacan que las condiciones sociales y culturales de esa época han impactado la moral y la racionalidad instrumental de la profesión.

Es crucial generar nuevas perspectivas para el Trabajo Social actual, entendiendo el compromiso social y los valores de los profesionales formados en esa época. (García y Véliz, 2022) resaltan cómo, a pesar de la represión, los estudiantes y docentes de Trabajo Social mantuvieron espacios de reflexión y búsqueda de aprendizaje más allá del aula, enfocándose en los más vulnerables.

La revisión de la memoria y las experiencias formativas de esa época aporta legitimidad a los procesos actuales de formación en el Trabajo Social, proporcionando visiones críticas útiles para comprender la educación y formación actuales. (Aguayo et al. 1999) señalan cómo la profesionalización se ha visto afectada por una mayor burocratización y falta de diálogo, lo que lleva a la necesidad de reevaluar las respuestas éticas tradicionales del Trabajo Social. (Quiroz ,2013) refuerza esta idea al cuestionar el rol y la identidad profesional de los trabajadores sociales.

Cordero, Palacios y Fernández (2006) argumentan que la profesión ha evolucionado hacia una orientación por la justicia y los derechos humanos, impulsando la necesidad de reformular sus fundamentos éticos. Adoptar una perspectiva de derechos humanos permite a los/as trabajadores sociales promover un cambio social más profundo y sostenible, integrando principios de justicia y equidad.

Finalmente, Garcés y Zubicueta (2022) subrayan la importancia de abordar la reconstrucción democrática y la búsqueda de verdad y justicia en contextos postdictatoriales. Estos elementos son fundamentales para el Trabajo Social en su rol de promover los derechos humanos y construir sociedades más justas.

### **1.6 Pregunta de investigación**

¿De qué forma la postdictadura influye en las visiones ético-políticas de los/as trabajadores sociales formados en dicha época y que actualmente son formadores de la disciplina?

## 1.7 Supuesto de investigación

En virtud de los antecedentes entregados en las páginas anteriores, en esta investigación lo que se realizó fue indagar en las visiones ético-políticas de los/as trabajadores sociales formados en la postdictadura y que actualmente son formadores o docentes de la disciplina. Al centrarnos desde ahí es importante rescatar la influencia y el traspaso de estas visiones a los nuevos profesionales universitarios de la disciplina que se están formando en la actualidad.

Desde aquí, se apostó por un supuesto principal, que se centró desde las experiencias de haber vivido y estudiado en la postdictadura, lo cual deja en los/as profesionales ciertas marcas y huellas, que principalmente toman relación a cómo actúan y entienden lo ético-político en la actualidad. Que se transforman en miradas críticas a su vida cotidiana, a su ejercicio profesional, hacia los poderes gubernamentales y a las instituciones políticas debido a su vivencia en esta época histórica, lo cual puede repercutir en la vida de cada uno hasta la actualidad en su forma de vivir y enseñar.

Es por esto por lo que, la postdictadura influye en su forma de ver la realidad social dado que el tener la experiencia de vivir ese proceso produce que actualmente estén ligados a una corriente de pensamiento crítico y además de ciertas posturas ético-políticas direccionadas hacia la no repetición, la justicia, la igualdad, los derechos humanos, entre otros. Esto se puede ver reflejado en la actualidad, ya que cada formador hoy día influencia a través de las clases a las futuras generaciones queriendo traspasar o evidenciar lo que ellos vivieron y dirigir la intervención hacia ciertos ángulos críticos y guiados totalmente por un ejercicio ético-político intencionado y de no repetición. Por este motivo, las visiones ético-políticas de los docentes de Trabajo Social formados en la postdictadura son dinámicas porque están constantemente reflexionando y aprendiendo. Y se ven influenciadas por las reformas y cambios en la disciplina del Trabajo Social. Esta reflexión ético-política evidenciada, acompañada por un ejercicio de memoria, es una evidencia de cómo estas visiones logran ser dinámicas, ya que, desde el autoaprendizaje y docencia, están constantemente aprendiendo y reflexionando.

El segundo supuesto que subyace de esta investigación se dirige hacia los múltiples fenómenos históricos ligados a la postdictadura, nominados como transición democrática, la instauración del neoliberalismo, la reforma universitaria y la aplicación de políticas en aquella trayectoria histórica del país, que cambian directamente la manera de reflexionar críticamente sobre el contenido y formación en el Trabajo Social a través de los años. Dicho esto, existe un giro en ideales de los profesionales vinculado a los valores que trae consigo el neoliberalismo y a la construcción de un Estado que gira en torno a una economía de mercado. Lo que se puede evidenciar en la educación

dado que sufre un gran cambio y entra en un proceso mercantilista, es decir y como se ha mencionado anteriormente, la educación no se establece como un derecho sino un bien al que se accede. Por ende, en los profesionales cambia el aproximarse a la realidad social a partir de este modelo social y económico que se vive en la época.

Desde aquí se apunta a que los participantes de esta investigación mediante sus relatos establezcan la relación de los sucesos históricos que vivieron con su visión ético-política actual, de este modo se espera que se abra un debate sobre la importancia de las visiones ético-políticas de los entrevistados en los espacios educativos, entendiendo que éstos tienen una función activa en torno a la formación del pensamiento crítico de los estudiantes. Así mismo la dirección de las carreras y su enfoque, entendiendo que ciertos procesos históricos pueden lograr alterar la realidad, en donde la visión ético-política logra dar una noción crítica a través de la reflexión propia de la experiencia vivida.

## **1.8 Objetivos de investigación**

### **I. Objetivo general**

Analizar las visiones ético-políticas de los/as profesionales de Trabajo Social que se formaron en la postdictadura entre los años 1990 hasta el 2000 y que actualmente son docentes en las escuelas de Trabajo Social.

### **II. Objetivos específicos**

1. Conocer las experiencias de formación educativas de los/as trabajadores sociales formados en la postdictadura entre los años 1990 hasta el 2000 en las universidades de la Región Metropolitana.
2. Identificar la influencia de la postdictadura en los/as profesionales de Trabajo Social que se formaron durante los años 1990 hasta el 2000 en la Región Metropolitana.
3. Explorar las percepciones ético-políticas mediante la narrativa de los/as trabajadores sociales que se formaron entre los años 1990 hasta el 2000 para identificar la influencia en los futuros profesionales universitarios de la disciplina.

## **2. DISEÑO CONCEPTUAL**

En el siguiente apartado, se presentan a detalle los conceptos claves que guiaron la investigación. En donde, se expone la bibliografía revisada de forma exhaustiva de cada uno de los puntos que siguen a continuación. Cabe mencionar que, en este apartado se hará referencia al rol que cumple cada uno de los puntos dentro de la investigación de forma lógica y coherente.

### **2.1 La experiencia de ser Trabajador Social postdictadura**

Esta dimensión aborda la experiencia de ser trabajador/a social en la época postdictadura, centrándose en dos aspectos clave: la importancia de la experiencia y la memoria, y el rol del trabajador/a social en este contexto.

Primero, se examina cómo las vivencias personales y la memoria individual definen la percepción de los eventos y su influencia en cada individuo. Luego, se explora la influencia de la postdictadura y el neoliberalismo en la práctica y formación de los/as trabajadores sociales, enfrentando nuevos desafíos y la necesidad de adaptación a un contexto de exclusión y desigualdad social.

#### **2.1.1 La noción de experiencia y memoria**

Cuando hablamos de experiencia, hacemos referencia al conjunto de vivencias, conocimientos y aprendizajes de una persona, en este sentido “la experiencia es "eso que me pasa". No lo que pasa, sino "eso que me pasa.” (Larrosa,2006, p.88). Esto toma directa relación con cada individuo, ya que cada uno vive diferentes acontecimientos a lo largo de su vida, que son diferentes a los de otros, “la experiencia no reduce el acontecimiento, sino que sostiene como irreductible. A mis palabras, a mis ideas, a mis sentimientos, a mi saber, a mi poder, a mi voluntad” (Larrosa, 2006, p.89)

En este sentido, cada persona e individuo acumula conocimiento, habilidades, vivencias mediante interacciones con el entorno. Oyarzun refiere que la experiencia es el inicio del contenido del pensamiento de comprensión a través de experiencias vividas. De este mismo modo, al estar en constante interacción con la sociedad, nos permite la formación de pensamientos, ideas y conocimiento:

Se trataría de aquello que da qué pensar, sin darse jamás a sí mismo de igual modo y al mismo tiempo que aquello que da a ser pensado. Hipotéticamente llamaremos aquí a eso la experiencia, En cuanto origen incontenible de todo contenido posible del pensamiento, la experiencia se acusa como límite principio y confín del concepto. (Oyarzún, 1990, p.127).

Así, la experiencia en Trabajo Social puede entenderse como la reflexión comprensiva, crítica y propositiva sobre la formación, la profesión y la disciplina, permitiendo

avanzar en la reflexión sobre la práctica para aprender de ella, conceptualizarla, comprenderla y potenciarla. Esto aporta al desempeño profesional y a la transformación de condiciones de inequidad, injusticia y pobreza. (Cifuentes, 2016)

Dicho lo anterior, es preciso referirnos a la memoria, dado que esta tiene la capacidad de almacenar las experiencias de cada persona. Resaltando que cada momento histórico es único (Benjamín, 1995). Desde aquí se pueden apreciar los significados que se le atribuyen a las experiencias, dado que los hechos o situaciones que se rescatan vienen de un contexto o vivencia que toman significado en las personas, “la memoria no es simplemente la capacidad de traer a la conciencia algo que nos ocurrió, sino más bien la capacidad de integrarlo u organizarlo en una serie de eventos unidos por cierto significado.” (Peña, 2019, p.159)

En este mismo sentido, la memoria “aspira a fijar lo que es digno de ser recordado, algo que es indisoluble de lo que merece ser olvidado” (Peña, 2019, p.16). Dado que no existe otro recurso para referenciar y resignificar el pasado, la memoria se transforma fiel a este. Tal como nos afirma Ricoeur (2000) “Se puede criticar a la memoria su escasa fiabilidad, es precisamente porque es nuestro único recurso para significar el carácter pasado de aquello de lo que declaramos acordarnos.” (p.40)

En este marco, durante las últimas décadas, la memoria ha jugado un papel importante para las Ciencias Sociales y para la sociedad en general. En un sentido más exacto, la globalización le ha permitido a la memoria establecerse en la gran mayoría de los espacios que nos acompañan, como menciona (Huysen, 2002). La memoria ha encontrado un *boom* por medio de la modernidad y la globalización, que le ha permitido masificarse. Diferentes eventos en la historia humana llevaron a la necesidad de establecer la memoria casi como un rito, donde se hace necesario establecer la memoria como un proceso social y particular para la sociedad actual. En este punto donde tenemos acceso directo a diferentes datos y tipos de fuentes que permiten a la memoria establecerse en diversos espacios, tanto macrosociales, como museos, y microsociales como las historias personales y/o familiares.

En Huysen (2002) se puede encontrar un concepto que, según él, ha transcurrido con la memoria en la sociedad moderna, la musealización, en donde cada persona desempeña un papel dentro de la formación de esta. De esta forma el autor menciona la cultura de la memoria, reconociendo que esta se ha transformado en un medio o marketing político como comisiones de la verdad, el reconocimiento de diversos actos históricos y el encuentro y apertura para discusiones. Todo esto a partir de trabajar la memoria histórica de determinados hechos y lugares. En ese sentido, permite a los procesos sociales entablar discusiones sobre diferentes hechos del pasado que de alguna forma u otra son relevantes y necesarios para el debate actual.

Es con este fin que el concepto de memoria se hace necesario para esta investigación, si bien este funciona como un eje estructural para el Trabajo Social y su formación académica, se fundamenta entonces la necesidad de establecerse este concepto narrado desde los propios trabajadores/as sociales para el fortalecimiento de la formación académica de la disciplina.

Hay un contrasentido vital que superar en los procesos de formación de los trabajadores sociales: su propia historia profesional, los rasgos fundantes de su memoria han sido narrados desde visiones totalizantes que han hecho de ella o bien una evolución de fechas, antecedentes y protagonistas en una sucesión lineal, unívoca y ascendente; o bien se ha contado desde posicionamientos binarios que transforman la memoria en la lucha por el bien o el mal; dando lugar a la glorificación de unas etapas en desmedro del silencio o la reducción de otros procesos (Aylwin et al, 2004, p.22)

Así mismo la memoria y la experiencia convergen en un papel fundamental para el olvido, entendiendo el surgir de la memoria en la modernidad como parte de un deseo de no olvido. De esta forma la autora Elizabeth Jelin (2002) presenta la memoria no como un proceso lineal de pasado, presente y futuro, sino que dentro de este proceso debe insertarse la subjetividad, experiencias, expectativas y vivencias humanas. De esta manera, la memoria toma un significado diferente al ser narrada, ya que se entiende que no es un proceso lineal y estructurado unívocamente, sino que éste posee matices, trasfondos, deseos y otros (Jelein, 2002). Por ello, la memoria y la experiencia van de la mano, ya que el buscar en la memoria implica hablar desde las experiencias personales, desde la experiencia subjetiva de lo que se vivió.

De esta forma, se establece que el propósito de buscar en la memoria es no solo el de mantener un recuerdo vivo, sino que es a través de este proceso narrativo e investigativo en la memoria una forma de dar legitimidad a la investigación. Por ende, la autora Oriana Bernasconi propone “El atributo primordial de la memoria no sería el almacenamiento o preservación del ayer sino su capacidad de incidir en el hoy. Más que el recuerdo o el dato estático del pasado, la memoria está sujeta a las reinterpretaciones y transformaciones de los sentidos del pasado desde el contexto actual” (2018, p.34). Por esta razón y para el desarrollo de esta investigación, buscar en la memoria se establece como un proceso narrativo y subjetivo, donde se implica el significado y valores que la persona le entrega a su memoria, como un proceso no lineal sustantivo sino como un verbo que se interpreta y le da significado a su realidad.

En esta investigación, la intersección de la memoria y la experiencia se establece como un eje crucial para explorar y comprender las visiones ético-políticas de los/as trabajadores sociales. Esta dimensión se enfoca en cómo las vivencias personales y los

recuerdos influyen en las percepciones y decisiones ético-políticas de estos profesionales. Al analizar las narrativas y memorias compartidas, se busca descubrir cómo las experiencias pasadas han moldeado su quehacer en la actualidad, sus valores éticos y su compromiso con los aspectos sociales y políticos de su labor. Este enfoque no solo resalta la importancia de las experiencias individuales en la formación de perspectivas ético-políticas, sino que también subraya la diversidad y complejidad en las interpretaciones y respuestas a los desafíos ético-políticos dentro del campo del Trabajo Social, proporcionando una visión más profunda y matizada de la práctica profesional.

### **2.1.2 Ser Trabajador Social postdictadura**

Para este apartado es importante reconocer que, la postdictadura establece un nuevo escenario para la disciplina, si bien y como se ha mencionado anteriormente, la metodología de la disciplina tuvo un estancamiento por las restricciones de la dictadura, en ese sentido, la disciplina tuvo que rearmarse y estructurarse en un nuevo escenario político y social que le planteaba la postdictadura. Así mismo y como menciona Garretón, el neoliberalismo individualiza al sujeto y relega lo social y/o colectivos a meros actores secundarios en pro de fortalecer los mercados:

El neoliberalismo tiene un carácter erosionador de la democracia, no en el sentido de reemplazarla por otro régimen, sino de debilitar el papel del Estado, jerarquizar las relaciones sociales, subordinar lo social y político a la economía, desarticular los actores sociales representables y generar poderes fácticos que desde la economía ejercen el poder en otras esferas de la sociedad. (Garretón, 2012, p.37)

Visto esto y entendiendo el proceso mercantilista que sufrió la educación por parte de la dictadura cívico militar, la autora Teresa Matus hace un encuadre de la situación educacional chilena donde esta fue traspasada por el neoliberalismo, generando una contradicción en la misma.

De allí que esa instalación mercantil acuñada en plena dictadura traspase radicalmente a toda la institucionalidad universitaria, incluyendo no solo a las universidades privadas sino también a la resistencia de las universidades públicas. Entender esa contradicción es clave para pensar críticamente el sistema universitario chileno (Matus et al, 2019, p.88).

En consecuencia, el ser trabajador/a social en postdictadura representó un hecho de reestructuración de la disciplina y de la educación misma, entendiéndose este como

una forma de resistir a la nueva hegemonía política y económica del país, esto se evidencia en cómo el Trabajo Social tuvo que pugnar por su reincorporación como carrera profesional universitaria después de la reforma a la educación impuesta en dictadura.

Esta tarea toca directamente a los asistentes sociales, porque la mayoría de ellos se ocupa de los problemas de la pobreza y lo reconoce como uno de los campos específicos de intervención profesional. La tarea que se realiza en contacto directo con los grupos pobres es valiosa e indispensable. El desafío principal que en este trabajo se presenta es cómo combinar lo asistencial con lo proporcional y cómo aportar a la planificación de las políticas sociales, sin perder nuestra posición privilegiada en la atención directa a los grupos humanos afectados por este problema. (Aylwin, 1997, p.73)

De este periodo el colectivo de Trabajo Social relata que, la exclusión que sufrió la población vulnerable era notoria en todos los aspectos, ya que en el periodo de transición a la democracia evidenció las carencias notables de la población y cómo este sistema neoliberal acrecentaba las vulneraciones de las poblaciones segregadas.

En Chile, los sectores populares han sido excluidos de los beneficios del sistema socio-económico vigente. Efectivamente, vemos en nuestras principales ciudades dos realidades territoriales totalmente opuestas: una próspera, con áreas verdes, grandes centros comerciales, centros recreativos y otra, con la mayoría de las calles sin pavimentar, donde los sitios destinados a áreas verdes son grandes barriales en invierno y lagos de polvo en verano; donde los servicios básicos son escasos y están deteriorados. (Jara, 1990 p.91)

De esta forma, el Chile postdictadura presenta una sociedad fragmentada, no sólo políticamente sino socialmente, dando llamado a una nueva cuestión social, y es que en la llegada a la democracia la sociedad había cambiado y se comenzaba a llamar la atención un fenómeno denominado como exclusión social “nuevos actores sociales que impugnan las bases de la exclusión social operantes en la actualidad. Dicha conflictividad es nombrada como una nueva cuestión social” (Molina, 2016, p.200). En donde el Trabajo Social presenta un gran desafío que toma relación con la incorporación de elementos teóricos a la práctica, “aparece como uno de los más urgentes desafíos de la formación en Trabajo Social, el que se jerarquice y se signifique el valor del conocimiento, cómo ámbito de creación, recreación y transmisión de saberes y valores.” (Neira, 1997, p.165)

Así mismo, comprendemos que ser trabajador/a social en postdictadura es un momento en que la disciplina enfrenta diferentes factores, tanto en la formación, como en el

ejercicio de la profesión. Siendo así, se evidencian factores como la reivindicación de la carrera como disciplina profesional, deseo de una cohesión social y la estructuración de un Trabajo Social emergente en torno a los nuevos cambios sociales, que, ponen en cuestionamiento la formación y vindica a pensar críticamente en las necesidades sociales de la época.

## **2.2 Visión ética-política del Trabajo Social**

Cuando hablamos de visión ético-política hacemos referencia a las consideraciones de esta índole que se deben tener en el contexto de la praxis profesional en el Trabajo Social. Estos conceptos no se pueden ver por separado, dado que son nociones que se entrelazan para abordar y observar a través de la crítica las problemáticas sociales.

Específicamente en el Trabajo Social se debe tener en cuenta las acciones que realiza el profesional en la intervención social, generando una reflexión continua sobre el ejercicio profesional y también mirar desde dónde nos situamos y con quienes trabajamos (Lizana, 2023)

Como sociedad hemos elaborado una serie de acuerdos de diferentes valores para convivir en comunidad, en ese sentido, se ejemplifica que, durante gran parte de la historia de las civilizaciones, la iglesia o lo divino funcionaron como dadores de esos valores éticos para vivir en sociedad (Bauman, 2009). De esta forma, las culturas y las tradiciones siguieron un camino religioso en lo que respecta a reglas y mandatos, en relación de lo que está bien y mal, de este modo la iglesia formaría un monopolio de lo ético. No es sino hasta la llegada del renacimiento que este monopolio ético empezó a ser cuestionado y Dios dejó de ser el centro de todo. El autor propone un efecto emancipador del ser humano, no obstante, este efecto emancipador sólo ocurriría para las élites produciéndose una división en la sociedad “El renacimiento, el tiempo de la emancipación, también era el tiempo del gran cisma” (Bauman, 2009, p.9). Es así como quienes se emanciparon crearon una nueva estructura hegemónica, con una ética propia, que dictaba lo que era correcto y lo que no. Quienes quedaban del otro lado de la emancipación eran vistos como salvajes, sucios y lascivos. Es entonces este momento en el que la otredad es vista como un otro peligroso que debe ser humanizado, una nueva estructura homogeneizante se había establecido, cambiando y reformando los valores antiguos, creando un nuevo control normativo.

La dimensión ético-política en el Trabajo Social, según López (2016), encapsula una perspectiva integral que interconecta reflexiones éticas con consideraciones políticas en la práctica profesional. Esta visión reconoce que las decisiones y acciones de los/as trabajadores sociales no solo son guiadas por códigos de conducta y principios morales, sino también por un entendimiento crítico de las realidades sociales y políticas. (López,

2016) argumenta que la ética en el Trabajo Social no puede ser vista de manera aislada o puramente teórica; más bien, está profundamente arraigada en el contexto sociopolítico en el que se opera. Esto significa que los principios éticos que guían a los/as trabajadores sociales deben estar en constante diálogo con las estructuras de poder y las dinámicas sociales en las que se encuentran. Así, lo ético-político abarca una dualidad de ser consciente y responder tanto a los imperativos morales como a las necesidades políticas y sociales del entorno.

Además, López (2016) enfatiza que esta dimensión ético-política es esencial para una práctica del Trabajo Social que sea tanto reflexiva como transformadora. Desde esta perspectiva, el Trabajo Social no solo se trata de intervenir en situaciones individuales, sino también de comprender y abordar las condiciones sistémicas y estructurales que generan y perpetúan desigualdades e injusticias sociales. Por lo tanto, lo ético-político implica un compromiso activo con la justicia social, donde los trabajadores sociales no solo actúan como profesionales que brindan servicios, sino también como agentes de cambio que cuestionan y desafían las estructuras de poder existentes. En este sentido, la dimensión ético-política se convierte en un eje central en la formación y práctica del Trabajo Social, fusionando la ética profesional con una conciencia política crítica y un compromiso con la transformación social.

Se torna fundamental poder reconocer dentro del Trabajo Social la relación que se debe tener con la sociedad en la cual se interviene, por lo que se es imposible poder llevar una praxis neutra, sin una visión ético-política orientada a las experiencias y vivencias que están dentro de la vida de cada profesional. En este sentido el autor Vivero (2017) afirma que:

No puede existir una praxis neutra y deshistorizada y menos una praxis sustentada sólo desde el sentido común. La direccionalidad de una praxis ético-política transformadora, se hace siempre a partir de una lectura crítica de la totalidad histórica, de sus relaciones de producción y de sus condiciones determinantes. (p.350)

Dicho lo anterior, el ejercicio profesional se debe guiar por las normas éticas y morales que tengamos disponibles como el código de ética (Lizana, 2023). En este sentido se debe pensar en una ética situada con un ethos época propio con procesos de diálogo en donde se le entregue legitimidad al otro, en búsqueda de la justicia e igualdad:

El reconocimiento de una ética social latinoamericana permitiría comprender las manifestaciones de la cuestión social, una ética comprometida con la superación de la desigualdad social, a través del respeto de los derechos

humanos como mínimos éticos que nos permitirían vivir en sociedades plurales como las latinoamericanas. (Lizana, 2023, p.159)

Finalmente, el Trabajo Social debe asumir una praxis emancipadora, que sustente su propio proyecto ético-político, no es posible un ejercicio neutro frente a las problemáticas actuales que afectan a la sociedad. Tampoco los/as profesionales se pueden hacer a un lado y ser apolíticos, en este sentido el autor Vivero (2017) sustenta que “un proyecto ético-político implica opciones, rupturas, decisiones, estar a favor o en contra de ciertos proyectos de sociedad y de ciertas prácticas.” (p.351)

### **2.2.1 Lo ético - político**

La comprensión de lo ético en el Trabajo Social se arraiga en la definición de la ética como algo inherente al ser humano, lo que inevitablemente lo convierte en un aspecto político. Según Adela Cortina “La palabra «ética» procede del griego ethos, que significaba originariamente «morada», «lugar en donde vivimos», pero posteriormente pasó a significar «el carácter», el «modo de ser» que una persona o grupo va adquiriendo a lo largo de su vida.” (1996, p.21). En este sentido “La ética sería uno de los ejes en que puede ser analizada la existencia en tanto que le proporciona los principios que deben guiar su acción” (Lizana, 2012, p.101)

Por ello, otros autores/a complementan esta relación intrínseca de la ética con el Trabajo Social. Diana Tibaná señala que:

Se relaciona ideológicamente con los conceptos de ley, justicia y conciencia, integrados por las subcategorías intencionalidades y principios-valores, que dan bases y directrices para realizar de la forma más adecuada, la intervención profesional y de esta manera, lograr la legitimidad social que ha buscado históricamente. (2009, p.225)

En este sentido, es preciso referirnos al rol que cumple la ética dentro de la intervención social, la que se relaciona con los valores y principios que cada profesional debe seguir, debido a que se responde a las demandas que la sociedad le antepone, es aquí donde se debe hacer frente a los valores éticos, que corresponden a ejes de intencionalidad del Trabajo Social. Teresa Matus nos menciona lo siguiente:

Para intervenir, es preciso comprender por qué y sobre qué se actúa. Esta comprensión se inserta al interior de un entramado ético, por tanto, es siempre histórica. El Trabajo Social debe ser pensado desde los procesos sociales en los que se inserta". Esta interpelación, sin embargo, no puede ser esencialista, sino inquirir por la constitución. (2000, p.18)

Ruth Lizana (2012) aborda la ética como un espacio de construcción personal en la acción, reconociendo la existencia de otros como portadores de una vocación ética similar, lo que lleva a la reciprocidad y a considerar al otro desde una posición de igualdad. Este enfoque revela la disyuntiva entre lo que somos y lo que debemos ser, ubicando la ética en la intersección de esta escisión (Lizana, 2012)

En cuanto a lo político, Tibaná identifica lo político como un concepto que abarca aspectos públicos, privados, sociales e históricos de la humanidad, presentes en todos los períodos históricos de la profesión (2009). Lo político se relaciona con campos como lo estatal, institucional, administrativo, gobernante, democrático y plural, e incluye subcategorías como historia, políticas y cuestión sociales. Las políticas sociales, particularmente desde una perspectiva crítica, orientan el quehacer profesional y están vinculadas a un proyecto ético-político. Estas políticas pueden mantener el orden social o el statu quo, evitando procesos emancipatorios o soluciones a problemas estructurales que generan desigualdad (Tibaná, 2009)

Desde otras perspectivas, Bang y Acevedo (Citados en López, 2016) entienden lo político como una capacidad transformadora, una posibilidad de negar valores mercantilistas y regular la distribución de recursos públicos. En contraste, Grant y Pantanali (Citados en López, 2016) perciben lo político desde la contradicción capital-trabajo, expresada en las luchas de clases y el entendimiento de la dinámica histórica de la sociedad capitalista.

Entonces, la noción ético-política se refiere a una confluencia de consideraciones éticas y políticas en el contexto de prácticas profesionales como el Trabajo Social. Esta intersección ve a la ética y la política no como conceptos separados, sino como aspectos entrelazados que influyen en la comprensión y abordaje de problemas sociales. Los aspectos éticos se refieren a normas, valores y principios que guían la conducta y las decisiones, implicando un cuestionamiento constante de lo que es justo, bueno y moralmente correcto (Aquin, 2005). Mientras tanto, los aspectos políticos reconocen que las prácticas profesionales del Trabajo Social se desarrollan dentro de un campo de poder y relaciones sociales, inmersas en estructuras políticas y económicas más amplias como el neoliberalismo (Aquin, 2005).

Esta intersección ético-política en el Trabajo Social implica reconocer que las decisiones y acciones tienen consecuencias no solo para los individuos, sino también para la sociedad en su conjunto. Implica una reflexión continua sobre cómo las prácticas profesionales afectan las estructuras de poder y la distribución de recursos, y cómo los valores éticos pueden guiar estas prácticas hacia la promoción de la justicia y el cambio sociales. En este marco, lo ético-político se convierte en un crítico constante de las propias prácticas y de las estructuras sociales dominantes, requiriendo

una disposición para cuestionar las normas existentes y explorar cómo las diferentes acciones y decisiones pueden contribuir a una sociedad más justa y equitativa (Aquin, 2005).

En conclusión, lo ético-político en el contexto del Trabajo social es un marco de pensamiento que integra consideraciones éticas y políticas para comprender y abordar los problemas sociales. Implica una evaluación constante de cómo las acciones individuales se relacionan y afectan las estructuras sociales más amplias, y cómo se pueden utilizar para promover cambios positivos en la sociedad (Aquin, 2005).

### **2.2.2 El Trabajo Social como disciplina**

Para dar paso a la exposición de este apartado, es preciso dar una pequeña revisión a algunas definiciones del Trabajo Social como disciplina. De este modo, es necesario repasar algunas conceptualizaciones del Trabajo Social, como menciona Carballada (2016):

El Trabajo Social basa su metodología en un cuerpo sistemático de conocimientos, sustentados en la experiencia y en diálogo con diferentes teorías, derivados de la investigación, la contrastación con la práctica y su reelaboración teórica, construyendo conocimiento desde su intervención. La profesión de Trabajo Social, desde su práctica y a través de procesos de investigación, elabora estrategias de intervención social que llevan a la prevención, resolución y reparación de los efectos que producen los problemas sociales; el fortalecimiento y recuperación de formas de saber, conocimiento y sostenimiento de los lazos sociales; la facilitación y promoción de formas organizativas. (p.2)

De esta misma forma, la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (Federación Internacional de Trabajo Social, s.f), “el Trabajo Social basa su metodología en un cuerpo sistemático de conocimientos, sustentados en la experiencia y en diálogo con diferentes teorías, derivados de la investigación, la contrastación con la práctica y su reelaboración teórica, construyendo conocimiento desde su intervención.”

Como revisamos anteriormente, el Trabajo Social es una profesión basada en la relación directa con los sujetos, en donde se promueve constantemente el cambio y desarrollo social, buscando el fortalecimiento y liberación de las personas que conforman la sociedad. Sumándole a esto principios fundamentales como lo son la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad afectiva y el respeto por la diversidad, siempre en búsqueda del bienestar individual y colectivo de la sociedad.

Por otro lado, Teresa Matus (2000) nos menciona que el “Trabajo Social es una forma de intervención y esta última es acotada como un hacer reflexivo.” (p.13) por lo que no es necesario hacer las distinciones entre hacer y conocer, siendo lo que se busca es relacionar la teoría y la praxis, de este mismo modo:

Lo que se propone es resignificar el concepto de Trabajo Social. Situarlo en un horizonte de intervención que tenga como fundamento una rigurosa y compleja comprensión social, recapturando la tensión existente en él entre teoría y praxis. De este modo, se busca poner en evidencia que toda intervención es capturada a partir de un lugar teórico, a partir de un modo de ver. Consecuentemente, no hay intervención sin interpretación social. (Matus, 2000, p.14)

Cuando hablamos de Trabajo Social como disciplina, hacemos referencia a la labor que deben cumplir los profesionales en su ejercicio profesional, en donde este rol se ve marcado por el cumplimiento en la resolución de problemas y necesidades de los sujetos y buscar respuestas para satisfacerlas.

Del mismo vocablo profesión, se infiere lo esencial del profesional: su creencia en lo que hace y el afecto en cultivar su ejercicio. Así la profesión, el profesional y las demandas sociales reales se van a integrar en una síntesis de características prácticas y éticas. (García, 1997, p.80)

En este mismo sentido, el Colectivo de Trabajo Social (1990) afirma que “hoy día podemos definir este Trabajo Social como una práctica de intervención social que tiene una intencionalidad transformadora.”(p.62) por lo que a diario la profesión realiza grandes esfuerzos para responder a las nuevas exigencias y problemáticas que van por lo que en el ámbito académico se van ideando y trabajando surgiendo, nuevos métodos con conocimiento teórico para la intervención social, dando paso al Trabajo Social profesional.

El Trabajo Social profesional constituyó una adecuada respuesta a necesidades sociales sentidas. Su practicismo asistencialista no sólo fue un legado del tronco europeo que le dio origen, sino también de una acertada visión de las demandas de las clases populares de esa época. En este inicio, profesión y realidad social se encuentran para dar forma a una actividad útil a la asistencia y educación del pueblo. (García, 1997, p.80)

Al hablar de este concepto, se torna indispensable incluirlo en la investigación dado que nos centramos en investigar la historia de la disciplina en un contexto determinado, para aquello se hace necesario buscar diferentes definiciones que nos ayuden a conocer de mejor forma las bases de la profesión. Así de esta manera, dentro de la investigación se vuelve como parte de guía y fundamentación para realizar la selección de la muestra.

## **2.3 Formación académica en Trabajo Social**

La formación académica en Trabajo Social en Chile, marcada por la postdictadura, se ha visto profundamente influenciada por la noción crítica del trabajo social, el redefinido ser y quehacer de la profesión, y la expansión masiva de la oferta académica. Este período ha fomentado un enfoque crítico y transformador, crucial para abordar las complejidades sociales y la reconstrucción de una sociedad más justa y democrática. Al mismo tiempo, la proliferación de programas educativos, enmarcados en un contexto neoliberal, ha generado desafíos en la calidad y práctica profesional del Trabajo Social.

### **2.3.1 La noción crítica del Trabajo Social**

La noción crítica del Trabajo Social, tal como la desarrolla el autor Alex Cea (2020) inspiradas en las ideas de Nelly Richard (2013), adquieren una dimensión particularmente relevante en el contexto de la postdictadura en Chile durante los años 1990 hasta el 2000. Este periodo, caracterizado por cambios significativos en las esferas políticas y sociales, influyó profundamente en la evolución y el enfoque del Trabajo Social.

La perspectiva crítica en el Trabajo Social, descrita por Cea (2020), pone énfasis en la importancia del pluralismo, el debate, la transformación social y política. Dicho esto, en el contexto postdictatorial chileno, esta perspectiva se convierte en una herramienta esencial para abordar las complejidades sociales emergentes tras años de régimen autoritario, enfrentándose al desafío de reevaluar y reconstruir las políticas y prácticas sociales sobre una sociedad en proceso de sanación y redemocratización.

Dentro de este marco, la distinción entre la crítica como género y lo crítico como operación, señalada por la autora (Richard 2013, como se citó en Cea, 2020), adquiere relevancia. Mientras que la crítica como género puede estar limitada por construcciones ideológicas preexistentes, lo crítico como operación implica una postura activamente transformadora, desafiando los órdenes establecidos y promoviendo nuevas formas de entender y abordar los problemas sociales. Esto fue particularmente pertinente en Chile durante los años 1990 hasta el 2000, donde se abordaron temas como los derechos humanos, desigualdad social, y la reconstrucción de la cohesión social.

En este contexto histórico, la práctica del Trabajo Social Crítico, tal como lo describe el autor Garro (2009) se vuelve esencial:

El Trabajo Social crítico construye una práctica que plantea un compromiso con los sectores populares. Los marginados, los excluidos, los extraños, los sin

voz, sujetos pasivos del cambio hasta ese momento, se convierten en elementos activos para la práctica profesional y en protagonistas clave del proceso. (p.329)

Este enfoque no solo implica una reconsideración de quien es parte del proceso de cambio social, sino que también reconoce la importancia de incluir aquellos que históricamente han sido marginados y excluidos.

Por ende, la inclusión de estos grupos como participantes activos en el Trabajo Social refleja un cambio significativo en la forma en que la profesión aborda su práctica y objetivo de cambio social. En el periodo de postdictadura en Chile, este enfoque resulta fundamental para abordar las heridas sociales y políticas del país. Los profesionales del Trabajo Social, a través de este enfoque, son llamados a cuestionar críticamente las estructuras sociales existentes, inspirándose en un enfoque más pluralista y propositivo, comprometiéndose así con una práctica que reconoce y valora las voces de todos los sectores de la sociedad.

La noción crítica del trabajo social, influenciada por las ideas de los autores Cea, Richard y Garro, encuentran en la postdictadura un campo fértil para su desarrollo y aplicación. Este periodo de transformación demanda un Trabajo Social que no sólo reinterpreta y reestructura las prácticas y políticas sociales, sino que también contribuye a una construcción de una sociedad más inclusiva, justa y democrática.

Sin embargo, con respecto a esta noción crítica en dicho contexto postdictatorial, se destaca la importancia de abordar y transformar las estructuras sociales existentes. Esta perspectiva implica no solo la inclusión de voces marginadas y la confrontación de las estructuras de poder, sino también la reconstrucción de las prácticas sociales para reflejar una mayor equidad y democracia. En este escenario, la conceptualización de hegemonía por parte de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (1987), ofrecen una perspectiva valiosa para comprender las dinámicas de poder y cambio social:

«Hegemonía» hará alusión a una totalidad ausente y a los diversos intentos de recomposición y rearticulación que, superando esta ausencia originaria, permitieran dar un sentido a las luchas y dotar a las fuerzas históricas de una positividad plena. Los contextos de aparición del concepto serán los contextos de una falla (en el sentido geológico), de una grieta que era necesario colmar, de una contingencia que era necesario superar. La «hegemonía» no será el despliegue majestuoso de una identidad, sino la respuesta a una crisis. (p.15).

Adentrándonos más a este concepto, durante la postdictadura existió una forma de hegemonía que se caracterizó por la prevalencia de políticas, prácticas sociales y estructuras de poder heredadas del periodo dictatorial. Esta hegemonía, en términos de

Laclau y Mouffe (1987), representaría una continuidad de ciertas normas y valores, dejando espacios significativos de «ausencia» en términos de inclusión, justicia social y representación democrática.

En este contexto, la noción crítica actuaría como un medio para implementar una perspectiva de análisis crítica ante la hegemonía visible del periodo histórico anterior hacia la postdictadura contrahegemonía. Esta contrahegemonía, aparte de oponerse a la hegemonía existente, a través de esta noción, busca rearticular y recomponer el tejido social, político y económico para abordar las fallas y ausencias de la hegemonía prevaleciente.

En esta investigación nos situamos en la corriente ligada al postmarxismo, dado que expone una visión crítica de los hechos y fenómenos que va más allá de lo económico, sino que también existen factores culturales, sociales, y políticos. Es por aquello que se presentaron los autores que van dirigidos en esa línea. Su visión se encuentra enlazada a lo contemporáneo en lo ético-político, a los hechos y el contexto histórico.

De esta manera, el concepto presentado en este apartado se torna de suma importancia dentro de la investigación, ya que es la base ante la comprensión de la noción crítica, su relación con el Trabajo Social, de qué manera funciona el concepto de hegemonía y como se refleja en la postdictadura, analizando así, a través de estos autores, de qué manera impactan en lo social, lo político, la educación y su alcance en la modernidad.

### **2.3.2 El ser y el quehacer del Trabajo Social**

Dicho lo anterior, existe la necesidad de abundar nuevamente en los procesos de formación disciplinar del Trabajo Social y cómo de alguna manera se reconceptualiza en virtud de los hechos históricos mencionados anteriormente. En estricto rigor, al perder el rango universitario de la disciplina, la oferta masiva académica de esta y la reapertura de ciertas escuelas en la formación del Trabajo Social dan como resultado el arrebato de los contenidos metodológicos, teóricos, políticos, de intervención y su aplicación en la realidad determinada de aquella época. “Esto redundaba en que el trabajo social fuera redefinido como un hacer eminentemente práctico, consistente en la aplicación de técnicas de intervención y desprovisto de reflexión sobre los fines y propósitos de la acción profesional” (Muñoz, Hernández y Veliz, 2017, p.6).

Por consiguiente, para llegar a una reconstrucción del ser y el quehacer del Trabajo Social, se debe tener en cuenta la relación existente que, desde una perspectiva crítica, yace en la investigación y la intervención social, las cuales se complementan y retroalimentan entre sí, materializando el compromiso profesional con la emancipación (De Souza Moraes, 2015).

Sin embargo, la Red de investigadores en Trabajo Social (2015), hace hincapié en que toda esta reconstrucción o en sus propios términos “el reposicionamiento de la investigación como elemento constitutivo del trabajo social” nacen desde el periodo de postdictadura a partir de la década de los 90, línea temporal en la cual esta investigación específica.

A pesar de todo, se evidencia un compromiso ante la situación que vivió el Trabajo Social en el periodo postdictadura. Dicho compromiso, se ve reflejado en el actuar y la praxis aplicada de los Trabajadores sociales de aquella época que, hasta la actualidad, siguen efectuando el compromiso moral, ético, consciente y disciplinario en la formación educacional de los futuros trabajadores sociales en Chile. Debemos sumar que, todos estos fenómenos históricos y sus consecuencias, son impuestas por las entidades gubernamentales que operan durante los años de la dictadura y postdictadura. Verídico es el ejemplo de la instalación del modelo neoliberal, el cual se traspaasa como herencia y se conforma hasta la actualidad. Harvey (2007), profundiza en este proceso el cual lo denomina como un experimento neoliberal, en donde se evidenciaba una violencia a nivel sistemático, institucionalizada y normalizada en la que se caracteriza el periodo dictatorial (Muñoz, Hernández y Veliz, 2017) y se ven traspasadas hasta la modernidad.

El concepto del ser y quehacer del Trabajo Social, dentro de la investigación funcionan como evidencia para dar a conocer ciertas circunstancias de la historia que impactan en la metodología de la disciplina para su intervención e investigación. Los hechos históricos, proponen un cambio drástico en la manera de pensar la disciplina y que a pesar de existir un proceso de reconceptualización anterior a la dictadura. Agregando a lo anterior, se logra demostrar a través de los autores citados en la investigación, otro proceso denominado como reconstrucción.

### **2.3.3 Oferta masiva en la disciplina del Trabajo Social postdictadura**

La oferta masiva en el Trabajo Social da una noción de los fenómenos existentes en la postdictadura, en donde se reposicionan el fin de la educación y la carrera disciplinaria del Trabajo Social en sí. El modelo neoliberal instaurado en dictadura se traspaasa hasta la actualidad, conociendo este tiempo histórico como postdictadura.

Si bien dicho modelo cambia y regula el funcionamiento de la economía en el país, una de las áreas más afectadas por este modelo económico es la educación:

Con la instalación del modelo neoliberal durante la dictadura, la privatización de la educación superior propició la proliferación de numerosas instituciones que comenzaron a impartir la formación profesional en trabajo social, en un marco de desregulación del mercado y descarnada competencia. En este

escenario, la discusión sobre la generación de conocimiento disciplinar fue relegada a un segundo plano. (Muñoz, Hernández y Veliz, 2017, p.6)

Especificando con la oferta académica masiva de la disciplina, a pesar de este modelo económico existente, se resume tanto a reformas educacionales como en las políticas tratadas anteriormente, como por ejemplo el Decreto con Fuerza de Ley N°1 del Ministerio de Educación y las reformas universitarias establecidas por la Ley LOCE.

Dicho esto, el fenómeno de la oferta masiva académica crea múltiples instituciones educacionales en donde se refleja un aumento en las matrículas universitarias, sumando así, el aumento de instituciones privadas que a través del tiempo va en alza. A simple vista, logra parecer un sistema económico y reformas políticas que benefician a la población, pero como menciona Muñoz, Hernández y Veliz: “La oferta masiva incorpora un número importante de nuevos trabajadores sociales que, en grandes masas, se incorporan laboralmente a la sociedad debido a la cantidad grande de profesionales en esta disciplina, significó una precarización de su condición laboral” (2017, p.7).

Pese a que se evidencia un avance en estas reformas, limita y afecta en aspectos laborales, económicos y se minimizan los márgenes de solución ante el aumento de riquezas en el sector privado. Este fenómeno, se percibe como una especie de balanza, que, a pesar de mejorar ciertos problemas, afecta otros. Fitoussi y Rosanvallon, reflexionan ante estos sucesos de manera general, mencionando que “el mercado mundial impulsa el crecimiento y destruye puestos de trabajo; permite financiar la economía, pero limita los márgenes de maniobra presupuestarios; multiplica las riquezas, pero aumenta las desigualdades hasta lo intolerable” (1996, p.16)

Este concepto dentro de la investigación funciona como sustento histórico y explicativo. Ya que este suceso, forma a ser un hecho trascendental dentro de la formación de las y los trabajadores sociales en postdictadura. Dado que esto trae consigo diferentes consecuencias y cambios en donde se puede entender el porqué de estos cambios. Además de aquello podemos evidenciar en la historia como va evolucionando la formación en la disciplina y esto nos ayuda a formular preguntas para los entrevistados en nuestra investigación.

#### **2.4 El impacto de los Fenómenos Históricos dentro del Trabajo Social**

El Trabajo Social en Chile ha sido profundamente influenciado por dos fenómenos históricos cruciales: la postdictadura con la vuelta a la democracia y la implantación del neoliberalismo. Estos cambios no solo redireccionaron el paisaje político y económico del país, sino que también reconfiguraron las dinámicas sociales y las necesidades de la sociedad. La postdictadura y el retorno a la democracia plantearon

desafíos únicos en términos de derechos humanos y justicia social, mientras que el neoliberalismo ha tenido una influencia considerable en la educación y en la estructura socioeconómica, redefiniendo las estrategias y enfoques del Trabajo Social en Chile.

#### **2.4.1 Postdictadura y democracia en Chile**

Cuando hablamos de postdictadura, nos parece ser una palabra compleja y de esperanza a lo que viene, en donde se espera que se restablezca la democracia. Sin embargo, podemos decir que esta palabra compuesta hace alusión a lo que se sigue después de la dictadura. En palabras de Nelly Richard (2001):

La palabra "postdictadura" es también sospechosa de propiciar varios equívocos. Primero, confía demasiado en que el tajante corte semántico de su "post" que pretende anunciar el fin de un tiempo de desgracias va a liquidar, así no más, las múltiples adyacencias traumáticas que todavía golpean los resentidos contornos de nuestro "después de" Y, segundo, pareciera dicha palabra querer sincronizar la localidad experiencial de nuestro "después de la dictadura" con el éxito mundializado de los demás "post" (pos-trevolución, postideología, posthistoria, etc.) (p.10)

En este sentido, este periodo hace referencia a «después de la dictadura» en donde se produce la dicotomía del paso de la dictadura a la democracia, con la esperanza e ilusión de lo que se venía en la transición, es decir, un ciclo en donde llegaría la justicia, la libertad y el bienestar después del tiempo de desgracia (Richard, 2001). Bajo este marco cuando hablamos de aquella palabra nos remitimos a hablar también de las marcas que deja la dictadura, dado que bajo este periodo de democracia se viene la esperanza de lo bueno, pero se está en presencia aun de Augusto Pinochet quien toma el cargo de senador de la república:

Pese a todo, la palabra "postdictadura" (la parte resentida de ella que no logra disolver lo cortante de su prefijo) retiene el eco de una nominalidad sombría que nos recuerda la opacidad conflictiva, el atormentado residuo que el dispositivo simbólico (y también lexical) de la "transición" quiso borrar para que no echara a perder la lisura y transparencia de los nuevos signos de la democracia neoliberal. (Richard, 2001, p.10)

Dicho lo anterior, en este periodo se busca el paso hacia un gobierno democrático, en donde se reconstruye el país en temas políticos, sociales, culturales y económicos. También búsqueda de verdad y justicia en los abusos cometidos en dictadura. En este sentido, «Postdictadura» es una palabra abyecta. Nace ya subordinada a cierto ánimo del terror, a ese momento calamitoso de la historia después del cual es el terror mismo quien inicia la marcha hacia su ocultamiento.» (Galende, 2001, p.143)

Es así que, en este periodo de postdictadura, se buscan diferentes consensos y acuerdos para darle legitimidad al proceso, por lo que existieron dos presidentes que gobernaron en la fecha que delimita la investigación presente. El primer presidente luego de la dictadura fue Patricio Aylwin desde el año 1990 hasta 1994, destacando el área de Derechos Humanos en su programa de Gobierno. Uno de sus compromisos como gobernante, fue las reformas constitucionales a nivel público y la garantía de los derechos humanos que serán protegidos por instituciones privadas y públicas y por Concertación de Partidos por la Democracia en el año 1989. También incorpora la búsqueda de la verdad y la justicia ante las violaciones de los Derechos Humanos en Dictadura, creando la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación desarrollado a través del informe Rettig en el año 1994.

Como segundo gobernante, se encuentra el expresidente Eduardo Frei desde 1994 hasta el 2000. Cabe destacar, que, ante el mandato de este presidente, uno de sus compromisos es el área de la educación, como lo es la reforma educacional, asegurando así, según su carta de compromiso, una educación de alta calidad. Sin embargo, esta época trasciende desde la dictadura y que, a pesar de volver a una democracia como tal, las consecuencias de la historia pasada perpetúan en dicha actualidad.

En efecto, no era solo llegar y pasar a una nueva etapa histórica de manera sencilla, el proceso de transición democrática fue relevante para buscar la verdad y la justicia de las personas que sufrieron vulneraciones a los Derechos Humanos, pero lamentablemente Patricio Aylwin mencionaba que la justicia era «en la medida de lo posible».

Finalmente, la palabra postdictadura puede recordar emociones y sentimientos de eventos históricos y traumantes como los que ocurrieron en dictadura, es por aquello que lo que se espera en esta etapa es poder trabajar la democracia en búsqueda de la verdad y justicia de todos aquellos que sufrieron algún daño irrevocable en dictadura

Ahora al hablar del concepto de democracia, según la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (BCN), se entiende como un régimen político donde la titularidad del poder la ejerce el pueblo a través de mecanismos institucionales. Sin embargo, dicha democracia ha pasado por procesos sumamente conflictivos que se ven relacionados por varios autores ante caracteres doctrinarios de la época, desde su historia hasta la actualidad.

En palabras de Odría (2002) afirma que “Democracia viene de las raíces griegas "demos", que significa pueblo, y "kratos", que significa gobierno, de esta manera tenemos que la democracia es el gobierno del pueblo.” (p.60). En virtud de lo anterior, las personas tienen la capacidad de participar en las decisiones que se propongan en el

país. De este mismo modo se espera que exista soberanía popular, un Estado de derecho, elecciones libres, entre otros. El autor Moulian (1997) afirma que nunca hubo un movimiento hacia una democracia chilena, si no que una transición hacia el neoliberalismo. Toda esta praxis, se procesaba a través de una mirada en la cual la democracia en cierta medida, a través del discurso del mismo gobierno se mantenía tanto en su fin como en los medios. Sin embargo, se percibía como una democracia protegida o tutelada.

El autor Vergara, en su texto La democracia protegida en Chile, define este concepto a través de distintas percepciones de cómo se manifestaba la democracia en aquella época. Una de ellas era su carácter relevante de la “democracia protegida en su carácter doctrinario” (Vergara, 2007, p.47).

Otro aspecto importante introducido por este mismo autor es que la democracia protegida es una democracia neoliberal, y este es un aspecto central de su carácter doctrinario, definiendo así que el sistema democrático para Pinochet es un medio para el progreso económico: objetivo de la democracia.

Dicho esto, es relevante mencionar que a pesar de que las evidencias históricas muestran que este proceso no es democrático en sí, el gobierno de aquella época excusa y busca nociones de ese tiempo para mantener el concepto de democracia como relevante y que se mantiene a pesar de los medios por los cuales Pinochet gobierna en el año 1973. A pesar de que el gobierno mantiene este concepto de democracia como estable ante aquella época histórica, los derechos humanos se vieron vulnerados en todos los sentidos, perpetuando una duda existente hasta la actualidad de cómo el método, según el gobernante de ese tiempo, justificaba los medios para un progreso económico que llevó duras consecuencias en la sociedad chilena.

De esta forma los conceptos de dictadura y postdictadura funcionaron para esta tesis como medio para distinguir dos períodos importantes del país y para señalar las diferencias notables entre estos dos. Entendiendo que, el periodo significativo para el análisis es postdictadura, se hace imprescindible no hablar de dictadura. Tal como refiere el autor Galende (2001):

La época es un dilema, pues tiende a implantar un equilibrio fallido entre la irreparabilidad del mundo y la falta de solidez de aquellas verdades con que buscamos traspasarlo. Ese dilema es lo que evoca la palabra postdictadura, de la que ya dijimos que era abyecta. (p.145)

Por último, se torna fundamental recalcar que para efectos de esta investigación nos centramos como postdictadura desde el año 1990 hasta el 2000. Dado que, en este periodo se evidencia la vuelta a la democracia, la instauración del neoliberalismo y la

restitución de derechos individuales y colectivos de las personas. Para repensar la postdictadura chilena es necesario una nueva concepción del neoliberalismo y globalización latinoamericano, dado que esto es lo que maneja las sociedades contemporáneas. (Beasley, 2001, p.31)

#### **2.4.2 Influencia del neoliberalismo en la educación**

Esta estructura hegemónica llamada neoliberalismo es en sí misma un modelo socio económico, que como lo desarrolla Garretón (2012), se plantea diferentes características del modelo para su pleno funcionamiento, siendo estas un individualismo extremo de los sujetos de la sociedad, siendo cada uno responsable de su propio bienestar, en ese sentido este modelo pretende la mínima o nula intervención del Estado, tanto en la vida y decisión de los individuos como en la forma en que el mercado económico se regula. De ese modo el mercado es el lugar principal de obtención de oportunidades y recursos para los individuos de una sociedad, donde este se regula a sí mismo por sus propias leyes y dinámicas. Es dado lo anterior que la desigualdad dentro de un modelo neoliberal se comprende como algo natural del ser humano y que es este que dadas las condiciones que tenga deberá desarrollarse individualmente, por lo cual el mercado se sostiene en una conducta capitalista en donde la prioridad es alcanzar la forma de producción máxima ya que se comprende el producir como motor de las sociedades. Así, la democracia y/o el Estado no debe intervenir del proceso económico neoliberal, sino que ésta debe ocuparse en aspectos mínimos de la sociedad (Garreton 2012).

En Chile este modelo fue instalado, como se ha mencionado anteriormente, por el autoritarismo de la dictadura, Moulian (2002) llamaría a este proceso transformismo, en donde a pesar de la llegada a la democracia, las transformaciones socioculturales estarían impresas en las reformas como a la educación, a la salud, a las pensiones y en la misma constitución de 1980 entre otras “El Gobierno militar guardó hasta el final una serie de cartas, su diseño estratégico fue claro desde 1980: instituir un sistema político que permitiera la continuidad de un liderazgo neoliberal” (Moulian, 2002, p.142)

Como se ha venido hablando, el paso de la dictadura militar por la historia de Chile fue la instalación de un modelo socioeconómico, que empezó a regir como paradigma para la sociedad chilena. Para entender esto es necesario establecer cómo se llegó a esto, cómo se consensuó la salida de una dictadura a través de un proceso democrático y que aun así ésta fuera capaz de dejar instaurado su proyecto socioeconómico y estructural para el país. En Durán, podemos observar esto cuando él menciona que para que exista una legitimidad en un proceso como este se debe reconocer la libertad del otro (Durán, 2006). En ese sentido, de reconocer la libertad del otro entre el régimen militar y los

partidos por el NO para llegar a un consenso, resulta necesario entonces ver que, para que un proceso de democratización fuera posible había que llegar a acuerdos y eso significó que para producirse la democracia se debían aceptar términos y condiciones, para que el proceso pudiese ser legítimo entre ambas partes:

Sin embargo, la victoria en el plebiscito, lejos de significar la inmediata caída de la dictadura militar, abrió un proceso de más de un año, marcado por el signo de la negociación gobierno-Concertación, el que trajo como resultado la aprobación plebiscitaria de una serie de reformas constitucionales que terminaba por legitimar definitivamente la institucionalidad ilegítimamente fundada. (Durán, 2006, p.218)

Se torna necesario mencionar lo que el autor Moulian afirma en su libro Chile actual: anatomía de un mito (1997) el autor señala que el mercado neoliberal desvirtúa la memoria de los horrores, de los hechos ocurridos en dictadura en la sociedad chilena. En donde también realiza una crítica a la ideologización dado que se da en torno al sentido común de la sociedad, es decir, el mercado es necesario en donde se transforma en un instrumento tan fuerte y naturalizado. De esta forma el mercado pasa a ser un consenso neoliberal, en el cual llena el campo del sentido común de la sociedad.

Siendo así, este proceso de concertación deja para la sociedad chilena una serie de acuerdos en materia organizativa para el desarrollo de la sociedad y el Estado, como lo es un proceso de mercantilización de la educación “a través de la publicación del Decreto Con Fuerza de Ley N° 1, denominada Ley General de Universidades, definió: la limitación de la autonomía universitaria (Artículos 3 al 8)” (Matus et al, 2019, p.88) de esta forma podemos entender que la educación pasa de ser un derecho ciudadano a un artículo de compra en el mercado y a depender de este mercado, así mismo quienes deseen acceder a la educación empezaran a depender de un poder adquisitivo.

Al hablar de la influencia del neoliberalismo en la educación, dentro de la investigación se considera como una base estructural de la sociedad, en donde se abarca todos los procedimientos académicos, marcando una transversalidad e impidiendo una resistencia o reformulación. De igual manera, este concepto contribuye en poder entender de mejor manera los procesos históricos que se instalaron en el periodo de tiempo que nos centramos en investigar. De igual manera esto es un legado histórico que deja la dictadura en la educación, ya que esta funciona en servicio del modelo económico y no en la necesidad de la sociedad.

### **3. MARCO METODOLÓGICO**

Como nos mencionan Denzin y Lincoln “La investigación, ya sea cualitativa o cuantitativa, es una actividad científica que provee los fundamentos para los informes y las representaciones del «Otro».” (2012, p.43) Dicho esto, toda investigación se hace desde una posición epistemológica, en donde se quiere estudiar a un otro.

En esta investigación, para el apartado metodológico se utilizó un enfoque epistémico hermenéutico, en donde se plasmó de forma clara y ordenada su definición y cómo funciona dentro de la investigación. Junto con aquello se especificó el enfoque de investigación que es cualitativa con un enfoque de análisis. Presentando de igual forma el diseño muestral, técnica de recolección de información, enfoque analíticos y los criterios éticos que guiaron esta investigación.

#### **3.1 Enfoque de la Investigación**

Antes de entrar de lleno al enfoque epistémico de esta investigación, es preciso hacer hincapié al enfoque metodológico, Denzin y Lincoln (2012) nos hacen referencia a la investigación cualitativa de la siguiente forma:

Es una actividad situada, que ubica al observador en el mundo. Consiste en una serie de prácticas materiales e interpretativas que hacen visible el mundo y lo transforman, lo convierten en una serie de representaciones que incluyen las notas de campo, las entrevistas, las conversaciones, las fotografías, las grabaciones y las notas para el investigador. (p.48)

De esta forma, lo que se busca es identificar la naturaleza profunda de los fenómenos y su comportamiento, en donde se utilizan descripciones interpretativas, es decir, se ocupan las palabras para comprender y describir la realidad. “Los investigadores cualitativos estudian las cosas en sus escenarios naturales, tratando de entender o interpretar los fenómenos en función de los significados que las personas les dan” (Denzin y Lincoln, 2012, p.49). Al observar diferentes manifestaciones de la gente y sus vivencias, se pueden encontrar significados e interpretaciones de los sujetos dentro de la realidad.

Dentro de esta investigación lo que se logró, es poder conocer las experiencias de los/as trabajadores sociales en un periodo de tiempo determinado, es por aquello que es fundamental guiarnos desde el enfoque cualitativo, ya que se observaron diferentes procesos y se establecerá una relación entre los investigadores y aquello que se está estudiando. Siguiendo lo que nos mencionan los autores Denzin y Lincoln (2012):

Los investigadores cualitativos despliegan una amplia gama de prácticas interpretativas interconectadas con la esperanza de obtener un mejor conocimiento del objeto de estudio que tienen entre manos. Se entiende, sin embargo, que cada práctica hace visible el mundo a su manera. De ahí que, frecuentemente, se usen varias prácticas interpretativas en un mismo estudio. (p.49)

Siguiendo la línea de lo mencionado anteriormente, la investigación tiene un alcance exploratorio, dado que el problema que se está investigando anteriormente no se ha estudiado a mayor profundidad o se ha sido abordado pocas veces.

De este mismo modo, la investigación presenta un diseño flexible, ya que este permite la posibilidad de presentar cambios durante el proceso, pues al ser una problemática poco estudiada, se pueden evidenciar situaciones nuevas por lo que se deberá modificar el diseño original de la investigación. Cabe mencionar que en este diseño se espera que los investigadores presenten una actitud abierta, expectante y creativa para abordar de mejor manera la problemática que se va a estudiar. A su vez se entiende por diseño flexible lo que nos menciona la autora Mendizabal (2006):

El concepto de flexibilidad alude a la posibilidad de advertir durante el proceso de investigación situaciones nuevas e inesperadas vinculadas con el tema de estudio, que puedan implicar cambios en las preguntas de investigación y los propósitos; a la viabilidad de adoptar técnicas novedosas de recolección de datos; y a la factibilidad de elaborar conceptualmente los datos en forma original durante el proceso de investigación. (p.67)

### **3.2 Enfoque Epistémico**

En un sentido propio la epistemología de la comprensión, la hermenéutica, se inicia en la historia como forma de comprensión y transmisión de un significado, el cual se concebía en la antigüedad de dos formas. Una donde la comprensión transita del pensamiento al discurso y otra donde el comprender sube del discurso al pensamiento (Grondin, 2012). Es con este inicio en que la hermenéutica fue desarrollándose durante el tiempo por medio de diferentes filósofos y pensadores, pensadores que le fueron dando forma y estructura hasta lo que es hoy, como San Agustín, Schleiermacher, Dilthey, Hans Gadamer, Paul Ricoeur entre otros. Para las necesidades que esta investigación comprende, nos enfocaremos en la hermenéutica propuesta por Paul Ricoeur, no sin antes, dar un esbozo de la hermenéutica de Hans Gadamer.

Gadamer como alumno de Heidegger, da un paso más adelante en la concepción de la hermenéutica como parte de las ciencias del espíritu. Hablado simplifícadamente,

donde quien interpreta no separa su subjetividad de lo que interpreta, para eso, Gadamer propone lo que él llamaría “problema hermenéutico” (Grodin, 2012, p.14). Así pues, hace hincapié en que la metodología de las ciencias humanas, no deben estar basadas en la metodología de las ciencias exactas como método de búsqueda de la verdad en la hermenéutica. Así, lo que pretende Gadamer es darle paso a una comprensión de una verdad desde la subjetividad y el lenguaje, no desde los resultados objetivos y mensurables.

En su origen el problema hermenéutico no es en modo alguno un problema metódico. No se interesa por un método de la comprensión que permita someter los textos, igual que cualquier otro objeto de la experiencia, al conocimiento científico. Ni siquiera se ocupa básicamente de constituir un conocimiento seguro y acorde con el ideal metódico de la ciencia. Y sin embargo trata de ciencia, y trata también de verdad. Cuando se comprende la tradición no sólo se comprenden textos, sino que se adquieren perspectivas y se conocen verdades. (Gadamer, 1993, p.23)

Así, Gadamer daría un paso adelante al desarrollo de la hermenéutica, como un método de acercarse a la verdad, sin la necesidad de sujetarse al objetivismo de las ciencias exactas, integrando al lenguaje y la lingüística como parte del proceso de comprensión, entendiéndose como transmisor de significados, es decir el mundo se presenta mediante el lenguaje “todo lo que puede ser comprendido es un ser que se articula lingüísticamente” (Grodin, 2012, p.42)

De esta manera y como lo hemos mencionado anteriormente, se avanza la hermenéutica de Paul Ricoeur para el marco metodológico de esta tesis. Ricoeur fue un antropólogo y filósofo francés que trabajó en una hermenéutica que él denominaría, hermenéutica de la sospecha y la confianza, que, a modo de explicar, hace un paréntesis entre el método de las ciencias exactas y las ciencias del espíritu, entre objetivación y subjetividad. Dicho que la hermenéutica como ciencia para comprender debe guardar cautela frente a las ilusiones de la conciencia (Grodin, 2012).

En ese sentido, Ricoeur enfatiza en comprender y explicar desde la hermenéutica, desde el sentido y la razón. Así, para significar aquello que se encuentra en un medio significativo, que significa, que dice algo y que lo transmite. De esta forma, Ricoeur dice “Llamo símbolo a toda estructura de significación donde un sentido directo, primario y literal, designa por añadidura otro sentido indirecto, secundario y figurado, que solo puede ser aprendido a través del primero” (Ricoeur, 2003, p.17). De este modo podemos entender que un medio que transmite un medio inicial como la palabra hablada/escrita o medios visuales como la fotografía poseen una cantidad de símbolos cargados de significado, que, en su entramado interno, significan un algo que se intenta

descifrar y que dice algo, o como Ricoeur lo llama un sentido oculto en un sentido aparente.

De esta forma, Ricoeur establece que el simbolismo propone un doble sentido y así mismo abrir la multiplicidad del ser, dando a conocer la polisemia, en una palabra, puede contener diferentes significados. De igual modo, la polisemia se presenta como un problema al momento de comprender el significado de una narrativa (Ricoeur, 2003). Así mismo, Ricoeur, establece que, en el proceso hermenéutico de comprender, ya sea una narrativa, texto o diálogo. Es necesario que se interprete a quien narra, dado que este tiene una historicidad, experiencia, memoria y subjetividad detrás de lo que dice, dando así paso a una complejidad interpretativa.

### **3.3 Diseño Muestral**

La muestra que se seleccionó para el análisis en esta investigación estuvo conformada por diez representantes claves. A cada uno de ellos se le realizó una entrevista a profundidad. Cada profesional fue seleccionado en base a los criterios de inclusión que se mencionan a continuación.

#### **I. Criterios de inclusión:**

1. Trabajadores/as sociales que comenzaron o terminaron sus estudios en el periodo de la postdictadura entre los años 1990 hasta el 2000 en las siguientes universidades de la Región Metropolitana.
  - Universidad Católica Silva Henríquez
  - Universidad Tecnológica Metropolitana
  - Universidad Santo Tomás
  - Universidad de Arte y Ciencias Sociales
  - Pontificia Universidad Católica de Chile
  - Universidad Academia de Humanismo Cristiano

En el contexto de esta investigación, es crucial reconocer que cada universidad en la Región Metropolitana ofrece una perspectiva única y valiosa sobre la formación en Trabajo Social. Esta diversidad de enfoques es fundamental no sólo para comprender las variaciones en la formación académica y práctica de los/as trabajadores sociales durante el período postdictadura, sino también para evaluar cómo cada institución ha abordado los desafíos inherentes al campo del Trabajo Social. Las diferencias en los currículos, la filosofía educativa y el enfoque hacia las problemáticas sociales reflejan una variedad de comprensiones y aproximaciones al Trabajo social. Por ende, incorporar esta dimensión en nuestra investigación nos permitirá no solo mapear la trayectoria educativa y profesional de los trabajadores sociales formados en este

período crucial, sino también entender cómo las distintas instituciones han contribuido a moldear las respuestas a los desafíos sociales en Chile desde distintas visiones a nivel universitario.

2. Trabajadores/as sociales que actualmente son académicos o docentes universitarios y que se hayan formado o licenciado en la postdictadura entre los años 1990 hasta el 2000.

Es importante poder contar con profesionales que actualmente se encuentren formando a actuales trabajadores sociales, dado que esto ayudo a analizar desde sus experiencias y narrativas la influencia de la postdictadura en sus visiones ético- políticos en la actualidad y desde donde se sitúan para realizar las clases.

3. Ser Trabajador/a social y haber estudiado en la Región Metropolitana.

Resulta esencial enfatizar que los entrevistados deben ser trabajadores/as sociales, dado que la investigación se centró en esta disciplina. Además, se puede obtener una visión más amplia y profunda de cómo el Trabajo Social ha evolucionado en respuesta a los cambios políticos, sociales y económicos del país. Esta perspectiva, es esencial para cualquier análisis crítico que busque no solo entender el pasado y el presente del Trabajo Social en Chile, sino también para proyectar futuras direcciones y desafíos para la profesión en un contexto de cambio y desarrollo continuo.

4. Trabajadores/as Sociales que hayan vivido uno de los siguientes procesos históricos.
  - Dictadura
  - Retorno a la democracia
  - Reforma Universitaria
  - Postdictadura

Este criterio resulta extremadamente útil, ya que, al haber presenciado estos procesos históricos, nos permitirá entender cómo influyen en las experiencias y vivencias de los trabajadores/as sociales formados durante este periodo. También a través de este criterio se podrá observar el activo y lucha de los movimientos sociales y del colectivo de la disciplina en la postdictadura.

Cabe destacar que los criterios mencionados anteriormente son sumativos, por ende, cada entrevistado que participó de esta investigación cumple con todos y cada uno de los criterios.

## **II. Criterios de exclusión:**

1. Trabajadores/as sociales que no fueron formados en el periodo de la postdictadura entre los años 1990 al 2000 en las universidades señaladas anteriormente en la Región Metropolitana.
2. Personas que no sean trabajadores/as sociales.
3. Trabajadores/as Sociales que actualmente no sean docentes y no se encuentren en proceso de formación de futuros trabajadores/as sociales.

### **3.4 Técnicas de Recolección de Información**

#### **I. Entrevista en Profundidad**

Para llevar a cabo la recolección de información, dentro de esta investigación se utilizó la técnica de entrevista en profundidad de corte temático sin reiteración, en donde nos guiamos por lo que nos menciona la autora Catherine Kohler Riessman (2008) la entrevista o la narración se organiza por temas para su análisis, en donde los datos se interpretan a raíz de los temas que se van desarrollando. Dando paso a la interpretación, puesto que se desea capturar el contenido narrado. Estos temas se designaron con anterioridad a trabajar según el interés de la investigación.

Dicho lo anterior, se torna fundamental recalcar que “la entrevista es una de las formas más comunes y poderosas con las que podemos tratar de comprender a los demás seres humanos.” (Andrea Fontana y James H. Frey como se citó en Denzin y Lincoln, 2015, p.145). En este marco, se tuvieron en cuenta consideraciones éticas durante la aplicación de las preguntas, ya que, al ser profundas, poseen momentos significativos que involucran emociones, trayectorias y experiencias de vida de los sujetos a entrevistar. De esta misma manera, se puso énfasis en la correcta interpretación de las respuestas que generan en esta entrevista, ya que el juicio del investigador debe quedar anexo y así lograr una correcta transcripción de la recolección como datos importantes.

En cuanto a una definición, se entiende por entrevista cualitativa en profundidad “reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto a sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan en sus propias palabras” (Taylor y Bogdan, 1987, p.187). Para efectos de esta investigación por cada trabajador/a social se realizó una entrevista a profundidad de corte temático sin reiteración.

Para la aplicación de esta técnica de información, se vio necesario tomar ciertas medidas para su efectividad. En primer lugar, tomamos en cuenta que una entrevista

en profundidad es lo que delimita su palabra como tal, lo profundo. Por ende, Taylor y Bogdan (1987), reiteran que los informantes pueden extenderse sobre la información que los investigadores desean recolectar para responder las hipótesis, preguntas de investigación u objetivos.

Sin embargo, se consideró la profundidad del contenido que representa el tema escogido por los investigadores. Los informantes elegidos ante los criterios de investigación profundizaron en dar respuestas acordes a lo que el grupo investigador busca, ya que existe una relación directa entre estudiantes y docentes. Por lo que los informantes buscaron en lo más recóndito de sus recuerdos experiencias que sirvan para el desarrollo de la investigación.

Las entrevistas en profundidad siguen el modelo de una conversación entre iguales, y no de un intercambio formal de preguntas y respuestas. Lejos de asemejarse a un robot recolector de datos, el propio investigador es el instrumento de la investigación, y no lo es un protocolo o formulario de entrevista. El rol implica no sólo obtener respuestas, sino también aprender qué preguntas hacer y cómo hacerlas. (Taylor y Bogdan, 1987 p.195)

Es por esto por lo que, se le prestó una máxima atención al discurso de los informantes, (Thomas Cottle, como se citó en Taylor y Bogdan, 1987), define esta acción como:

Si es que existe una regla para esta forma de investigación, ella podría reducirse a un enunciado tan simple como “prestar atención”. Prestar atención a lo que la persona hace, dice y siente; prestar atención a lo que es evocado por estas conversaciones y percepciones, en particular cuando nuestra mente vaga muy lejos; finalmente, prestar atención a las respuestas de aquellos que, a través de nuestro trabajo, podrían oír a estas personas. Prestar atención implica abrirse; no una manera de abrirse especial o metafísica, sino simplemente la observación de uno mismo, la autoconciencia, la creencia de que todo lo que uno toma del exterior y experimenta en su interior es digno de consideración y esencial para comprender y respetar a aquellos con quienes nos encontramos. (p. 209)

Para finalizar, la importancia de aplicar este método de recolección de información radica en cómo ciertos datos no podrían ser descubiertos u obtenerse a través del contacto directo con el entrevistado. Dicho de otro modo, el informante es clave para obtener datos que son ajenos a los investigadores y no se encuentran en bases estadísticas, textos educativos relacionados con el tema, etc. Esto es, por el simple hecho de que los informantes fueron seleccionados selectivamente por los criterios del grupo investigativo, los cuales aportan a una época histórica y su intención es dar a

conocer la importancia de la experiencia y como la visión ético-política puede verse influenciada por fenómenos históricos de la época.

## **II. Criterios de Confiabilidad**

En nuestra investigación, nos hemos guiado por criterios de confiabilidad que abarcan tanto técnicas de recolección de información, como la integración de un enfoque de triangulación múltiple. La entrevista a profundidad de corte temático sin reiteración ha sido fundamental para obtener información clave, permitiéndonos acercarnos significativamente a las experiencias personales de los entrevistados de acuerdo al momento histórico que compete esta investigación. Estas experiencias, con sus significados únicos y personales son el elemento central de nuestra investigación, y requieren una interpretación precisa y comprensiva.

Para fortalecer aún más la validez de nuestros resultados, hemos implementado una estrategia de triangulación múltiple, que es el nombre que se le da a la combinación de la triangulación de investigadores y la triangulación teórica. La triangulación de investigadores, según Aguilar y Barroso (2015), implica la participación de varios observadores en el campo de investigación, lo que amplía la recopilación de datos con diversas perspectivas y reduce el sesgo de un único punto de vista. Esta variedad en la observación es crucial para capturar todos los matices de las experiencias narradas, desde el tono de voz hasta los gestos de los entrevistados.

Simultáneamente, la triangulación teórica nos permite analizar e interpretar los datos a través de diferentes perspectivas teóricas. Como señalan Okuda y Gómez (2005), este enfoque nos ayuda a entender cómo distintas premisas y suposiciones afectan nuestros hallazgos. Al aplicar esta triangulación, aseguramos que nuestras conclusiones se mantengan alineadas con el marco teórico y la literatura existente, evitando desviaciones de los objetivos de investigación.

A su vez, la aplicación de la triangulación múltiple, combinando estas dos formas de triangulación, nos permite abordar la investigación desde una perspectiva más integral y robusta. Manteniendo una reflexión consciente y honesta, los investigadores pueden desarrollar un análisis más profundo y evitar prejuicios personales. Esta metodología nos ayuda a respetar la singularidad de cada relato y contribuye a la solidez y confiabilidad de nuestra investigación.

En conclusión, la combinación de entrevistas en profundidad con la estrategia de triangulación múltiple nos proporciona una mayor cercanía con los entrevistados y resultados más específicos y concretos. Esta aproximación integral asegura la fidelidad

en la interpretación de las experiencias narradas, respetando la singularidad de cada historia y reforzando la confiabilidad de nuestra investigación.

### **3.5 Enfoque Analítico**

#### **I. Análisis Narrativo**

Para entender el análisis narrativo hay que mencionar que una narrativa puede ser oral o escrita y que esta proviene de un sujeto que cuenta cosas o dice algo, en ese sentido, una narrativa puede ser una historia de vida o un acontecimiento específico sobre un hecho concreto “una narrativa puede ser una historia corta con un tópico determinado sobre un acontecimiento particular y personajes específicos... o una historia extensa acerca de un acontecimiento importante de la vida” (Chase, 2015, p.60). En ese sentido, podemos entender dos valores de la narrativa, su capacidad de ser oral o escrita y determinada o extensa, comprender esto se hace necesario para hacer de manera íntegra un análisis interpretativo. Así mismo, esta se presenta como un proceso retrospectivo de quien narra, desde la experiencia y vivencias, de ese modo, la narrativa es un proceso subjetivo, expresando pensamientos, sentimientos, emociones e interpretaciones (Chase, 2015).

El investigador narrativo debe tener presente estas formas intrínsecas de la narrativa y entregarle a la misma el sustento de credibilidad y verosimilitud. De esta misma forma el escrutador narrativo le otorga a esta un tiempo, un contexto y una finalidad a la narrativa. Siendo así entonces para esta investigación, la narrativa se propuso como un ejercicio introspectivo de quien narra, dotándolo de características temporales y finales que aluden a la necesidad de que algo sea narrado.

### **3.6 Trabajo de Campo**

El trabajo de campo de esta investigación se desarrolló en varias etapas claves. Inicialmente, adaptamos el consentimiento informado proporcionado por la universidad a nuestro objeto de estudio, asegurándonos de incluir detalles esenciales como: el título de estudio, sus objetivos y los detalles de la entrevista, incluyendo su duración. Es relevante destacar que la participación en el estudio fue completamente voluntaria.

Por consiguiente, se elaboró una pauta temática que sirvió como guía durante las entrevistas en profundidad realizadas a los participantes. Posteriormente, redactamos un correo electrónico estándar para invitar a posibles participantes a nuestra investigación. Este correo, que detalla los objetivos del estudio y los criterios de

inclusión, se envió a diversas escuelas que imparten la disciplina en la Región Metropolitana, con el objetivo de reclutar participantes.

Una vez identificados los profesionales participantes que cumplían con los requisitos, establecimos contacto directo a través de correo electrónico o WhatsApp para coordinar el lugar, la fecha y la hora de cada entrevista. Las diez entrevistas realizadas, equitativamente distribuidas entre cinco mujeres y cinco hombres, se llevaron a cabo en distintos lugares y universidades, adaptándonos a los lugares de trabajo de los profesionales. En algunos casos, las entrevistas se realizaron de manera online. La duración de estas varió entre 50 minutos y 1 hora y 30 minutos, con la excepción de una que duró aproximadamente 35 minutos.

Cada entrevista fue registrada utilizando una grabadora de voz y posteriormente transcrita y analizada con el software ATLAS.ti.

## **I. Limitaciones**

En el desarrollo de nuestra investigación, específicamente en el trabajo de campo, se nos presenta una limitante crucial referente a la duración de las entrevistas. Según lo estipulado en los consentimientos firmados por los participantes, cada entrevista estaba planificada para durar entre 45 y 60 minutos como mínimo. Dada la naturaleza en profundidad de estas entrevistas, se contemplaba la posibilidad de que el tiempo se extendiera más allá de este rango mínimo según las necesidades de la conversación.

Sin embargo, nos encontramos con que, debido a las apretadas agendas de los profesionales entrevistados, involucrados en actividades como reuniones, exámenes de grado y clases, una entrevista no alcanzó la duración mínima esperada, y mucho menos su extensión. Aunque esta situación representó una limitación en términos de tiempo para profundizar en ciertos temas, es importante destacar que fue una excepción y no la norma. La mayoría de las entrevistas cumplió con el rango de tiempo establecido, permitiéndonos realizar un análisis sustancial y significativo. Esta experiencia, resalta la necesidad de flexibilidad y adaptación en nuestras metodologías de investigación, particularmente al interactuar con profesionales ocupados.

A pesar de esta limitante, nos esforzamos por maximizar la eficacia de cada interacción, extrayendo valiosas perspectivas y datos en el tiempo disponible.

### **3.7 Aspectos Éticos**

Con respecto a los aspectos éticos que guiaron esta investigación, en primera instancia se presentó un consentimiento informado en donde se les explicó a los participantes en qué consiste la investigación, los riesgos, beneficios, cuál será su rol dentro de esta y

el resultado al que se desea llegar. Por lo tanto los participantes firmaron voluntariamente el documento, el cual quedará de respaldo en un documento que se agrega como anexo al término de esta investigación.

Cabe mencionar que la entrevista a profundidad se llevó a cabo una vez firmado el consentimiento. Conforme a ello para llevar a cabo la entrevista se debió acordar y mantener un mutuo acuerdo entre cada una de las partes, respetando en todo momento la autonomía y decisiones del participante. Es importante recalcar el rol que cumplieron los encargados de la investigación en este punto, dado que cada uno debió comunicar de forma clara y completa en que va a consistir el estudio y asegurarse que los participantes lo comprendan.

En segunda instancia, es importante mencionar que la información que proporcionaron los participantes será eliminada un plazo de seis meses después de la fecha en que se publique la investigación. En este periodo no se hará un uso indebido de la información y en el caso de que los participantes lo deseen se realiza una anonimización de la información que proporcionen.

En tercera y última instancia, si los entrevistados solicitan, se les entregará una copia de la investigación, ya sea de forma digital o física, de acuerdo a lo que ellos/as prefieran.

Para concluir, es importante mencionar que la información que fue recabada mediante las entrevistas tendrá únicamente fines académicos en el marco de esta tesis.

#### 4. ANÁLISIS

En el presente apartado, se presentarán los resultados de 10 entrevistas en profundidad con corte temático sin reiteración a 5 mujeres y 5 hombres que comenzaron y terminaron su formación en el periodo de la postdictadura y que en la actualidad son docentes, provenientes de 6 distintas escuelas de Trabajo Social abiertas en aquella época, las cuales son: Universidad Tecnológica Metropolitana, ARCIS, Universidad Católica Silva Henríquez, Pontificia Universidad Católica, Universidad Santo Tomás y Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Desde sus relatos y experiencias se responderá la pregunta de investigación: ¿De qué forma la postdictadura influye en las visiones ético-políticas de los/as trabajadores sociales formados en dicha época y que actualmente son formadores de la disciplina?

Dicho esto, nuestro objetivo general se centra en analizar las visiones ético-políticas de profesionales de Trabajo Social que se formaron en la postdictadura entre los años 1990 hasta el 2000 y que hoy son referentes educativos de la disciplina Trabajo Social.

Para realizar el análisis de los resultados, se expondrán los relatos de los entrevistados en virtud de categorías y subcategorías que están orientadas de forma consecuente al marco de referencia y los objetivos de la investigación. Dicho esto, y siguiendo lo mencionado en el marco metodológico se analizará desde el enfoque narrativo guiándonos por lo que nos menciona la autora Catherine Kohler Riessman (2008).

A continuación, se presentarán 3 dimensiones principales que estarán subdivididas. Las 3 primeras responden al objetivo específico 1: “Conocer las experiencias de formación educativas de los trabajadores/as sociales formados en la postdictadura entre los años 1990 hasta el 2000 en las universidades de la Región Metropolitana.”

Los subdimensiones 4,5,6 responden al objetivo específico 2: “Identificar la influencia de la postdictadura en los estudiantes de Trabajo Social.”

Finalmente, las subdimensiones 6,7,8,9,10 que responden al objetivo específico 3: “Explorar las percepciones ético-políticas mediante la narrativa de los trabajadores/as sociales que se formaron entre los años 1990 hasta el 2000”

Es preciso mencionar que dentro de cada dimensión se presentan categorías emergentes que no estaban contempladas en nuestro marco de análisis.

##### **4.1 Experiencias de trabajadores/as sociales que se formaron en la postdictadura.**

En el amplio espectro de la historia de Chile, el tránsito hacia la democracia durante la década del 1990 se presenta como un periodo de especial relevancia. Durante estos años, el país no solo lidio con las heridas abiertas por una dictadura que dejó profundas

cicatrices en la memoria colectiva, sino que también asistió al afianzamiento del neoliberalismo como paradigma económico y social dominante. Dentro de este contexto, emerge una nueva generación de trabajadores/as sociales, formados en las universidades abiertas en ese periodo de postdictadura.

Dicho esto, Vivero (2017), argumenta que “las instituciones, sus equipos profesionales y sus prácticas, están determinados por el contexto histórico-político, y por lo mismo, por la hegemonía de una concepción instrumental, tributaria al neoliberalismo” (p.348). Esta aseveración resuena profundamente cuando se observa las experiencias de los trabajadores/as sociales formados entre 1990 hasta el 2000. Sin embargo, estos profesionales cuya formación estuvo impregnada por el ambiente de reconstrucción democrática y los ajustes neoliberales, enfrentaron desafíos particulares. Dicho esto, su praxis no solo busca responder a las demandas sociales emergentes de la época, sino que, además, se ve atravesada por esta hegemonía y mercantilización que afecta directamente a la educación y su formación.

Es precisamente esta interacción entre la formación académica, la experiencia, el legado de la dictadura y la hegemonía del pensamiento neoliberal lo que configura una dimensión compleja. La labor de los/as trabajadores sociales no solo se centra en abordar problemáticas individuales o comunitarias, sino que también se enfrenta a los paradigmas dominantes de su tiempo. Siendo esta dimensión articuladora de las siguientes subdimensiones.

#### **4.1.1 Experiencia en relación a su formación.**

El paisaje formativo de los/as trabajadores sociales en Chile durante el periodo de postdictadura, se encuentra inmerso en un contexto amplio del neoliberalismo. Sin embargo, a pesar de lo que dice Vivero (2017) anteriormente, las universidades, aún bajo el mismo contexto de fondo, ofrecen experiencias de formación notablemente distintas.

Un testimonio revelador sobre la variabilidad lo encontramos en la entrevista N°5 que refleja lo siguiente.

Eh, lo que pasa es que, él como el giro en los contenidos, desde que estaba en Conce y llegue al ARCIS, o sea, eran como demasiado distintos, en el sentido de que en el ARCIS como universidad había... era una universidad que tenía una fuerte impronta como teórica y eso significaba que habían programas de investigación, en las distintas disciplinas y el denominador común de estos programas de investigación tenían que ver con el pensamiento crítico. (E.5, 2023, p.5)

A pesar de que la Universidad de Concepción no es de la Región Metropolitana, a priori se evidencia el cambio notable en los contenidos entre estas universidades a pesar de la presencia dominante del neoliberalismo, evidenciando que las universidades conservan su autonomía pedagógica. ARCIS, al tener una fuerte impronta teórica, destaca por su énfasis en el pensamiento crítico, lo que implica una formación que va más allá de las fronteras del neoliberalismo, ofreciendo a los estudiantes un lente crítico a través del cual pueden interpretar y actuar en su profesión y formación.

Dicho aquello, estos lentes, reflejan una corriente del pensamiento crítico en el Trabajo Social, la cual no se limita a cuestionar las dominaciones externas, sino que también incita a una introspección y autorreflexión sobre la disciplina misma. La reflexión al interior de la corriente del pensamiento crítico no solo se centra en un cuestionamiento a las formas de dominación del occidente, sino que, al interior mismo también, enfatizando en una necesidad actual de una mirada crítica de la disciplina y la acción profesional en los actuales escenarios sociopolíticos (Vivero, 2012).

Mientras que universidades como el ARCIS destacan por su énfasis en el pensamiento crítico, otras instituciones, aunque operando en el mismo contexto postdictatorial, optan por un enfoque más tradicional y conservador. La diversidad en la formación del Trabajo Social se evidencia no solo en las diferencias macro entre las corrientes dominantes, sino que también en la estructuración y contenido de las mallas curriculares.

Un extracto revelador sobre este enfoque más conservador se aprecia en la entrevista N°3, desde la experiencia en su formación en Universidad Tecnológica Metropolitana:

En respecto al tema, era una malla muy tradicional, era una malla como con un enfoque muy, muy... muy centrado en la experiencia empírica, las prácticas muy ordenadas por métodos, o sea, tenías en segundo año una práctica de casos, en tercero tenías una práctica de grupo, en cuarto tenías una práctica de comunidad y en quinto tenías un seminario de título. Bueno, un formato muy parecido a una tesis o un seminario de investigación. Y, emm, de una orientación bastante técnica, en el sentido de una... como una escasa problematización acerca de la intervención, salvo algunos profesores. Pero el espíritu de la malla pues como ustedes preguntan por la malla, el espíritu de la malla era muy tradicional, muy conservador. (E.3, 2023, p.2)

Esta estructura muy conservadora en la Universidad Tecnológica Metropolitana contrasta con la corriente crítica resaltada anteriormente. Si bien el entrevistado relata esta experiencia en su formación en un contexto dictatorial, ya que su formación educativa comienza en el año 1988, reflejan diferentes respuestas y adaptaciones a

dicho contexto. Mientras que la corriente crítica busca desafiar y reconceptualizar como señala Vivero (2012) en los párrafos anteriores, el enfoque tradicional parece adherirse a metodologías más establecidas, poniendo énfasis en la experiencia empírica y lo técnico tradicional.

Si bien la formación académica proporciona las bases teóricas esenciales para el ejercicio profesional del Trabajo Social, también se refleja en la práctica en donde los profesionales encuentran este espacio enriquecedor para ellos en su formación. A menudo, el aula no puede replicar la complejidad y riqueza de la experiencia real, y es en el contacto directo con la comunidad y las instituciones donde emergen las epifanías y descubrimiento más profundos.

Esta realidad, se manifiesta con claridad en la entrevista del estudiante de la Universidad Tecnológica Metropolitana. Tras años inmersos en una malla tradicional y conservadora, fue su práctica de comunidad donde encontró una resonancia genuina en relación con lo que buscaba, alejándose de ese conservadurismo de la dictadura en su formación desde las mallas en aquella universidad:

Hasta cuarto año que ahí se produce pa´ mi un punto de inflexión importante, que fue que... ese año teníamos que hacer la práctica de comunidad y junto con un grupo de compañeros y compañeras decidimos hacerlo en una ONG. ONG que aún existe, pero ha ido perdiendo como, como todas las ONG, mucha relevancia por esos años. No sé... era como pensar en no sé... era como pensar en las naciones unidas de la ONG, era una institución muy importante, grande, de referencia, ¡Que se yo! El Canelo de Nos. Y el Canelo De Nos ahí llegué, ahí llegué y ahí dije yo ¡Esto es lo que yo andaba buscando! En todo este tiempo, o este es el espacio que más se parece a lo que yo quería. (E.3, 2023, p.5)

Aquel testimonio, resalta la experiencia en su formación en la postdictadura en relación con su práctica. Las ONGs, especialmente en un contexto postdictatorial, se reflejaron como un espacio vital donde el entrevistado pudo encontrarse a sí mismo y alinear su formación con sus verdaderas aspiraciones alejadas de lo tradicional y conservador de lo que fue su formación. A pesar de la rigidez o tradicionalismo que algunas mallas académicas pueden ofrecer, el campo práctico ofrece una diversidad de experiencias que pueden ser transformadoras.

Dicho esto, en la época postdictatorial chilena, las universidades adoptan enfoques distintos en la formación de trabajadores/as sociales. Si bien se ha explorado el énfasis en el pensamiento crítico de la Universidad ARCIS, la Universidad Santo Tomás

representa otra faceta de esta evolución educativa. El entrevistado N°2 de esta universidad lo ilustra de esta manera:

Y en términos más allá de lo, que lo... de lo clásico de lo que es el Trabajo Social, de hecho, o sea, las políticas públicas y que no, nosotros fuimos formados en modelos más bien clínicos y, ehh... clínico, clínico educacionales sí, clínico organizacionales es por lo tanto eh. De hecho, eh dentro de los primeros trabajos ingresé a una clínica de adictos a trabajar ahí y ¿Por qué? Porque tenía mucho mucho contenido, mucho repertorio en eh en cosas muy asociadas a la psicología, sí. (E.2,2023 p.7)

Este extracto, destaca el contraste entre lo que se podría percibir como una malla conservadora y la formación en modelos clínicos y educacionales que permitieron a los estudiantes expandir su horizonte profesional. Las habilidades adquiridas, profundamente ligadas a la psicología, dotan a estos profesionales de las herramientas necesarias para abordar desafíos específicos, como los trastornos de adicción, demostrando así una versatilidad de su educación.

En esta multivariada de la formación en Trabajo Social postdictadura en Chile, también se encuentra presente la Pontificia Universidad Católica. A pesar de esta multivariada en las experiencias formativas de los profesionales en la época de la postdictadura, la entrevistada N°4, destaca en su experiencia el cuerpo docente en su experiencia:

Tenía clases sobre problemas sociales, sobre, emmm, el desarrollo de la comunidad, clases sobre familia y los problemas en las familias, entonces sí, yo creo que se fue nutriendo bastante, ehh, y de manera muy positiva las distintas asignaturas que yo curse en ese tiempo, emmm yo creo que gran parte de esa experiencia positiva, te la dan los profesores o sea, yo tuve la suerte que me tocó tener clases con profesores bien emblemáticos en la Católica, estaba la Margarita Quezada ehhh estaba Teresa Matus, Teresa López, Teresa Marshall.(E.4, 2023, p.3)

Este extracto de la entrevista pone en relieve un punto central ya discutido anteriormente, la malla curricular, aunque en esencia, se ve potenciada por la calidad y compromiso de los profesores. Estos docentes, con su experiencia y enfoques particulares, actúan como guías, moldeando tanto el aprendizaje académico como el desarrollo profesional y ético-político de los estudiantes.

Cabe destacar algo que es muy esencial entender. Más allá de la malla curricular de la universidad y del cuerpo docente, es la naturaleza encapsulada de la experiencia

universitaria lo que converge en cada una de las experiencias de formación individual de los/as entrevistados. Siendo así lo señalado anteriormente se ve reflejado en la entrevista N° 4, que afirma lo siguiente:

Si si, mira la verdad es que en esa época emmm en la que yo estudié, la verdad es que nosotros no nos... siendo bien sincera, no nos cuestionábamos mucho esa, esa realidad, porque igual, bueno no sé si tu conoces la universidad, pero uno entra al campus San Joaquín y es como que entras a una burbuja, es un mundo en sí mismo. (E.4, 2023, p.4)

Lo anterior, revela que, a pesar de estar inmersos en un proceso educativo integral, los estudiantes permanecían aislados del contexto de la postdictadura debido al ambiente insular de la universidad. Esta burbuja, podría haber limitado en aquel momento la oportunidad de reflexionar sobre el pasado reciente de Chile y su interacción con la formación profesional que estaban recibiendo. Por tanto, es esencial reconocer que la experiencia educativa no solo es producto de la enseñanza universitaria, sino también del entorno en el cual se desenvuelve.

Siguiendo con las mallas, en la Universidad Academia de Humanismo Cristiano, se destaca en la experiencia de formación tanto sus mallas de la época al igual que el cuerpo docente. Al analizar la formación de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano durante la postdictadura se percibe un patrón distinto en comparación con otras instituciones. La entrevistada N° 9 de esta universidad relata lo siguiente:

En el caso mío era la segunda generación de Trabajo Social, claro, la segunda generación de Trabajo Social vespertino, teníamos una malla básica que era con ciencias sociales, que aún se mantiene, pero que en ese tiempo era más bien desde la filosofía, epistemología, matemática, era como una nivelación respecto de... de las ciencias sociales y de la incorporación del perfil del Trabajo Social crítico eh que venía más bien desde el tiempo de emmm y los profesores que también teníamos, como venían de la Universidad de Chile en su mayoría. emmm tenían una concepción desde el Trabajo Social de la reconceptualización, por lo tanto, nuestra mirada siempre estaba puesta en las reflexiones teóricas metodológicas, como también en el ejercicio práctico. (E.9, 2023, p.3)

La malla descrita refleja un intento de nivelación y fortalecimiento en las ciencias sociales, pero con un enfoque desde la filosofía y epistemología. Estas asignaturas ofrecían una perspectiva crítica y reflexiva, alineándose con el perfil de Trabajo Social crítico que la universidad buscaba inculcar.

Dicho esto, se resalta el impacto significativo del cuerpo docente en la formación de estos profesionales, provenientes en su mayoría de la Universidad de Chile, estos docentes traían consigo una concepción del Trabajo Social desde la reconceptualización, un enfoque que enfatiza la reflexión teórica y metodológica. Esta influencia docente, entrelazada con la malla, propiciaba una formación donde los estudiantes no solo adquirirían herramientas prácticas, sino que también una capacidad crítica y reflexiva sobre su disciplina y su papel en la sociedad postdictatorial del año 1990 hasta el 2000.

A medida que se analiza la formación universitaria durante la postdictadura en las entrevistas, es esencial considerar no solo la malla curricular, las prácticas y el cuerpo docente. Durante las citas anteriores, se presentan vivencias y percepciones individuales de los estudiantes, en ese sentido, la Universidad Católica Silva Henríquez, al igual que otras instituciones, fue un espacio donde la academia se entrecruzan con la realidad sociopolítica.

El entrevistado N° 6 de aquella universidad ilustra este entrecruce de esta manera:

Entonces ahí tú efectivamente a partir de unos trabajos académicos te vas dando cuenta que era una democracia protegida, una democracia que tenía una camisa de fuerza, normativa sociocultural, cognitiva, represiva, psicorepresiva diría yo ¿no? Porque la construcción del miedo del 73 del psico representa al final la psiquis de las personas y eso cuesta mucho deconstruirlo, mucho transformarlo, pues al final el miedo se transforma en tu mejor aliado, entonces a partir de eso, de esas pequeñas experiencias académica, tú te hayas dado cuenta que la cuestión no, no va bien del punto de vista de la democracia, las organizaciones sociales en las comunidades, en los barrios, donde me tocó mucho hacer práctica, a mí me tocó mucho en los Nidos, un año completo. Te das cuenta que son democracias en los 90s muy muy tenues ¿no? (E.6, 2023 p.7)

A través de esta cita, se desprende que la experiencia formativa no se limitó a la adquisición de conocimientos. La Universidad Católica Silva Henríquez, intencionadamente, brindó a los estudiantes las herramientas para deconstruir y cuestionar la realidad postdictatorial que estaban viviendo. Las prácticas y trabajos académicos se convirtieron en ventanas a una realidad más amplia, evidenciando las falencias de la democracia protegida y las profundas heridas que aún perduraban desde la dictadura. Esta experiencia formativa, por lo tanto, fue significativa en desentrañar y desafiar el contexto de miedo y represión, otorgando a los estudiantes una comprensión más profunda de su entorno y de su papel como futuros profesionales en la sociedad.

Sin embargo, la formación universitaria en la postdictadura de Chile no puede entenderse únicamente bajo las mallas curriculares, el cuerpo docente y las prácticas. La vivencia de los profesionales de aquel entonces trasciende las aulas y se sumerge en un espacio donde lo colectivo toma protagonismo. En este contexto, la participación en movimientos estudiantiles, asambleas, movilizaciones y charlas entre distintas universidades fue una dimensión fundamental en la formación de estos profesionales. Estas actividades les brindaban un espacio para cuestionar, dialogar, aprender y actuar, convirtiéndose en agentes de cambio.

El entrevistado N° 7 describe esa dinámica colectiva:

De alguna manera también había una cuestión re interesante ahí entre los compañeros y compañeras con distintas visiones ¿ya? emm, y con bastante diálogo a modo general, ¿ya? creo que vi instancias en donde el respeto primaba. Por lo general estábamos de acuerdo en la mayor parte de las cosas, creo yo, mirando hacia atrás. Y creo que también en el apoyo de las actividades, entonces fue como ... permanente con la, a las actividades que se iban generando en esta instancia, que principalmente eran yo creo que eran reflexivas desde la participación estudiantil, y creo que también, emm, yo diría que la mayor parte de las veces coherentes dialogantes con la jefatura de carrera. (E.7, 2023, p.6)

Lo anterior resalta no solo la importancia del trabajo colectivo en la construcción de un sentido de identidad y propósito común entre estudiantes, sino también el papel del diálogo y el respeto en el fortalecimiento de esas universidades. Las reflexiones estudiantiles de aquella época y la capacidad de mantener conversaciones coherentes y dialogantes con los demás estudiantes demuestran que la experiencia formativa de estos profesionales estuvo activamente involucrada en moldear su entorno y en enfrentar los desafíos del contexto postdictatorial.

En la misma línea, distintos entrevistados comparten estas experiencias de interacción y colectividad como parte fundamental en su formación, enriqueciendo y expandiendo las perspectivas y contextos de los profesionales en aquella época.

También nosotros teníamos encuentros, íbamos a conversatorios a la ARCIS, pero finalmente era mucho más politizada que nosotros. Estaban muy intervenida por carabineros, pero sí tenían como...nosotros en la carrera ponte tú no, no sé... De los estudiantes, como el 20% que éramos los más activistas.(E10, 2023, p.5)

Cabe destacar, la relevancia de que no todas las universidades viven esta realidad de la misma manera. Mientras algunos centros como la universidad ARCIS tenían una naturaleza más politizada, en otros la participación activista se concentraba en un grupo más reducido de estudiantes. Sin embargo, estas diferencias no aislaron a los estudiantes entre sí. Por el contrario, la existencia de conversatorios y encuentros interuniversitarios fortaleció la solidaridad y el intercambio de ideas, mostrando como la formación colectiva fue esencialmente interdisciplinaria y colaborativa en aquel contexto.

No obstante, no todos los entrevistados viven situaciones similares con respecto a la colectividad. Mientras algunos relataban una fuerte experiencia de participación y movilización, otros reflejan una perspectiva diferente, menos involucrada en la dinámica colectiva y más enfocada en lo interno que se vive en la universidad:

Y eh te formabai ahí, pero, pero por eso te digo, todo lo que podía haber estado ocurriendo en ese momento en términos de una discusión pública no, no era tema, o sea, es más, eh había una sensación cierto, yo me acuerdo de que lo público daba lo mismo sí, en el fondo a que lata, que estos que hacen paro, que lata, me acuerdo los de los del UTEM, que lata que estos hacen paro hueón, y que, que casi como que pobrecito que están en paro, porque nosotros no teníamos paro, cachai, ósea, era, era como en el fondo, nosotros agradecíamos de que no, no teníamos esta situación de paro y de que los profes estaban ahí, ósea, en el fondo eh estábamos a favor de esta opción privada, sí, que no perdíamos clases, el costo era grande, cachai pero no perdiaí´ clases.(E.2, 2023, p.4)

Esta entrevista revela que, aunque el movimiento estudiantil y la colectividad eran fuerzas predominantes en la postdictadura, no todos los estudiantes se sintieron conectados o comprendidos con esas causas. Algunos valoran la estabilidad y continuidad de su educación por encima de la agitación política, lo que refleja la diversidad de experiencias y perspectivas durante ese periodo crucial en la historia de Chile y su formación académica universitaria en la postdictadura.

Finalmente, cada uno de los entrevistados muestra una forma diferente de enseñanza. El estudiar en la postdictadura bajo el contexto de neoliberalismo y las marcas que deja la dictadura, genera en los estudiantes herramientas teóricas y prácticas para poder desafiar, comprender y poder generar espacios de críticas y justicia para las problemáticas sociales. Durante esta época se pueden evidenciar enfoques orientados a lo crítico y también a lo tradicional y conservador dependiendo de la universidad, en donde cada una tiene su forma de enseñar, su visión ética-política y su propia autonomía.

De igual forma se logra evidenciar que la práctica dentro de la formación marca totalmente la dirección del ejercicio profesional de cada entrevistado y el apoyo de los profesores/docentes deja huella a quienes se encuentran en formación, dado que la experiencia y ayuda de cada docente se entrelaza con la formación y forma de evidenciar la disciplina y la realidad social. Lo colectivo toma protagonismo, movimientos estudiantiles, asambleas movilizaciones exigiendo dignidad, cuestionando y convirtiéndose en agentes de cambio. Dado que, contribuye en el ejercicio reflexivo de deconstruir y cuestionar la realidad social y sus desigualdades.

Son entonces las experiencias formativas un entramado de determinantes que influyen en la formación de las visiones ético-políticas de los/as entrevistados. De esta forma, y como se recoge en las diferentes entrevistas, las experiencias en relación a su formación académica son el periodo de postdictadura y sus tensiones sociopolíticas, las experiencias individuales y colectivas en el proceso de formación, los/as docentes con quienes tuvieron clases, sus centros de práctica y la universidad en la que estudiaron. Es así que estas experiencias son determinantes e influenciadoras en la construcción de una visión ético-política, marcada por el contexto postdictatorial.

#### **4.1.2 Ser estudiante de Trabajo Social en la postdictadura.**

La postdictadura chilena, abarcando la década de 1990 al 2000, marcó un periodo de reconfiguración en diversos ámbitos del país. Las universidades de la Región Metropolitana, epicentros de formación y pensamientos, estuvieron en primera línea de este periodo y cambio histórico.

Cada profesional que se formó en este periodo en la Región Metropolitana porta consigo un conjunto único de experiencias y percepciones. Si bien compartieron una Región y un contexto histórico, las razones individuales para optar por esta carrera están profundamente enraizadas en historias personales y las circunstancias únicas que vivieron.

A continuación, en la entrevista N°1 se presenta una perspectiva valiosa sobre su experiencia y el significado que le otorga al haber sido estudiante durante este periodo:

Yo fíjate que valoro profundamente, ehh dos cosas, yo creo que una, el haber sido formada en un periodo, en que cada universidad, emmm tenía muy marcado ese sello social y claridad del contexto socio político, donde habíamos sido como... forzadamente obligados a transitar por la instalación de un modelo que no queríamos y yo creo que había mucha consciencia de eso, de lo que no queríamos y en mi caso yo agradezco esa posibilidad. Además, porque trabajo acá, de haber visto cómo transitó esta universidad en esta forma y segundo yo

creo que ehhh la manera en cómo vivimos ese periodo, que te vuelvo a repetir, que no fue fácil, que es un periodo doloroso. (E.1, 2023 p.6)

Esta cita resalta la importancia del contexto en la formación profesional, enfatizando la conciencia colectiva sobre circunstancias políticas y sociales que el país enfrentaba. Dicha cita, también revela un profundo agradecimiento y aprecio por la oportunidad de haber experimentado aquel contexto histórico. Esta cita resalta el significado que se atribuye a dicha experiencia de ser estudiante en la postdictadura.

Sin embargo, como ya se ha mencionado antes, a través de las distintas entrevistas se encuentran otras motivaciones y significados en esta subdimensión.

Yo creo que una de las cosas que influyeron fue el que tenía yo tenía dos tías, tengo dos tías bien significativas. Esposa del hermano, de un hermano de mi papá que era trabajadora social, entonces con las cuales yo conversaba, me contaban de su trabajo, eran tías que bueno, uno cuando es chica no cierto, como que mira mucho eso de modelo femenino y uno se proyecta también en mujeres que conoces y que yo creo que eso influyó bastante ehhh también influyó ese sentimiento como de buscar justicia ¿no? de hacerme preguntas de por qué, cuando transitaba por la ciudad veía pobreza no cierto, de repente algunos trabajos voluntarios o experiencias solidarias en el colegio y me hacía estas preguntas de ¿por qué? ehh con esa sensación de, de que no me gustaba, de que me incomodaba la injusticia, la pobreza y yo veía la ciudad.(E.4, 2023, p.1)

Esta segunda cita presenta una perspectiva más personal y centrada en la experiencia individual. A diferencia del contexto amplio y político de la primera entrevistada, aquí la motivación para estudiar Trabajo Social parece derivarse de influencias familiares y modelos a seguir, así como una profunda inquietud ante las desigualdades observadas en la cotidianidad. Estas influencias personales, combinadas con las experiencias vividas en postdictadura, demuestran que los significados y motivaciones son multifacéticos. Las conversaciones con las tías, las observaciones de las injusticias y las experiencias escolares solidarias forman parte integral de la formación y visión de esta entrevistada.

No obstante, el aprendizaje y el acceso a contenidos avanzados durante la formación en Trabajo Social en la postdictadura chilena también dejan una marca indeleble en la entrevista N°5. Estas teorías, más allá de ofrecer solo marcos conceptuales, se convirtieron en herramientas críticas que le permitieron al entrevistado comprender, cuestionar y navegar por el complejo tejido social y político de Chile en ese momento.

Eso significa que Laclau es algo así como un derridiano gramsciano, foucaultiano o algo así, o sea, todo este otro arsenal que les cuento él lo combina con una teoría de la hegemonía y eso significa pa' mí algo super importante, porque eh eso hacía posible tener una perspectiva ético-política que tuviese una comprensión de la democracia y que tuviese una dimensión hegemónica o si se ha.. ahora algunos dirían afirmativas o normativas, pero pa' mí, es que tenga una dimensión hegemónica significa que no era la crítica que se quedaba en el momento negativo, sino que proponía. Porque el Trabajo Social tiene que hacer algo. (E.5,2023, p.6)

El valor que el entrevistado otorga a las teorías críticas de Laclau y otros pensadores no es simplemente académico. Estas teorías le proporcionan una perspectiva ético-política que va más allá de la crítica, incitan a la acción y proponen soluciones, alineándose con la naturaleza teórica y metodológica del Trabajo Social "siempre agradezco haber tenido acceso a teoría contemporánea como a fines de los 90, pero también me pasaba algo, que como era teoría entre comillas, así como de vanguardia, ehh explicaban cosas que acá no ocurrían." (E.5, 2023, pp.14)

El agradecimiento expresado por el entrevistado por tener acceso a esta teoría contemporánea es evidente, subrayando la riqueza y el valor de tales aprendizajes en su formación. A pesar de notar un desfase entre las teorías de vanguardia y la realidad chilena del momento, el entrevistado enfatiza la gratitud hacia ese contenido teórico. Estas teorías, aunque a veces no se alineaban perfectamente con la realidad chilena según el entrevistado, se ofrecieron como herramientas conceptuales y críticas que enriquecieron su comprensión y práctica en Trabajo Social. Es una reflexión sobre la importancia de la interacción entre la teoría y el contexto local, y cómo ambas pueden nutrirse mutuamente en la formación de un profesional.

Dicho lo anterior, cada entrevistado aporta un matiz distintivo que pone en manifiesto la complejidad de las experiencias personales y profesionales durante esta época. Mientras que algunos entrevistados se vieron influenciados por la teoría contemporánea y otros por modelos familiares y la búsqueda de la justicia, hay quienes encontraron su camino hacia el Trabajo Social desde un enfoque completamente diferente, esto lo refiere el entrevistado N°7 "Mis motivaciones principales principalmente estuvieron ligadas al trabajo que fui conociendo en mi participación en la pastoral juvenil en una comuna, emm, cercana a Santiago que se llama Talagante."(E.7, 2023, p.2)

Esta cita nos muestra una dimensión comunitaria en la motivación para estudiar Trabajo Social. La conexión con una pastoral juvenil en Talagante le brindó al entrevistado una perspectiva única sobre el servicio y el compromiso con la comunidad,

guiando su deseo de formarse en esta disciplina. Añadiendo profundidad a esta perspectiva, el entrevistado N° 7 enfatiza en lo siguiente:

Ahí había por parte de ese obispado, una fundación en la cual hacían Trabajo Social y conocí a algunas trabajadoras sociales. Fue una motivación de una religiosa ¿ya? Emm.. la que de alguna manera emm... me impulsó el tema de ingresar a la universidad. (E.7,2023, p. 2)

Las influencias externas, en este caso, una figura religiosa y la interacción con trabajadores/as sociales de aquella fundación, resaltan el papel que las conexiones personales y las instituciones pueden desempeñar en la formación de las aspiraciones profesionales. Aquí, la motivación nace de una amalgama de compromiso comunitario, inspiración desde la pastoral y encuentros personales, evidenciando aún más la diversidad de caminos que llevaron a los entrevistados hacia el Trabajo Social en la postdictadura.

Si bien, a medida que se indaga en las motivaciones y significados de ser estudiante de Trabajo Social en el periodo de postdictadura, se evidencia que la entrada de esta profesión no siempre fue el resultado de un interés previamente cultivado. Las trayectorias individuales son variadas y, en algunos casos, se ven influenciadas por circunstancias inesperadas o coincidencias fortuitas que finalmente terminan siendo decisivas en la elección de la carrera.

Y cuando fui a matricularme, eh estaba lleno derecho, así que me metí a Trabajo Social, así tal, cual. Y.... pensé estar ahí para ver si me gusta o no me gusta la carrera. Al final me termina gustando, en ese tiempo estoy hablando del año 93, ehmm, habían 190 alumnos de Trabajo Social.(E.2, 2023, p.1)

Esta cita revela una experiencia en la entrada a la disciplina del Trabajo Social por contingencias más que por vocación. Sin embargo, a pesar de este comienzo, la carrera de Trabajo Social pudo resonar de manera profunda en el entrevistado. El contexto social y político es el mismo que en los entrevistados anteriores, pero su motivación nace durante el trayecto de la carrera.

Me gustó el hecho, de cómo te decía, yo tenía este tema de participar en pastoral de participar en en ayuda y qué sé yo y me gustó el hecho de eh.. entender de que el Trabajo Social no era eso y que en el fondo tenía que ver con elementos eh de comprensión de lo que le puede, de comprensión de cómo se puede comportar un ser humano, entonces por eso yo no quería estudiar porque lo encontraba muy básico, por eso quería estudiar. Derecho entonces me di cuenta que efectivamente, eh no era no era no era Cruz Roja cachai. (E.2, 2023, p.3)

Estas palabras evidencian una evolución en la comprensión de lo que es el Trabajo Social para el entrevistado. Para él, es una profesión que va más allá de la mera ayuda o asistencialismo. Se trata de comprender la naturaleza humana, sus relaciones y el entorno. El reconocimiento de estos enfoques fue lo que cautivo a este entrevistado, encontrando su interés y motivación durante la trayectoria académica.

El entrevistado N° 3 comparte una experiencia similar:

A ver, nunca quise estudiar Trabajo Social, estaba lejos de mi horizonte. Sin embargo, creo que ocurrió ahí algo muy sintomático que tienen que ver obviamente con el proceso político de aquella época. Yo tenía ganas de estudiar filosofía o historia, esa era como mi... digamos, me imaginaba mi vida en el sur viviendo en una comunidad autosustentable, esa era mi idea, muy quizás... creo que bastante... un sueño.(E.3, 2023, p. 3)

Desde aquí, nuevamente el contexto histórico juega un papel crucial. La postdictadura, con sus retos y oportunidades, actúan como un catalizador que define interés y sus metas personales.

A lo que yo quisiera hacer ¿No? Entonces en Trabajo Social, derechamente más crítico. Crítico en el sentido de tanto en lo práctico como en lo teórico, como lo conceptual. Un Trabajo Social más político, un Trabajo Social mucho más... para mí, era una, un Trabajo Social más... claro. Sin esta mochila del asistencialismo, del buenismo.(E.3, 2023, p. 5)

El Trabajo Social es percibido como un campo en el que se puede ser crítico, político y claro en su propósito. Es esta claridad conceptual y práctica la que parece haber atraído y retenido a este entrevistado. A pesar de sus inciertos no planificados en la carrera, el viaje educativo los lleva a una apreciación más profunda y comprometida con la profesión.

A través de estas citas, las múltiples trayectorias que convergen en las experiencias de ser estudiante de Trabajo Social en la postdictadura chilena revelan que las motivaciones y significados detrás de la elección de estas carreras son tan variadas como las historias individuales de cada entrevistado. Sin embargo, hay una constante subyacente, la capacidad transformadora del contexto histórico y la experiencia universitaria en sí.

#### **4.1.3 Mercantilización y acceso a la universidad en postdictadura.**

Nace como necesidad añadir esta subdimensión emergente que toma relación con el acceso a la universidad en el contexto postdictadura, que revista una serie de desafíos y particularidades que trascienden el hecho de ingresar a una universidad. Esta dimensión entrelaza con circunstancias políticas, económicas, sociales y, fundamentalmente emocionales que dibujan un panorama diverso y complejo de las vivencias en torno a la educación superior.

La entrevistada N° 1 ilustra una de sus vivencias de la siguiente forma:

Yo eh, yo creo que hubiese sido muy feliz si hubiese tenido la posibilidad de tener la gratuidad, porque en el fondo yo y muchos compañeros que... de la época eh hubiésemos tenido la posibilidad de crecer de manera distinta en nuestra juventud. Como nos fuimos profesionalizando, porque en esa profesionalización había mucho dolor por, en no poder acceder, de sentir que le estabas quitando algo a tu familia, era la oportunidad de que ellos estuvieran bien pero tenían que darte la plata para pagar acá, porque la educación no era un derecho, estaba restringido, por eso cuando los chiquillos, y esto lo digo entre paréntesis, cuando yo veo que los estudiantes acá les cuees (...) o pierden la posibilidad de la gratuidad porque no siguen estudiando, eso me (...) mejor no lo veo. (E.1, 2023, p.3)

Desde esta perspectiva, el tema de la gratuidad emerge como un aspecto clave. En el período postdictatorial, la aspiración por una educación universitaria gratuita y de calidad se torna en un emblema de justicia social y equidad. Sin embargo, detrás de esta aspiración, como sugiere el entrevistado, existe un espectro de sentimientos y conflictos, como el peso emocional de no acceder a la gratuidad, el dilema entre el crecimiento personal y el bienestar familiar, y la percepción cambiante sobre el valor de la educación a lo largo de las generaciones.

Mientras que la anterior cita habla sobre las tensiones emocionales y los conflictos internos asociados con el acceso a la educación universitaria en el contexto postdictatorial, la cita siguiente añade una perspectiva complementaria que destaca las decisiones prácticas tomadas frente a la falta de recursos económicos “Económicamente mi familia no tenía recursos para que eso sucediera, emm, y para serte honesto yo, sin mucho, mucha información, busque una Universidad que fuese la más barata.”(E.7, 2023, p. 3)

Dicho esto, el entrevistado pone en manifiesto una realidad palpable, la necesidad de tomar decisiones pragmáticas ante la adversidad económica. La mención de buscar una

universidad que fuese la más económica, refleja una estrategia común entre quienes no tienen el privilegio de escoger su educación basados en factores como prestigio, calidad o vocación, sino que deben priorizar el costo como el criterio principal. Esta elección, probablemente forzada por las circunstancias, da cuenta de las limitaciones y barreras que enfrentan muchos profesionales durante este periodo.

Aunque cada entrevistado comparte una experiencia personal y única, es evidente que existen hilos conductores que unen sus relatos. Ambos testimonios, aunque distintos en su enfoque y énfasis, subrayan la difícil relación entre la aspiración educativa y la realidad económica de la época postdictadura. Ambas historias, vistas en conjunto, revelan la complejidad de un sistema educativo donde el acceso, lejos de ser un derecho garantizado, se convierte en un desafío marcado por las restricciones económicas, disyuntivas personales y la mercantilización en la educación durante este periodo postdictatorial.

Dicho lo anterior, la mercantilización de la educación se acentúa a través de lo que entrevistada N°1 refiere:

Pero yo diría que ingrese a estudiar en un tiempo difícil, en un tiempo donde, ehh no existía la gratuidad, donde tú necesitabas un aval para poder ingresar, por tanto, el mercado era muy duro en ese sentido respecto a las posibilidades de acceso.(E.1, 2023, p.1)

El término mercado utilizado por la entrevistada no es casual. Refleja una perspectiva que estaba profundamente arraigada con la experiencia educativa postdictatorial, la universidad como una institución dentro de un mercado, sujeta a sus reglas y dinámicas. El hecho de que los estudiantes necesitaran un aval para ingresar resalta una barrera adicional, una especie de filtro socioeconómico que restringía aún más el acceso.

Esta transformación de la educación en una mercancía marcó de manera profunda las experiencias de quienes aspiraban a la educación superior en esta época. A través de las citas anteriores, se percibe una crítica implícita a un sistema que, en vez de facilitar y ampliar el acceso, imponía barreras y condiciones que reflejaban las inequidades del sistema económico.

La percepción de que el acceso a la educación superior estaba mediado por barreras económicas y la mercantilización de esta no solo se ve reflejada en experiencias individuales, sino que también permea en el imaginario colectivo de una generación, generación la cual fue entrevistada desde una mirada hacia el pasado de la postdictadura en el 1990 hasta el 2000.

Cachai, entonces las personas que querían estudiar, tenían que pagar cachai y todavía, en este momento ehh.. se empezaron a dar opciones, pero no era barato estudiar cachai, por eso se saca ese, ese porcentaje, por eso se denomina que a la generación de los 90 fue una generación de élite que estudió, cachai, en ese momento, principio de los años 90 cachai, ehh.. pero eso.(E.2, 2023, p.5)

Esta cita, subraya la exclusividad que rodeaba a la educación universitaria en la época postdictatorial. Se alude a la generación de los 90' como una generación de élite, sugiriendo que sólo aquellos con los recursos necesarios podían permitirse el lujo de estudiar. Estudiar se había convertido en un privilegio, y no en un derecho. Esta denominación contrasta con la noción de la educación como vehículo de ascenso social y enriquecimiento personal, señalando cómo las dinámicas de mercado transformaron profundamente las perspectivas y aspiraciones educativas de una generación.

Cabe destacar que esta mercantilización, una vez vista como un acto de pagar por enseñanza, también perjudica el contenido y enfoque de la disciplina, y de qué manera se concebían dentro de los espacios académicos y profesionales. La siguiente cita, permite observar cómo esta mercantilización no sólo afecta a la accesibilidad a la educación, sino que también al enfoque y dirección de la disciplina:

Había que fomentar el gasto social, ya a partir de los 90, entonces igual la carrera tenía bastante que hacer en ese sentido, pero yo creo que... que esa mercantilización naturalmente te afecta una carrera como esta, sin duda. De hecho, justo en mi generación de compañeras ocurrió que la gran mayoría de ellas optó, porque nosotros optamos por áreas de desarrollo profesional, y la gran mayoría de mis compañeras optó por el área empresarial, por el área laboral que le llamamos en esa época, como área de práctica profesional que era el área más servil al mercado, el área más mercantilizada. (E.4, 2023, p.6)

Dicha cita, señala que la mercantilización no sólo se limitó al acceso, sino que también influyó las decisiones de especialización dentro de la disciplina. La mercantilización no sólo se reflejó en términos económicos, sino también en cómo la disciplina se alinea más con las necesidades del mercado que con las aspiraciones o ideales de desarrollo profesional. Las palabras área más servil al mercado resaltan esta inclinación hacia una educación orientada hacia las demandas del mercado, lo que puede haber llevado a una homogeneización de las aspiraciones profesionales en una generación, relegando otras áreas con igual importancia y valor social a un segundo plano.

Resaltando lo anterior, la mercantilización del sistema educativo durante la época postdictatorial no solo influyó en las decisiones académicas y profesionales de quienes accedieron a la educación superior, sino que también crea un ambiente en el que el

acceso a través de este crédito y endeudamiento se veía como un mal necesario. En este contexto, mientras algunos tenían los medios económicos para solventar su educación, muchos otros se vieron obligados a recurrir a alternativas financieras riesgosas o simplemente a abandonar sus aspiraciones educativas debido a estas limitaciones económicas impuestas por la mercantilización en la educación:

La mayor parte de nuestros compañeros y compañeras veían esto como algo que ojalá nadie pueda acceder. Ojalá que nadie acceda ¿ya? o que a nadie se le convierta en una opción, mejor dicho ¿ya? el poder vía crédito y generar hasta esta instancia ¿ya? y debo decir que en la carrera había en, en la generación donde yo estudié, había personas que igual tenían recursos económicos para poder solventar la carrera sin mayores problemas ¿ya? pero también habían personas que estaban muy carenciadas en la economía, y que, o estábamos muy cansados en lo económico, y financiar la carrera en la cuestión de esfuerzo, trabajo de una familia, de lo propio y de las becas que puedes acceder en la universidad. (E.7, 2023, pp.11)

Esta cita, enfatiza el dilema enfrentado por muchos estudiantes durante esta época, la disyuntiva entre asumir un endeudamiento arriesgado, con todas las consecuencias que esto implica, o renunciar a la posibilidad de obtener una educación universitaria. Se evidencia la disparidad entre aquellos que podían permitirse estudiar sin problemas y aquellos que, a pesar de sus capacidades y aspiraciones, se encontraban atrapados en un sistema que prioriza el rendimiento económico del Estado sobre el potencial humano. Esta narrativa refuerza la idea de que la educación, en lugar de ser una herramienta de ascenso y desarrollo, se convirtió en otro espacio donde las inequidades socioeconómicas del país se manifestaban con claridad y era la prioridad antes que el desarrollo social y profesional de la sociedad.

Por consiguiente, lo dicho anteriormente resalta aún más en las siguientes entrevistas. El siguiente extracto se entrelaza de manera profunda con el relato anterior, profundizando en cómo se percibe la angustia y desesperación de aquellos estudiantes de su generación que se vieron forzados a abandonar sus estudios. Esta mercantilización no sólo presentaba dificultades en términos de acceso, sino que también ofrecía soluciones con condiciones casi punitivas, que, a largo plazo, se convertían en una carga insostenible para quienes las aceptaban.

La verdad es que fue como súper duro porque habían compañeras de otras carreras, no me acuerdo de Trabajo Social, no, pero de otras carreras que tenían que irse porque no tenían plata para seguir estudiando, y eso para mí también fue súper duro, así como y trabajar... ponte tú estabas la vespertina, trabajan el día, estudiaban y aun así no podían seguir estudiando. ¿Entonces yo decía, pero

cómo? Tenías la posibilidad de encalillarte con el crédito Corfo, pero el crédito Corfo era terrible, porque como que te pasaban la plata y después pagabas cuotas de 30 lucas, pero a 10 años, entonces era...era un sistema super macabro y era macabro ver que mis compañeros tenían tanta habilidad y... se tenían que ir para la casa. Entonces eso también me impactaba.(E.10, 2023, p.7)

Esta entrevistada no solo ilustra la desventaja financiera que muchos estudiantes enfrentan, sino que también subraya la crueldad inherente de un sistema que ofrecía soluciones de endeudamiento a largo plazo. En el fondo, lo que esta narrativa nos deja es una imagen de un sistema educativo que, en lugar de apoyar y cultivar el talento y potencial de sus estudiantes, se convirtió en una barrera que obstruía el desarrollo integral de una generación. Una vez más, relacionando esta cita con la anterior, se observa un enfrentamiento a la paradoja de un sistema educativo que, en la supuesta búsqueda de rentabilidad, termina socavando el verdadero propósito de la educación, empoderar y capacitar a los sujetos para que puedan lograr sus metas y contribuir al bienestar colectivo de la sociedad, pero que lamentablemente la mercantilización al sistema educativo no lo permite.

En resumen, el acceso a la universidad en postdictadura se entrelaza con lo económico, lo político y lo social. Primero se aspira una educación gratuita, dado que por el contexto a las familias no les alcanza o se deben restringir a para que uno de los integrantes pueda estudiar, en la mayoría de los casos se dio que deben trabajar para poder estudiar y también para aportar en sus hogares. También toma gran relevancia que en la mayoría de los entrevistados forman parte de la primera generación de su familia en acceder a una universidad y ser profesionales. Existen en cada uno de los entrevistados ámbitos desarrollados en torno a la desigualdad social que viven y que se evidencia en la sociedad, en donde lo que buscan es combatir y cambiar la realidad.

Producto de la mercantilización de la educación, esta se volvió un privilegio y no un derecho, limitando el acceso y especializaciones de la disciplina. En donde se dio la posibilidad de endeudarse o renunciar a poder estudiar.

#### **4.2 Influencia de la postdictadura en los estudiantes de Trabajo Social.**

Cuando se habla de postdictadura, la autora Nelly Richard hace referencia a que “Postdictadura es una palabra abyecta. Nace ya subordinada a cierto ánimo del terror, a ese momento calamitoso de la historia después del cual es el terror mismo quien inicia la marcha hacia su ocultamiento.” (2001, p.143). Es de gran conocimiento que esta época marca un antes y después en las personas que lo vivieron por ende toma gran

importancia poder evidenciar mediante los relatos de los entrevistados su experiencia y vivencia con respecto a su forma de vida, hechos que los/as marcaron, actividades, reflexiones y el peso de esta época. Cabe señalar que esto se relaciona con un ejercicio de memoria como refiere la autora Huyssen (2002) se puede identificar una memoria histórica que permite poder establecer discusiones sobre hechos o acciones que ocurrieron en el pasado y son fundamentales para los debates actuales. Desde aquí cada uno de los entrevistados realiza un ejercicio de memoria, lo cual va relacionado directamente con la experiencia, ya que como nos menciona Jelin (2002) dentro de la memoria se insertan las experiencias y vivencias.

En este sentido, se presentarán los resultados en torno a la significancia que le dan los entrevistados en torno a su experiencia y vivencia en relación a la postdictadura. Para poder presentar aquello se abordó desde las siguientes subdimensiones: experiencia en relación a la postdictadura y el haber vivido la postdictadura. Al terminar el análisis se pudo identificar una categoría emergente que es el reconocimiento de los fenómenos históricos en postdictadura.

Se comprende entonces que el neoliberalismo abarcó la mayoría de los aspectos de la sociedad chilena, incluyendo la educación, que a través de la reforma cambió su base estructural, haciendo a las universidades instituciones privadas. De este modo, la memoria no surge como un proceso lineal de pasado, presente y futuro, sino en el que estas temporalidades convergen una sobre la otra, otorgando al proceso de en la memoria una complejidad singular (Jelin, 2002). Es entonces un proceso complejo buscar en la memoria, ya que esta está atravesada por las vivencias personales y la interpretación de lo que sucedió. Por esto, que la relación entre historia y memoria significa adentrarse en una complejidad, ya que como afirma la autora “Una primera complejidad surge del reconocimiento de que lo que «realmente ocurrió» incluye dimensiones subjetivas de los agentes sociales, e incluye procesos interpretativos, construcción y selección de «datos» y elección de estrategias narrativas por parte de los/as investigadores/as.” (Jelin, 2002, p.62)

#### **4.2.1 Experiencia en relación a la postdictadura.**

Para el desarrollo de este apartado, es fundamental rescatar los testimonios de los entrevistados en las entrevistas a profundidad de corte temático que se llevaron a cabo, que toman relación específicamente con las experiencias y vivencias de los entrevistados con esta época histórica. El autor Walter Benjamin señala que “La experiencia que se transmite de boca en boca es la fuente de la que se han servido todos los narradores”. (1936, p.3) Tal como lo mencionamos en nuestro marco de referencia

los conceptos de memoria y experiencia van de la mano para poder identificar la influencia de la postdictadura en los entrevistados.

Dicho lo anterior para dar respuesta a esta subdimensión, de acuerdo a los resultados de las entrevistas a profundidad, se logró identificar que los entrevistados relatan sus experiencias desde diferentes ámbitos o percepciones de su vida, dependiendo de las circunstancias en que vieron este periodo histórico.

Bajo este marco, la primera percepción que se reitera en los entrevistados es sobre la marca de hechos que ocurrieron en dictadura, en donde producto de esto se evidencia que lo vivieron con diferentes emociones, de acuerdo a lo que nos menciona el autor Fernando Sarráis “Las emociones son afectos muy intensos, breves, superficiales, aparentes y fáciles de detectar por los demás a través de su expresión corporal, desencadenados, en general, por estímulos ambientales físicos o sociales; presentes o imaginados.”(2014, p.19). Dicho esto, se logran identificar emociones como el miedo e ira, entendiendo miedo que “el miedo tiene la función de generar afectos positivos y negativos, que informan sobre la valoración, positiva o negativa, que para el sujeto merecen los estímulos que lo desencadenan.” (Sarráis, 2014, p.16).

En relación con lo anterior, la entrevistada N°1 refiere que su experiencia con la postdictadura, la vive bajo ciertas marcas que deja en ella algunos hechos que toman relación con la dictadura tanto a nivel familiar como social, en donde se evidencian ciertos sentimientos “La dictadura estaba muy presente, si nosotros... yo soy hija de la dictadura, yo nací en dictadura, soy hija de la dictadura, tengo hechos familiares que están marcados por la dictadura.” (E.1, 2023, p.2)

Desde la marca de la dictadura se puede evidenciar el sentimiento y dolor que vivía ella en su vida y también dentro de su familia. Además, con ganas de cambiar aquello que no le gustaba en ese periodo

“yo creo que tú en eso acumulas mucha rabia, yo creo que somos una generación de mucha rabia, de mucho enojo porque nosotros queríamos vivir bien po’, y arrastrábamos el dolor po’, el dolor de las familias que no hablaban.” (E.1, 2023, p.5)

Junto con aquello el entrevistado N°3 lo vivió de una forma similar a la entrevistada anterior “Había mucho miedo, mucha inseguridad, mucha incerteza, entonces no era tan, no era como, no era llegar y pararse y ¡Aquí vamos a cambiar el mundo! Aun cuando la promesa era esa ¿No?” (E.3, 2023, p.6) En donde se puede identificar que ciertas condiciones sociales desencadenan sentimientos y emociones en los entrevistados, sobre todo en la percepción que tienen de esta época.

Añadiendo a esto el entrevistado N°3 toca un punto que se une con su experiencia y forma de vivir en este periodo histórico. “Hay un punto en que yo lo recuerdo y creo que al final tu igual tienes que seguir viviendo ¿Me explico o no? Igual tenías que seguir viviendo, igual tenías que estudiar, igual tenías que comer, no se po’.” (E.3, 2023, p.7) En donde se puede evidenciar un poco su forma de aceptar su vida en aquella época, pero reconociendo que no era nada normal lo que estaban viviendo.

Por otro lado se evidencia que el entrevistado N° 2 concibe que en la postdictadura continua la marca de los hechos que ocurrieron en dictadura, pero en cambio él y su familia deciden tratarlo y tomarlo de otra forma en la postdictadura.

La familia en términos de lo que ehh ehh en tu familia hay una, hay una distinción política, hay una herencia política, ehh a ver, en mí había una herencia política más bien comunista, sí, donde habían por parte de mi abuelo y hasta el tema de una tía que fue detenida desaparecida y todo el cuento, ehh pero eso quedaba como en la interna como como, como en el fondo, incluso, eh el hecho de que se haya vivido como familia ese dolor lo hacía más reservado, sí, ehh por tanto, ehh no fui una persona de que producto de lo que ocurrió y ningún integrante de la familia, producto de lo que ocurrió salimos a protestar por eso, al contrario fue como una reserva en relación al tema, sí. (E.2, 2023, p.1)

Otro de los aspectos importantes para presentar, toma relación con la ocupación laboral que debían realizar los entrevistados para poder mantenerse económicamente, producto de la desigualdad y pobreza que vivían. La entrevistada N°1 refiere que “Yo era cólera de feria, en tiendas comerciales o kioscos, o sea, tú te empleabas en lo que fuese con intentar juntar el dinero, que no solo era para pagar la universidad, sino que era para comer en tu casa”. (E.1, 2023, p.2) La entrevistada buscaba diferentes formas para poder sobrellevar su situación y poder vivir.

Añadiendo a lo anterior el entrevistado N°6 refiere lo siguiente “Yo trabajé Junior 93, 92, 93 y mi sueldo... el sueldo mínimo era de 65. Recorrí todo Santiago trabajando y después de eso empecé a estudiar”. (E.6, 2023, p.4) En aquello se puede evidenciar que los sueldos que se recibían en esa época eran bajos, pero aun así era la única opción que tenían para poder vivir.

Para ir finalizando este punto, el entrevistado N°7 refiere de igual forma su experiencia en relación a su trabajo en la época, en donde comenta que:

Bueno, efectivamente trabajaba también, tenía un trabajo que me levantaba muy muy temprano y después me iba a clases, tenía que activar unos sistemas

informáticos para un, para unos supermercados, hacía eso y después en la tarde noche tenía que ir a hacer el cierre de supermercado, captar la información, ya... entregar la información para que un técnico viera los niveles de sistemas de frío en distintos supermercados de la Región Metropolitana ¿ya? (E.7, 2023, p.3)

Es preciso mencionar que de todas las entrevistas que se realizaron, la gran mayoría le tocó tener que trabajar para poder solventar su vida económica, sin embargo, algunos de los entrevistados pertenecían a una grupo de la sociedad que tenía situación económica acomodada para ese entonces.

Pasando a otro punto se logra identificar los relatos de los entrevistados desde su vivencia desde los recuerdos de su infancia. La entrevistada N°4 recuerda esta época desde los 12 años:

Yo en esa época igual el tema de procesos en esa época de los 90 yo tenía pucha, 12 años, igual era la súper chica, entonces lo vi desde la, con ojos de niña, que mis papás si bien eran los dos de izquierda eran súper moderados, además personas que no estuvieron en marchas, si eran personas que habían tenido como vivencias complejas por familiares, amigos emm entonces sí, que recuerdos tengo yo, de mi mamá tocando la cacerola así asustada en el patio de la casa. (E.4, 2023, pp.12)

El relato anterior se enlaza con la entrevistada N°8, en donde desde su infancia se evidencia una cierta marca por la restricción que vivían en términos de libertad de expresión, dado que se vuelve a repetir esta expresión de miedo. Como mencionamos anteriormente el miedo aquí quedaría en evidencia de que forma las afecta en su vida:

La mayoría de mi generación nació postdictadura, o sea, todos nacimos como fines de los 70, eh toda nuestra infancia fue como en un régimen como dictatorial muy mmm muy fuerte en términos de la libertad de expresión y esto también como que se cruza un poco como, con la como, con la experiencia familiares y en mi familia como que había mucho miedo también. Como de ¡ten cuidado con quién hablas! como como la expresión como de, como de y yo así como súper ingenua, como ¡no pero si ya no pasa nada, si estamos en democracia! Mis papás como ¡no ten cuidado! como que no ha pasado tanto tiempo.(E.8, 2023, p.4)

Posterior a esto, algunos participantes realizan una reflexión en torno a la participación de la sociedad en la postdictadura frente al Estado. Dicho esto el entrevistado N°5, relata lo siguiente:

El problema es que la participación eh se volvió cada vez más un componente técnico o si se quiere, eh la participación se volvió social y no político. Y a medida que en el fondo eh la concertación empezó como a tomar como en las riendas como de la modernización del Estado, la división o la separación entre lo social y lo político se fue acentuando y esto precisamente porque, eh los fundamentos del modelo de democracia elitista que se instala en Chile, es un es un tipo de democracia que que se planteó y lo consideran algo positivo despolitizar y desideologizar las organizaciones de base y las asociaciones intermedias. Eso significa que lo social no tiene que ser político y eso de alguna manera desengancha las políticas de la vida cotidiana de las personas. En los 90 a medida que van avanzando las cosas, las personas o la ciudadanía cada vez se empieza a despolitizar más, pero no es porque, mm mm bueno esto eso es toda una discusión como entre el sujeto y la estructura, pero no es solo que a las personas no les interese, si no que el modelo de democracia lo que hace es generar ese tipo de sujetos. (E.5, 2023, p.4)

Añadiendo a esto la entrevistada N° 8 hace hincapié en los cambios que se hicieron en el gobierno, pero identificando algunos factores que afectan la continuidad de los procesos de cambio y avances en el país.

Entonces como que siempre, como con, sí esperanza no va a estar Pinochet, pero igual como ojo que el que llega es Aylwin no es como que llegue así Entonces como que en ese sentido, además como que fue una continuidad no es que hubo una gran diferencia en términos de políticos o económicos eh fue un, fueron momentos bien tensos como políticamente hablando porque había muy poco margen de maniobra pal' gobierno. Porque además Pinochet seguía siendo eh comandante en jefe, después fue senador designado. Entonces como que en esos términos fue una democracia bien entre comillas. (E.8, 2023, p. 7)

Al ir avanzando en las entrevistas, se puede evidenciar que el entrevistado N°6 relata un hecho que lo marca dentro de esta época, el cual es cuando toman detenido en Londres a Pinochet, la autora Raquel olea señala que “la detención de Pinochet en Londres, produjo la explosión de preguntas, dudas, incertezas; pesares acerca de aquello que sigilosamente los secretos militares han guardado del saber público, y que los pactos de la transición inducen a olvidar” (Olea, 2001, p. 197) En donde el entrevistado señala lo siguiente

Estábamos en la universidad cuando nosotros nos enteramos que el dictador había caído preso, o sea, recluido en Londres po' y en conjunto con un montón de compañeros y compañeras, nos fuimos a la plaza dignidad, hoy día llamada dignidad, y vieri ahí era una multitud, o sea, si hubiese ido allí un drone, no

sería muy distinto al estadio social del 2019, porque la cantidad de gente que estábamos celebrando era impresionante, pero ¿qué pasó? ¿Qué pasó después de los 20 minutos de celebración? la represión po', la represión mientras caminamos por la Alameda nosotros, llegando ahí a Santa Rosa fue un noooo olvídale, ahí no era así como, porque había menos medios de comunicación independiente, entonces ahí la lacrimógenas te llegaban directa. No era así como el carabinero disparando hacia arriba, era directo. Entonces eran otros momentos, entonces yo decía ahí sí se puede participar, pero ojo ah, no mucho, ese era el mensaje.(E.6, 2023, pp.10)

Este hecho que relata el entrevistado, se vuelve a repetir en la entrevista N° 7, en donde se puede concluir que este es un fenómeno que impacta a gran parte de la sociedad, ya que le otorgan un significado de logro, esperanza y desde cierto punto justicia. El entrevistado N° 7 refiere lo siguiente:

Mira yo, hay un, un evento que no, no dejo, no dejo de no recordar. Estábamos en la universidad, vamos saliendo de clases ¿ya? y toman detenido en Londres ¿ya? A Pinochet lo detienen allá, aquí, no puede devolverse a Chile. Recuerdo que la universidad en pleno bajó al patio ¿ya? en pleno así toda la universidad saltando ¿ya? porque lo veíamos, creo yo, como un acto de justicia ¿ya? por las situaciones que lo vinculaban a él como irresponsable de la violación a los derechos humanos. (E.7, 2023, pp.13)

Dentro de esta subdimensión se logra identificar desde diferentes esferas la percepción de los/as entrevistados sobre la postdictadura, algunos lo viven desde el miedo, la rabia o la esperanza, dado que venían con un cúmulo de huellas y marcas por la dictadura, tanto a nivel personal como familiar. Es importante poder resaltar que las experiencias, relatos, recuerdos y vivencias que comentan los entrevistados están totalmente relacionados con el posicionamiento individual y social en un tiempo y lugar determinado. Es por ello que algunos lo relatan desde el miedo, la rabia y hechos que los marcaron en dictadura, otros lo ven desde una mirada crítica a la participación social, a las elites y al Estado, otros desde su infancia y adolescencia. La postdictadura se vive con esperanza, pero también con cuidado, dado que, si bien Augusto Pinochet no estaba como presidente, seguía siendo senador de la república, por ende, esta esperanza se transforma a incertidumbre.

Finalmente, cada uno de los entrevistados resalta lo que más lo marcó y su forma de vivir en ese periodo y desde aquí se puede ver en qué medida esta época influye en su vida.

#### 4.2.2 El haber vivido la postdictadura

El haber vivido la postdictadura se relaciona directamente con la significación o definición que le dan los entrevistados a este periodo histórico. Desde aquí es importante resaltar el rol que cumple la memoria en este proceso de pensar y revivir sucesos vividos en esa época:

La construcción de la memoria en su búsqueda por fijar experiencias del pasado acude a diversas formas de lenguaje, recursos retóricos, géneros literarios, provocando el cruce de emergencias entre lo que se desea decir y lo que no puede callarse, entre los mandatos al olvido y los recuerdos imposibles que habitan el sujeto, ampliando el conocimiento de una época con un saber distinto al que registra la historia. (Olea, 2001, p.197)

Desde el ejercicio de memoria y significancia que tuvo la postdictadura en los entrevistados. La entrevistada N° 4 da su testimonio en torno a esto:

Recuerdo haber tenido pegatinas autoadhesivas por el no emm pero haber vivido más ese movimiento y esas emociones no, si tengo recuerdos de haber visto en mi casa durante la celebración un champañazo cuando ganó el no, ese tipo de cosas yo pude visibilizar harto yo, haber visto noticias, no cierto, después de la gente que estaba, no cierto, con las... los torturadores que se iban visibilizando. Entonces después uno ya naturaliza la democracia, o sea yo soy hija principalmente de la democracia creo yo, porque ya cuando tuve más criterio y más recuerdos yo ya estaba en democracia, o sea no, si había un temor hacia la policía, los carabineros, los militares todavía mucha presencia como de la gente pinochetista.(E.4, 2023, pp.12)

A su vez el sentimiento de esperanza se entrelaza con la experiencia que viven los entrevistados en esta época. En este sentido, la gran mayoría de los entrevistados sienten esta emoción. La entrevistada N°1 refiere lo siguiente:

La defino la postdictadura como... como un momento de esperanza con un avance... con un avance ehh forzado, yo diría así o como o retenido no sé cómo... como que había en ese periodo más sueños que posibilidades de concretarlo. La postdictadura para mí es quizás una puerta que se abre para empezar a hablar de muchos otros temas, pero sin posibilidades de desinstalar aquello que efectivamente no nos ha permitido evolucionar como sociedad. (E.1, 2023, p.8)

A su vez el entrevistado N°7, coincide con la entrevistada anterior en donde considera que se esperan cambios referidos a la justicia social producto de la dictadura:

Era una instancia que estamos mirando con, con esperanzas ¿ya? Emm, con esperanzas de una transformación que estaba ligada a los ámbitos de la justicia social, principalmente los ámbitos que tenían que ver con la justicia social. Lo digo en plural, porque creo que también es una visión que compartimos con otras y otros.(E.7, 2023, p.9)

Siguiendo con lo anterior se puede apreciar la ilusión que se tiene por el tan esperado momento de dejar atrás la dictadura que había destrozado a un país, a la espera de grandes cambios y sobre todo de verdad y justicia. Sin embargo, en la entrevistada N°8 se puede comenzar a evidenciar cierta desconfianza al proceso adentrándose a la duda, como ella refiere:

De la esperanza no sé si no sé si, en mi casa hubo tanta esperanza como que siempre fue como con mucha desconfianza sobre todo porque el Aylwin era que iba a ser presidente y era Demócrata Cristiano entonces como que igual la Democracia Cristiana tuvo un rol también preponderante como en la caída del gobierno de Allende. (E.8,2023, p.6)

Desde aquí la entrevistada N°4 también lo evidencia como un logro fundamental dentro de la época, que deja atrás todo lo malo:

Si, pues una época súper importante ehh un hito, ehh una conquista, un logro, significa libertad, más justicia, desarrollo social, desarrollo integral ehh derechos humanos, progreso... eso significa para mi postdictadura. La verdad que un renacer creo yo, para el país y para muchas personas. (E.4, 2023, pp.13)

El entrevistado N°3 relaciona esta época ligada al plebiscito de 1988, en donde gana el NO y la gente espera esta alegría que promete el eslogan. Sin embargo, según el relato del entrevistado aún seguían sentimientos como miedo e incerteza, refiriendo lo siguiente:

O sea, piensa que tú que la distancia entre el sí y el no, no fue muy grande. Piensa tú que todavía la dictadura tenía que... Hasta el día de hoy tú puedes ver los reportajes. No es que haya ganado Aylwin y la cuestión se haya acabado. Había mucho miedo, mucha inseguridad, mucha incerteza, entonces no era tan, no era como, no era llegar y pararse y ¡Aquí vamos a cambiar el mundo! Aun cuando la promesa era esa ¿No? (E.3, 2023, p.6)

Desde aquí es imprescindible saber la percepción de la postdictadura en los entrevistados, más allá de guiarse por una definición se centrará en cómo ven los entrevistados desde el ámbito político y social de este paso a la democracia con agentes de la dictadura protegiendo a los que tienen el poder. Como menciona Montenegro:

Por el contrario, el concepto de «postdictadura» refuerza la actualidad de las formas estructurales que se imprimieron a sangre y fuego durante el régimen, pero, además, compone aspectos importantes: se refiere a un pasado, y no a un constante tránsito hacia un objetivo determinado, como lo hace la Transición.(2019, p.220)

En este sentido el autor Vergara (2007), hace referencia al concepto de democracia protegida, la cual se rige por tener un carácter doctrinario, en donde se pone en juego la democracia neoliberal que protege al mercado. Esto se puede evidenciar en la entrevista N° 5, en donde el entrevistado hace hincapié en lo siguiente:

Eso es falta de una mejor palabra pa' definir lo que viene después de la dictadura, bueno es postdictadura. Bueno es como... (audio ininteligible) eh está combinado con un eh modelo económico que no se no se toca, es decir, se entra a la democracia, de esta ehh democracia como de baja intensidad y el modelo económico se mantiene, entonces eh cuando uno tiene una perspectiva crítica una democracia, eh de ese tipo con como que separan lo social de lo de lo político o tiende como a generar un ciudadano consumidor, como que la dimensión colectiva aparece como eh un problema o como una cuestión que uno podría asociar al conflicto, es como que ... a eso se llama postdictadura.(E.5, 2023, pp.13)

En este sentido, el entrevistado hace referencia a esta democracia protegida, dado que se hace alusión a los bienes económicos, sociales y culturales que favorecen y siguen estables a la elite en Chile. Junto con aquello se aceptan formas de participación políticas, pero bajo estrictas condiciones y con poderes significativos aún en manos de las fuerzas armadas. El entrevistado N°6 coincide con esta misma percepción:

Con el móvil fíjate que hay uno va descubriendo que efectivamente es una democracia ficticia, pues si el móvil de los 90 estaba peleando por abolir un artículo del Código Civil que tenía que ver con esto de las buenas y malas costumbres en la calle, entonces a los chiquillos y las chiquillas que eran homosexuales en la época o lesbiana en la época que estaban, que tenían que ir a los cines a refugiarse para expresar el amor, las emociones y los sentimientos, entre eso verse unas películas que para la época eran subidas de tono, un atentado a la moralidad y buenas costumbres, entonces entraron una redada no autorizada de Carabineros los maltratazos, los llevaban esposados, entre horas preso, presa y después tres días algunos muy moreteados a sus casas de vuelta, es una democracia protegida, o sea, mientras México en la década de los 90. Yo hacía este estudio con el móvil, México estaba tratando de destrabar la adopción de niño y niñas para parejas homosexuales y nosotros en Chile recién estábamos

tratando de abolir una norma que reprimía a un buen porcentaje de la sociedad.  
(E.6, 2023, p.7)

En esta percepción se evidencia que no hay claridad en que y como sería el siguiente proceso de inicio de la democracia. El entrevistado N°5 señala que “Cómo la ciudadanía, eh no sabía qué tipo de modelo de democracia se iba a instalar. Todos querían que vuelva la democracia, pero no sabían qué tipo, de cómo iba a funcionar esa democracia” (E.5, 2023, p.4).

Sin embargo a pesar de todos lo mencionado anteriormente nos encontramos con una visión totalmente contrapuesta de la de todos los entrevistados, dado que en el entrevistado N°2 ve este inicio de la democracia como exigencias que impuso la sociedad frente los hechos que ocurrieron en dictadura , como justicia, encontrar cuerpos, verdad, indemnización, entre otras que a él no le parecían correcto:

Sí y que no correspondían, o sea, era como, ya ahora que estamos democracia, eh bueno, encuéntrame a todos los detenidos desaparecidos, indemnicen a toda la familia. Ahora sí hay que hacer. o sea.. no y por lo tanto te vuelvo a repetir un discurso desde la victimización todo el rato. Todo el rato con todo el rato todo el rato. (E.2, 2023, pp.12)

Ahora es preciso mencionar, los testimonios de los entrevistados en torno a la percepción de la desigualdad social que se vivió en la época, entendiendo la desigualdad desde “La desigualdad tiene su expresión en la pobreza, del mismo modo que se manifiesta como exclusión social” (Lizana, 2007, p.150) La entrevistada N° 1 recuerda este periodo desde una marca por la pobreza:

Entonces es otra en la trayectoria que haces, entonces, yo diría que eh hh, un período muy marcado por la desigualdad por la pobreza, por la por las brechas, que también se estaba construyendo ese diagnóstico en las instituciones universitarias, donde eh hh piensa que las becas que tú tenías eran la presidente de la República, eh hh yo me acuerdo que en algún minuto haber postulado a una beca que se llamaba, así tal cual, beca para estudiantes pobres de Santiago, en el fondo ese era el nombre que tenía la beca. Y que claro, cuando te la ganaba feliz po’, (E.1, 2023, p.8)

Desde aquí la entrevistada N°4 a medida que avanza su adolescencia se comienza a realizar preguntas sobre la sociedad y la pobreza que hay en las calles, en donde describe su experiencia como:

También influyó ese sentimiento como de buscar justicia ¿no? de hacerme preguntas de por qué, cuando transitaba por la ciudad veía pobreza no cierto,

de repente algunos trabajos voluntarios o experiencias solidarias en el colegio y me hacía estas preguntas de ¿por qué? ehh con esa sensación de, de que no me gustaba, de que me incomodaba la injusticia, la pobreza y yo veía la ciudad. (E.4, 2023, p.1)

En conclusión, las narrativas de los entrevistados sobre la postdictadura en Chile revelan una época de intensa dualidad emocional y social. Por un lado, se percibe una mezcla de esperanza y anhelo por un futuro democrático más justo y libre, reflejando el deseo colectivo de cerrar un capítulo oscuro de represión y autoritarismo. Sin embargo, esta esperanza se ve matizada por una profunda desconfianza y reconocimiento de las limitaciones de la democracia emergente, especialmente en su capacidad para dismantelar las estructuras económicas y políticas heredadas de la dictadura. Además, las experiencias de desigualdad social, pobreza y exclusión narradas por los entrevistados destacan la continuidad de ciertos retos socioeconómicos, poniendo de manifiesto la complejidad de la vuelta a la democracia en un contexto postdictatorial.

Lo que más destaca de estas historias personales, es como encapsulan la lucha constante entre el pasado y el futuro, entre la memoria y la esperanza. Los relatos reflejan no solo la historia de un país que busca reinventarse tras un periodo oscuro en la sombra de la dictadura, sino también el proceso de construcción de una identidad colectiva, marcada por cicatrices del pasado, pero empujada por el deseo de un futuro más equitativo y justo. Este legado, entonces, se convierte en un espejo en el que se reflejan las tensiones y aspiraciones de una sociedad en transformación, dejando huellas imborrables que continúan influyendo en las narrativas personales y colectivas de los entrevistados.

#### **4.2.3 Reconocimiento de los fenómenos históricos**

Dentro de nuestro análisis, y considerando las dimensiones presentadas para dar respuesta a nuestro objetivo específico n°2, dada las entrevistas a profundidad llevadas a cabo se llega a tomar la decisión que es necesario agregar una subdimensión emergente, que toma relación con la identificación y cómo afectan diferentes procesos históricos que se llevaron a cabo en ese proceso de la instalación del neoliberalismo, inicio o instauración de la democracia y pérdida del grado profesional de la disciplina.

Tal como hablamos anteriormente del concepto de democracia protegida que nos señala el autor Vergara (2007), en donde también se puede decir que la democracia es un medio para el progreso económico ¿De qué democracia estamos hablando? Para dar respuesta a esta pregunta se presentarán los testimonios de los entrevistados.

En este sentido la entrevistada N°1, hace hincapié en este comienzo de democracia, sin embargo, a medida que se fue caminando por este proceso se dio cuenta que el modelo seguía igual:

El 89 fue plebiscito, que ganó la opción del no y que todos mirábamos con esperanza, pero en el tránsito nos dimos cuenta que en realidad lo que se cambiaron fueron como los personajes, pero estaban todos contentos con el modelo. (E.1, 2023, p.7)

Dicho esto el entrevistado N°5, hace una reflexión sumamente importante, dado que mira las transformaciones económicas desde desde la dictadura, es decir en democracia nace la ilusión de cambiar aquello que venía pasando desde la dictadura, sin embargo se mantuvieron las mismas bases económicas:

La dictadura fue la que generó las transformaciones económicas y políticas, entonces esa fue la real transición, la otra transición es como el paso de la dictadura a la post dictadura, es como si uno lo piensa el paso de la colonia a la vida independiente, eso es como raro es como paso de lo colonial a lo post colonial, es decir, se acaba como la relación política como dice Santo, porque ya no hay una colonia así como con un rey en España, sino que aparece algo así como un Estado una República donde los criollos se vuelven la élite y eso le tenemos que llamar Estado, nación, democrático.. pero en realidad lo que hace es como que la elite se rearma y pasamos de la colonia a otra cosa a lo post colonial. Es cómo lo mismo, de la dictadura pasamos a la post dictadura, a una democracia que mantienen los cimientos económicos que instalan la dictadura y es como una, una post dictadura es como sospechar de la democracia elitista que se instala. (E.5, 2023, p.4)

En la entrevista anterior, es preciso rescatar la percepción de la democracia, que sería una democracia de los acuerdos que se instaló en el periodo, en donde el entrevistado señala lo siguiente:

Y una democracia de los acuerdos es una democracia que se funda en ciertos consensos que en el fondo no son cuestionables, eh porque son como intocables respecto de lo que la gente pueda decidir o no echando su voto. Y esos consensos, ehh son los que regularon toda la sociedad en los noventas y el estallido social de hecho se puede entender como un estallido que es producto del agotamiento de esos consensos y que tiene que ver con finalmente el consenso en torno al eje en torno a la economía en torno al modelo económico.(E.5, 2023, pp.15)

Siguiendo con lo anterior, el entrevistado N°6 tiene su percepción de la transición guiándose de lo anterior y también haciendo énfasis en el sujeto de mercado que se estaba construyendo:

Una transición del tipo opinante, pero no deliberante, del tipo del sujeto histórico que en realidad es un sujeto, construyamos sujeto más de mercado, menos político más neoliberal, menos reflexivo cachai, no es una democracia fáctica de acuerdo, ehh Y que se materializan los electoral nomás po', pero en realidad lo otro prima por esta democracia de las bases, de las comunidades que están muy fragmentada, muy deteriorada que tiene un alto nivel de participación a veces no muy bien sabiendo para dónde van, pero que por lo menos está ahí cachai.(E.6, 2023, p.8)

En este sentido la entrevistada N°10, hace una reflexión crítica en torno a este proceso “Yo creo que nunca hubo, no existe una democracia, una democracia real, porque finalmente lo que tenemos es una democracia que finalmente igual gobierna para los poderosos.” (E.10, 2023, p.8) En virtud de lo que ella señala algunos entrevistados concuerdan con que la elite seguía manteniendo el poder y gobernando para ellos:

Entonces como que siempre, como con, sí esperanza no va a estar Pinochet, pero igual como ojo que el que llega es Aylwin no es como que llegue así Entonces como que en ese sentido, además como que fue una continuidad no es que hubo una gran diferencia en términos de políticos o económicos eh fue un, fueron momentos bien tensos como políticamente hablando porque había muy poco margen de maniobra pal' gobierno. Porque además Pinochet seguía siendo eh comandante en jefe, después fue senador designado. Entonces como que en esos términos fue una democracia bien entre comillas.(E.8, 2023, p.7)

Moulian (1977) menciona que el neoliberalismo funciona en torno a borrar la memoria y las brutalidades de la dictadura, en donde el consumo se vuelve la base fundamental de la sociedad. Dicho esto, el entrevistado N°3, menciona estar en ese periodo en una especie de “borrachera” en democracia por el consumo:

Entonces, cuando digo que viví una borrachera, fue porque todo fue muy rápido y a mí me tocó también empezar a trabajar, me di cuenta que podía ahorrar, podía comprar mis cosas, no se... después podía acceder un crédito, entonces chuta. Había un sistema, había un modelo que te golpeaba las narices, y que te traía esto del consumo. (E.3, 2023, pp.10)

Sumando a lo anterior, en la entrevista N°5 se realiza una reflexión y crítica en torno a la integración del sujeto a la sociedad a medida que tiene dinero:

Por ejemplo, el profe, el profe Tomás Moulian llamaba como el sujeto pre dictal, que aparece como a fines de los 90, eh que es como el ciudadano consumidor, en el fondo el ciudadano consumidor está integrado en la medida que tiene plata en la tarjeta o tiene crédito, pero cuando se le corta el crédito se queda sin dinero queda fuera de la integración y ahí cuando tú no tienes como comprar entras a la política dura, que significa que tú votas cada cuatro años y la redistribución no llega. (E.5, 2023, p.5)

Garreton (2012) menciona que el neoliberalismo desajusta la democracia, en donde los social y político se comienza a guiar por la economía y desde aquí se ejerza el poder, en sí el mercado es lo que prima y se descontrola el consumo. Lo deja en evidencia el entrevistado N°3:

Y después nos volvimos locos, entonces pasamos de la dictadura política a un descontrol político, descontrol de los cuerpos, de la biopolítica del cuerpo. Yo creo que pasamos al control de las conductas, por la vía del consumo, por la vía del mercado, pero como toda buena borrachera, quien quiere despertar ¡sobre todo cuando la borrachera es wena! Estás en ese punto en que no estás en el suelo, no estai tirado, pero te pasa la cuenta, pero entonces tú te preguntai ¿Se puede sostener esto? Entonces yo ahí me empecé a inquietar, te estoy hablando por ahí a mediados de los noventa. (E.3, 2023, pp.10)

Como menciona Molina (2016) la democracia cambia la sociedad adentrándose a la exclusión social y además de esto mercantiliza todo lo que está al alcance de la sociedad. Desde aquí el entrevistado N° 5 refiere lo siguiente:

Y eso claro uno en general le pone un nombre que a mí ya me tiene chato porque como tú no simplifica todo uno dice neoliberalismo, pero en el fondo es el modelo que es como de economía social del Mercado, ehh lo que hace en el fondo es como si uno lo dice bien en sencillo es como que mercantiliza todo, como que todo se vuelve, ehh.. todo se vuelve algo por lo que uno tiene que pagar, o que tiene que comprar, entonces eso es lo.. eso es como lo lo nefasto, como que en el en el fondo se instala ehh.. claro se instala una economía social de mercado donde la sociedad se vuelve como sinónimo de mercado. (E.5, 2023, pp.16)

Para ir finalizando esta subdimensión, el autor Brett Levinson (2001) hace referencia al papel que jugó la propaganda como arma principal del mercado, en donde la propaganda se vuelve un aliado del modelo, mostrando su lado bonito:

He aquí una arma principal del mercado: la propaganda por el mercado sin casi ninguna necesidad de mercadeo puesto que el punto que éste trata de transmitir

es un asunto de sentido común. Es obvio; forma parte de un consenso que no se tiene que negociar. Uno ni siquiera tiene que hablar de o enfatizar la idea: el mercado neoliberal representa el progreso, si no la libertad por lo menos un paso hacia ella. (Levinson , 2001, p.45)

Siguiendo esto, la entrevistada N° 10, hace referencia a lo que mencionamos anteriormente “Entonces no hay una democracia de verdad del pueblo, no hay una democracia, hay una dictadura de los medios.” (E.10, 2023, p.8)

En esta subdimensión se puede evidenciar el impacto de la instalación del neoliberalismo y la llegada de la democracia a la sociedad, si bien la mayoría realiza una crítica importante a aquello, se evidencia también otra posición a favor en el entrevistado N° 2 “Mira, eh.. creo que el modelo, el modelo en ese sentido sirvió para poder generar mayores oportunidades.” (E.2, 2023, p.6) es decir el no presenta una mirada crítica hacia aquello.

Para concluir los/as entrevistados reconocen la democracia, como un momento de esperanza, pero al pasar el tiempo logran reflexionar y determinar que fue una época en donde solo cambiaron los personajes, incluso, algunos mencionan que nunca hubo una democracia, puesto que quienes estaban gobernando eran los poderosos y las élites del país, existiendo una democracia de los medios pero no del pueblo. Junto con aquello, se evidencia la marca que estaba generando el neoliberalismo, dado que su labor fue construir sujetos de mercado, en donde el consumo se vuelve una base fundamental de la sociedad y las personas comienzan a vivir una especie de borrachera, en pocas palabras, el neoliberalismo desajusta la democracia.

#### **4.3 Comprensiones de las visiones ético-políticas en los/as trabajadores sociales mediante sus relatos**

Primeramente, para el desarrollo de esta dimensión se comprende establecer qué es lo ético y qué es lo político, atendiendo a la necesidad del objetivo en cuanto a lo que se desea comprender, en ese sentido Adela Cortina da un acercamiento a lo ético.

Nos arriesgaremos a decir que la ética es un tipo de saber de los que pretende orientar la acción humana un sentido racional, es decir, pretende que obremos racionalmente. A diferencia de los saberes preferentemente teóricos, contemplativos, a los que no importa en principio orientar la acción, la ética es esencialmente un saber para actuar de un modo racional. (Cortina, 2002, p.17)

Desde aquí la ética se comprenderá como un sentido u orientación racional a las cosas y al obrar. De este modo lo político en función y desarrollo de este apartado se entenderá como menciona Gonzales Saibene sobre lo político.

Pensamos el Trabajo Social como una profesión orientada políticamente, esto es, con objetivos y misión puestos en los derechos, en el acompañamiento a los procesos de construcción y/o defensa de la ciudadanía (...) en este sentido, pensamos también la profesión/disciplina como el resultado de un movimiento permanente de construcción socio-histórica. Es decir, lo social que produce sujetos que la portan y que a su vez la producen. ( Lizana, 2021, p.156, )

#### **4.3.1 Perspectivas ético-políticas de los trabajadores/as sociales en la actualidad**

Siendo así, por medio del trabajo de campo se hizo un recorrido para conocer y comprender las visiones ético-políticas de los/as trabajadores sociales en la actualidad, de esta manera y de acuerdo a lo contemplado cómo lo ético y lo político, se puede analizar que los/as entrevistadas interpretan sus visiones desde lo social, haciendo un reconocimiento del momento político en el que se encuentran, trayendo al presente interpretaciones de la sociedad, incluyendo perspectivas de los fenómenos y/o movimientos sociales, siendo así se encuentra que esta interpretación de los fenómenos está situada en un espacio y tiempo determinado, de esta forma, una reflexión teórica y fundamentada en la experiencia:

Yo diría que la democracia, hoy día al menos, se evidencia como algo que está como erosionado, así como eh... como algo que... Debiese estar como plasmado transversalmente en la sociedad, o sea, nosotros cuando hablamos de democracia ni siquiera deberíamos esforzarnos por tratar de hablar de democracia, sino que debiese surgir como en un lenguaje natural, común, eh... pero yo siento que cada vez eh... una democracia que ha sido como apaleada, que.. que no ha sido tomada en serio. Una democracia, que ha avanzado en términos de de eh... Ciertas de ciertos temas, por ejemplo, eh... Una democracia que está muy en sintonía con el tema de la inclusión, con el tema de género, el reconocimiento de las neuro diversidades, o sea, en el fondo eh... Que por un lado nos ha permitido, porque, además, no podemos vivir como en las cavernas y también tiene que ver con los movimientos o las convenciones o los tratados internacionales, o sea tampoco podemos vivir en una burbuja. Pero.. Pero a la vez como en un escenario, donde todavía existen polos y esos polos no nos permiten eh.. Construir diálogos comunes. (E1, 2023, p.8)

Como se puede ver, la entrevistada relata en este fragmento una interpretación de lo social y sus fenómenos en la actualidad, puntualmente la democracia, es preciso señalar que la entrevistada menciona una democracia erosionada, esta lectura se interpreta en cómo si esta hubiese sido fragmentada por los diversos sucesos históricos del país y cómo la sociedad percibe una democracia débil que no se ajusta a las necesidades contemporáneas. A esto, hace una lectura crítica, problematizando al decir que esta

debe ser vista desde «un lenguaje natural». De esta misma forma menciona que la democracia debe estar en «sintonía» con las temáticas sociales subyacentes como lo son la inclusión, el género y las neurodiversidades. Esto demuestra un pensamiento crítico en torno a lo ético y lo político

En realidad, lo crítico en el Servicio Social expresa sustantivamente una capacidad, una postura, una perspectiva. Una capacidad crítica (teórico-metodológica) para el análisis social y de los fenómenos sociales, así como para el análisis de los determinantes y causalidades, los fundamentos histórico-sociales y teórico-filosóficos, y de las potencialidades y los límites de la práctica profesional (en general o concreta). (Montaño, 2019, pp.15)

De este modo lo crítico en la disciplina se traduce en las visiones ético-políticas como una forma de reflexionar sobre la práctica profesional, reaccionando a los acontecimientos de la actualidad y su contexto histórico, haciendo una reflexión teórica y práctica del presente, siguiendo con esto en la entrevista N°3 relaciona lo crítico, lo práctico y lo teórico:

A lo que yo quisiera hacer ¿No? Entonces en Trabajo Social, derechamente más crítico. Crítico en el sentido de tanto en lo práctico como en lo teórico, como lo conceptual. Un Trabajo Social más político, un Trabajo Social mucho más... para mí, era una, un Trabajo Social más... claro. Sin esta mochila del asistencialismo, del buenísimo. (E3, 2023, p.5)

Siguiendo este postulado de lo crítico y como menciona el entrevistado, la práctica crítica, se concibe como un Trabajo Social fundamentado, que incite al desarrollo de una revisión ético-política fundamentada. Algo que relata el entrevistado y que hace sentido, es el de no caer en la «mochila del asistencialismo» comprendiendo ésta como una carga para la disciplina y peso en el que se puede caer en la práctica profesional. Esta dinámica asistencialista entorpece la práctica profesional ya que hace recaer a la disciplina en fundamentos filantrópicos, acaecidos desde una metodológica sin praxis y repetitiva que se sitúa desde, como menciona el entrevistado, el «buenísimo» es interesante que el entrevistado relata esto como una mochila, a lo cual se puede interpretar como un peso, esto puede debido a una práctica sin reflexión sobre el hacer disciplinar. En ese sentido, y siguiendo con la formulación de una perspectiva ético-política en la actualidad, el entrevistado N°5, procura la articulación de diferentes conceptos que forman una práctica desde la crítica, entendiendo que se debe asistir a diferentes componentes para su formulación:

Tiene que tener una dimensión teórica, es decir, el Trabajo Social supone el trabajo del concepto, no sólo ir a lo que se denomina entre comillas la práctica.

Eh, además tiene que tener clara una perspectiva epistemológica y como cuarto componente está la dimensión ético-político, entonces dentro de esas cuatro, de esos cuatro componentes que en ese momento se planteaban como los requisitos de una intervención fundada y potente que tenga una comprensión compleja lo ético-político era una, era como una pieza. (E5, 2023, p.3)

En virtud de lo anterior y continuando con esta articulación, el entrevistado hace un reconocimiento de diferentes conceptos que componen a la disciplina, siendo así la visión ético-política del Trabajo Social como componente o dimensión del quehacer profesional. De esta forma este componente es parte del desarrollo profesional, en conjunto con lo teórico, lo práctico y lo epistemológico. Siendo todo esto un conjunto funcional para el desarrollo del Trabajo Social. Así mismo esta construcción de lo ético-político también depende del proceso y contexto socio histórico en el que se encuentre, ya que como se relata en la entrevista N°5, cada tiempo requerirá un quehacer y una necesidad diferente, una interpretación o reflexión del momento que se vive y sus necesidades:

Eso no significa, que la perspectiva tecnológica sobre todo la de los años 80 asociada al Trabajo Social alternativo no tuviera una perspectiva ético-política, de hecho es muy interesante la perspectiva ético-política que tiene el Trabajo Social denominado alternativo en los años 80 que estaba muy asociado a la educación popular, a las organizaciones vecinales y que uno lo podría inscribir más bien en una línea como de Paulo Freire o de una perspectiva gramsciana, que ellos tienen una perspectiva política que es muy importante, porque la intervención se asocia directamente a la profundización o a la como ellos lo llaman a concretar la democracia. (E5, 2023, p.3)

Esta interpretación que realiza el entrevistado del Trabajo Social durante los años 80, es un ejemplo claro de cómo las necesidades contextuales evocan las necesidades de la disciplina y su intervención, son estas necesidades contextuales las que llamarán a una reflexión crítica, práctica y fundamentada, entendiendo que la reflexión crítica debe estar situada y compareciente de la sociedad que le rodea. Reflexionar sobre los espacios sociales, sus desigualdades, sus inquietudes y sus vulnerabilidades, vinculando todos estos determinantes para llegar a la aproximación y reflexión necesaria. Esto como lo relata el entrevistado N°7, debe hacerse en conjunto con la teoría:

La reflexión vincula el ámbito teórico para poder entender y aproximarnos permanentemente a los ámbitos que tienen que ver con esa construcción de realidad ¿ya? por tanto, la teoría es un elemento base ¿ya? es basal con respecto

a cómo generamos reflexión, sin teoría no puede reflexión ¿ya? en la ciencia social. (E7, 2023, pp.17)

Es entonces, como lo han venido relatando los entrevistados, lo ético-político un componente que hace parte del funcionamiento de la disciplina en la actualidad. Siendo así se presentan diferentes desafíos entorno a las visiones ético-políticas en la actualidad, ya que debido al proceso social del Chile actual, las complejidades entregadas por el modelo socioeconómico actual, este permea las diferentes esferas de la sociedad, de esto dirá la autora Lizama (2023) “la desigualdad social es lo que está a la base, desigualdad que no puede ser entendida sólo desde la perspectiva económica, sino desde las profundas asimetrías existentes en el ejercicio de la libertad” (p.152). Ya que el reflexionar sobre los diferentes fenómenos sociales requiere, como lo menciona el entrevistado, un ámbito teórico que sustente esa reflexión es destacable el señalamiento que hace de la teoría como base para poder generar una reflexión acorde. Esto supone entonces un llamado a la pregunta, la pregunta hacia el entorno social y hacia el otro/a, ya que como se relata en la entrevista N°8, esta reflexión ético-política se introduce de forma profunda en cada una de las esferas del accionar profesional:

Entonces en ese sentido como que lo ético-político ha permeado, uno mis convicciones de cómo aspiro a que sea la sociedad a cómo yo me relaciono también con las personas es como con un reconocimiento, con que el otro tiene derechos, con que el otro tiene la misma capacidad de distinción que tengo yo por lo tanto yo no soy la dueña de lo que hace la otra persona con su vida y en eso cosas tan cómo, como así pequeñas, que muchas veces las personas te preguntan ¿y usted qué haría en mi lugar? Yo le digo yo no soy experta en tu vida, tú eres experto en tu vida, yo te puedo ayudar a que encontremos cuál es tu forma de encontrar la respuesta, pero yo no te voy a dar la respuesta porque, entonces como que esta ética estas convicciones éticas de confiar en que el otro tiene esta misma capacidad de autodeterminación. (E8, 2023, pp.12)

Esta construcción de las visiones ético-políticas en la actualidad, supone no solo un llamado a la reflexión y a la pregunta, sino también a la vinculación con la otredad, entendiendo que las personas son sujetos de derechos y que, como se ha venido conformando con las entrevistas anteriores, no se supone una práctica asistencial del «buenísimo», sino de elaborar a través de la teoría una reflexión sobre los fenómenos sociales, para construir una práctica fundamentada junto con el otro. Esto supone para lo ético-político en la actualidad un desafío, ya que, como se destaca en la anterior cita, existe una otredad, es así que el Trabajo Social tiene un desafío teórico y metodológico en asistir una práctica profesional que contemple a la otredad como parte del quehacer y como sujeto político.

En ese sentido vale preguntarse por esas reflexiones, desde dónde reflexionamos y hacia donde enfocamos esa reflexión en los diferentes aspectos del quehacer, ya que este mismo supone varios caminos y esos caminos suponen desafíos prácticos y teóricos para la disciplina, entonces lo ético-político entrega una referencia, una perspectiva o lectura posible para afrontar esos desafíos de la actualidad, de esta forma la práctica profesional se encuentra en con preguntas que entrecruzan su quehacer, como se menciona en la entrevista N6°:

Yo creo que a nosotros como disciplina nos ha costado construir, a lo mejor ya lo has estudiado y te habrás dado cuenta también, nos ha costado construir nuestros propios conceptos, nuestros propios marcos referenciales, por ahí hay algunas pistas ¿no? El concepto que yo te decía hace mucho rato atrás y que hoy día se ocupa menos, porque también hay una discusión respecto a eso, el agente de cambio, por ejemplo, o si el objeto del Trabajo Social, de la disciplina, es la transformación social o la intervención social porque ambas cosas tan dispuestas en una discusión, que también es ética. (E6, 2023, pp.20)

Así como esta discusión ética es transversal para el Trabajo Social, la reflexión ético-política es una discusión necesaria para fundamentar el quehacer, como relata el entrevistado surgen preguntas para la disciplina que aún hoy están en discusión y que posiblemente cada profesional pueda definir individualmente, es entonces la elaboración de conocimiento un trabajo arduo para la actual concepción ético-política del Trabajo Social, así mismo el reconocimiento de la experiencia del otro en el proceso de intervención, esto supone un desafío exponencial para el Trabajo Social y las visiones ético-políticas en la actualidad, ya que como se ha venido recogiendo en las diferentes entrevistas, hay un sinfín de aristas que componen el saber y es, en primera medida, un deber individual y colectivo hacer parte de esas discusiones éticas, es por esto que y como relata se relata en la entrevista N°9, puede ser fácil distraerse o equivocarse en ese proceso:

Cómo realizar este ejercicio sin distraerse y equivocarse, porque en general lo que nos pasa es que nos quedamos de pronto más en la intervención, poco en la investigación, como entonces parte de mis conocimientos y de mi experiencia, cómo poder compartirla con los estudiantes y dar cuenta de que uno puede hacer... lo que efectivamente la universidad es un espacio en el cual necesitamos estar reflexionando permanentemente, necesitamos estudiar mucho el Trabajo Social y cómo compartir estas experiencias con metodologías que sean eh... no sé si novedosas, pero con nuevas metodologías que fue lo que me permitió el Magíster en docencia universitaria era lo que me gustaba eso, eso es lo que en realidad todavía me gusta, es como entregar, que

no es enseñar, sino que es cómo hacer esta reflexión en conjunto. (E9, 2023, pp10)

En conclusión, las perspectivas éticas de los/as Trabajadores sociales en la actualidad son un componente que está en constante discusión, si bien, se refiere a un actuar desde la razón y el accionar de la promoción de los derechos humanos, esta razón debe responder a los fenómenos sociales que le acontecen y, al mismo tiempo, ir haciendo una revisión histórica, teórica y epistémica de los fenómenos sociales para poder abordarlos. De esta forma la construcción de una ética actual se refiere al componente discursivo y reflexivo en el cual los/as profesionales se sitúan para intervenir en la realidad, reconociendo a la otredad como sujeto activo de su intervención, es así que a través de los relatos y como se ha venido hablando a lo largo del texto, reflexionar éticamente sobre el modelo socioeconómico actual es resistir a un modelo totalizador e individualizador Garretón (2012), que limita las prácticas profesionales y que fragmenta las comunidades, dando así una precarización en los diferentes espacios sociales.

Por ello es que un Trabajo Social que asuma una praxis emancipadora, y a partir de ello sustente su proyecto ético-político, no es permisible la neutralidad bajo ningún punto de vista. Asimismo, bajo ningún punto de vista, un proyecto ético y político se sustenta desde el sentido común, deshistorizado y apolítico” (Vivero, 2017, p.351)

Siguiendo al autor y con lo relatado en las entrevistas, es ahí donde está la discusión ética, política y conceptual para el fortalecimiento de una práctica fundamentada, localizada y situada históricamente, entendiendo la variabilidad de los fenómenos sociales y de la base societal del Chile postdictadura que cada día va adquiriendo más relevancia.

#### **4.3.2 Reflexión ética- político de los/as trabajadores sociales**

Esta subdimensión está orientada específicamente a poder identificar en los profesionales, un proceso activo y continuo pensar críticamente sobre la propia práctica, las decisiones tomadas, las acciones realizadas y el contexto en el que se sitúa. Dicho lo anterior, para este apartado y siguiendo las articulaciones sobre lo moral, Adela Cortina afirma que:

Una persona puede ser más moral o menos según determinados códigos, pero todas tienen alguna estatura moral. Es lo que algunos filósofos han querido decir al afirmar que no hay seres humanos amoraes, situados más allá del bien

y del mal, sino que somos inexorablemente, constitutivamente, morales.  
(Cortina, 2013, p.13)

Siendo así la moralidad surge casi intrínsecamente del ser humano, en ese sentido el actuar se cataloga bajo normas, conceptos, principios etc. Por eso esta dimensión hace mención sobre la reflexión ética y moral de los/as trabajadores sociales, comprendiendo la implicancia ética de la disciplina y, como se vio en el apartado anterior, esta condición de la disciplina, en ese sentido una reflexión constante sobre el actuar de los y las trabajadoras sociales.

En relación con lo anterior, pensar lo ético conlleva una serie de cuestionamientos entorno a lo moral, al actuar, a un punto de partida desde donde se reflexiona desde lo más primordial, como se relata en la entrevistada N°1:

Si pensamos en lo ético claramente eh.. los derechos humanos, o sea, en el fondo el acceso a la justicia eh.. y con todos los valores que eso significa eh.. y valores, te estoy hablando desde lo más ínfimo o básico que tiene que ver con el respeto, con la escucha, con eh.. el consenso, o sea, eh.. hasta en el fondo lograr eh.. instalar construcciones que a nosotros nos permita, eh.. sobre todo pensando en el Trabajo Social, eh.. incorporar en todos los ámbitos elementos de justicia, eh.. elementos de igualdad, de equidad. (E.1, 2023, pp.12)

Es así que, pensar lo moral conlleva a sentidos de justicia del quehacer y de la práctica de la disciplina, entonces pensar la intervención desde un sentido de justicia y traerlo a la práctica, esto se traduce en un quehacer profesional fundamentado como se menciona en la N°5:

Lo ético-político está asociado a valores, a lo no se, a lo axiológico, eso significa que tú tienes como una perspectiva sobre lo que es justo, si tú estás interviniendo es porque entiendes que lo que está en juego, es una cuestión de justicia social, siendo si uno entiende que está haciendo Trabajo Social, es ridículo que alguien piense que eso no se inscribe en una perspectiva sobre la justicia, si alguien no lo hace, eh.. desde mi punto de vista no está haciendo Trabajo social. (E.5, 2023, pp.16)

De esta forma, el reflexionar moral y crítico en Trabajo Social, trae consigo el reconocimiento del sentido de justicia, el reconocimiento de las causalidades de la injusticia en las estructuras hegemónicas de una sociedad, de los paradigmas que atraviesan a la sociedad transversalmente, esto se reconoce en la entrevista N°6:

Entonces la experiencia profesional de mucho Trabajo Social en el campo, como tú le deci, la calle o con gente eh.. al final todas esas experiencias se

salen en alguna asignatura y uno problematiza. Un ejemplo concreto, estando en el norte en un pueblo perdido allá Chañaral... entonces cuando una persona, cuando las personas se enferman de cáncer localidades como esa y tienen que viajar cinco horas a Antofagasta a hacerse su quimioterapia, volver a su pueblo con los efectos de la quimioterapia en el cuerpo en el bus a su pueblo dejando su hijo votado dos días cachai, su hijo de chiquitito, dos días las casas de amigos o familiares, etcétera y volver y no poderlos cuidar una semana porque la quimio te vota, en contextos de pobreza, en contextos de alta exclusión donde nadie habla de Chañaral en Chile y cómo podemos incluirlo en el Sistema Nacional. (E.6, 2023, pp.15)

De la misma manera, se reconoce que el actuar moral de la disciplina trae consigo problematizar estas experiencias del quehacer, de la sociedad, de encontrar ese sentido de justicia por medio de la reflexión del presente y de lo vivido. Así mismo, el sentido de lo moral, de lo justo e injusto que se ve en las experiencias, es interesante ver cómo esta reflexión crítica que hace el entrevistado, hace comprender y ejemplificar estas reflexiones éticas sobre la realidad, sobre la práctica, reconociendo los espacios de vulneración y abandono que se vive en diferentes partes del Chile actual, asimismo estas reflexiones personales de los entrevistados/as se puede ver :

De hecho en el lenguaje común de los compañeros de la época ehhhh nos reímos cuando era un lujo comerte un pan en la esquina que había una panadería con ave pimentón. El ave pimentón era lo más barato que había, era como el turín po', de cecina, entonces accedemos a eso porque no había otra cosa y había... yo siento que éramos más familia, éramos una familia.(E.1, 2023 p.3)

De este modo una de las reflexiones en torno a ética moral que se destaca es la construcción de la misma, en el sentido de que el acceso en el llegar a la educación «como un proyecto familiar» y como la educación en muchas oportunidades era truncada:

Pero todos trabajamos, todos hacíamos, o sea, la mayor parte tenía trabajo de fin de semana y la cuestión es que esos trabajos principalmente estaban ligados al financiamiento de ese proyecto, emm, que era individual, pero también era un proyecto familiar ¿ya? te voy a decir que la mayor parte, la mayor parte de, de mi generación, éramos primera generación de, emm, profesionales en, en la carrera. Así también fuimos viendo de que muchas otras personas no lograron terminar el proces... ahí hubieron estudiantes que fueron saliendo de la universidad por distintas razones, pero que todas estaban ligadas

principalmente a los ámbitos económicos o situaciones o dificultades que en lo familiar impedían que el proceso tuviera continuidad.(E.7, 2023, pp.11)

Esta idea de injusticia mediante el reconocimiento de su propia experiencia en su formación académica en Trabajo Social se va relacionando a su formación académica las complejidades de una sociedad desigual, permiten ir creando diálogos de lo injusto. Una sociedad como el Chile postdictadura que viene saliendo de este periodo dictatorial, que carga consigo una serie de nuevas complejidades sociales, una sociedad fragmentada y enfrentada en el sentido moral de las personas, como se relata en la entrevista N°9:

Los cambios sociales fueron bastante lentos, era un país muy pobre, pero además con una pobreza también desde el término económicos en términos educacionales, la calidad de vida de las personas, emmm todo el daño que había en términos de la desconfianza entre ehh a las instituciones, entonces era recuperar 17 años, o sea, lo que duró la dictadura, que marcó mucho en términos de la relación de las personas de los movimientos sociales, en términos de búsqueda de justicia y de verdad que se veía que no venía, eso no... no ocurría, entonces también eran... Eso era bien doloroso digamos, era fuerte, fuerte para quienes eran parte de los movimientos también de derechos humanos en el país, en la universidad. (E.9, 2023, p.6)

De esta forma los entrevistados/as destacan que la sociedad postdictadura es una sociedad altamente fragmentada en ese sentido, una desconfianza sobre las instituciones, esas reflexiones éticas y morales sobre la sociedad chilena postdictadura se relatan a lo largo de las entrevistas:

y ese tipo de cosas me llamaban mucho la atención, como que era todo tan tan caro y la realidad de mis compañeras era en general una familia precaria, o sea, en la carrera de Trabajo Social los alumnos estudian con mucho esfuerzo. (E.4, 2023, p.4)

Esta construcción de lo moral a través de las experiencias de formación, de las desigualdades sociales y del enfrentamiento a una sociedad polarizada, por medio de las experiencias tanto formativas como personales traen consigo el tema de la justicia social que, como se ha visto a lo largo de las entrevistas es constante en los diálogos de los profesionales:

Yo creo que de alguna manera el Trabajo Social en esa época se definía como un quehacer profesional orientado a buscar la justicia social, la transformación social, ehh la mejora de la equidad, la lucha contra la pobreza siempre teniendo

en cuenta los derechos humanos, no cierto. Y siempre teniendo en cuenta el desarrollo y la búsqueda de las mejores opciones para las personas con las cuales trabajamos.(E.4, 2023, pp.14)

Es importante destacar que esta práctica reflexiva se ha ido traduciendo en la docencia, este reflexionar crítico en conjunto, integrando las prácticas disciplinares y el deseo de transmitir un pensar, una invitación a pensar, como se menciona en la entrevista N°8:

Yo creo que lo más desafiante es, no quedarse solo en el discurso, decir como sí, somos súper críticos, es como ya, bueno, ¿Pero en que se traduce ser crítico? ¿En qué voy a criticar a todo el mundo todo el día? y la mirada crítica no es eso, no es estar como odiando al mundo todo el día, no es la mirada crítica, no es eso la mirada crítica, es el problematizamos nuestras convicciones. Cuando digo problematizamos, no lo digo yo cómo..., sino que como le transmito a los estudiantes. La mirada crítica es como yo problematizo esto, como no puedo dar por sentado algo.(E.8, 2023, pp.16)

De la misma manera, se destaca lo llamado a lo crítico, reflexionar teóricamente la sociedad y sus complejidades, en ese sentido se presenta como un desafío para la construcción de una visión moral, si bien y como se ha señalado antes, estas construcciones devienen desde la experiencia, los y las entrevistados hacen una reflexión desde la experiencia aunado a lo teórico, buscando fundamentar sus visiones éticas y morales.

yo veía como desafío, este, estar como constantemente como, analizándose, realizándose, reflexionando críticamente para poder estar mirando como nuestras prácticas como de control, nuestras prácticas como más hegemónicas, incluso como a veces, nosotros igual podemos ser super patriarcales o podemos ser, como, no sé po', generar como exclusión o repetir ciertas formas que, emm, como hemos crecido en una sociedad que tiene cierta forma de operar para uno igual a veces es más fácil operar como opera todo el mundo y no... y perder un poco esta mirada más crítica. Yo creo que ahí es como el desafío, como estar siempre como vigilante de uno mismo en términos de, de las convicciones y de cómo se lleva a cabo eso. (E.8, 2023, pp.14)

A través de estas entrevistas, se ilustra cómo los/as trabajadores sociales enfrentan y reflexionan sobre las complejidades morales y éticas de su trabajo. Estos relatos abordan desde las experiencias formativas hasta los desafíos en la práctica profesional, destacando el papel crucial de la justicia social y los derechos humanos en su quehacer.

Por ende, también se resalta como estas reflexiones éticas y morales se entrelazan con experiencias personales y cómo influyen en la formación académica y profesional de los trabajadores sociales. Se aborda la idea de justicia, no solo en el contexto educativo, sino también en lo más amplio de una sociedad postdictadura, como es el caso de Chile. La fragmentación social, la desconfianza en las instituciones y las desigualdades económicas se presentan como temas recurrentes en las citas de entrevistas anteriores.

Finalmente, se subraya la importancia de una práctica reflexiva que integra la teoría con la experiencia, buscando constantemente fundamentar las visiones éticas y morales de los profesionales. Este enfoque crítico y reflexivo se presentó como esencial para el desarrollo de un Trabajo Social verdaderamente comprometido con el empoderamiento y la liberación tanto de los individuos como de las comunidades.

### **4.3.3 Enfrentamiento de la profesión en lo social**

Para esta dimensión se analizarán los desafíos y complejidades de las visiones ético-políticas de los y las trabajadores sociales en la sociedad, las dificultades y resistencias que difieren en el quehacer profesional, entendiendo las vulnerabilidades y complejidades de la sociedad. Siendo así es necesario analizar cómo se enfrenta la disciplina frente a las estructuras sociales y desde dónde lo hace, desde donde surge la pregunta para problematizar la sociedad y el quehacer mismo.

De este modo primero surge que gran parte de los entrevistados/as, dada su experiencia formativa y el cómo accedieron a la universidad en el periodo postdictadura, estuvo cargado de dificultades en la formación, tanto monetariamente como de incertidumbre en la sociedad, como se puede ver en la entrevista N° 1, 2, 3 y 6:

Bueno yo de procedencia de un origen muy pobre, primera profesional de la familia, mis papás no tenían posibilidad de pagarme, mi papá jubiló anticipado, pero mi papá cuando yo ingresé el primer semestre a la universidad, mi papá fallece. (E.1, 2023, p.1)

Es así que en este enfrentamiento surgen los discursos y narraciones acerca de las experiencias en el acceso a la formación, en el cómo se accedió, dentro de eso se encuentra que uno de los denominadores en común es el poder adquisitivo de cada persona:

Había que pagar, pero en el fondo gracias a dios, mis padres tenían una buena situación económica. (E.2, 2023, p.4)

En ese sentido se puede identificar que hay un relato común dentro de las experiencias formativas de los y las trabajadoras sociales del periodo postdictadura, como es la complejidad al acceso a la educación y dado el modelo económico instaurado y al mismo tiempo el cambio transversal en la sociedad chilena, eso se puede ver en los relatos de las entrevistas N° 3 y 6, que conjunto a las demás comprenden estos relatos en común:

Yo tuve un Crédito Fiscal muy bajo. Quizás una de las cosas que le agradezco a mi padre, fue que me financió los estudios. Y después cuando yo me titule tuve que pagar por varios años mi parte de ese crédito. (E.3, 2023, p.6)

Así mismo estos relatos mencionan que para el acceso si bien, estaba la complejidad monetaria, había otras posibilidades para el acceso como lo eran las becas y la posibilidad de escoger entre distintas universidades y los aranceles que tenían cada una, del mismo modo de la mirada que podía tener cada una de las universidades, como se puede ver en la entrevista N°9:

En ese tiempo, porque uno entraba a la universidad tradicionales por puntaje, era la prueba de aptitud académica la que uno daba y en mi caso me daba, pero para irme a regiones, cosa que yo no podía hacer porque tenía un trabajo acá. Y claro, el acceso tenía que ver con cuántos recursos tenías y en el caso de estas tres universidades, que yo te nombro emm habían becas, entonces sí habían más facilidades para poder ingresar. Entonces el nivel de competencia también estaba respecto de cuál era la mirada que cada una de estas universidades tenía y lo otro estaba dado por cuánto dinero tenías para acceder a la universidad que tú quisieras. (E.9, 2023 p.4)

En ese sentido preguntarse por las dificultades en el acceso en el periodo postdictadura permite entender el camino de formación y de la construcción de los relatos, relatos que tienen varias constantes en común, como el tener que trabajar para acceder a la educación, dificultades económicas en la familia, pensar en la educación como un privilegio. De este modo pensar la postdictadura, como se narra en la entrevista N° 5 y 6, es pensar en un modelo económico que separa lo social de lo político y al mismo tiempo cuestionar la democracia:

Eso es falta de una mejor palabra pa' definir lo que viene después de la dictadura, bueno es post dictadura. Bueno es como... (se pegó) eh está combinado con un eh modelo económico que no se no se toca, es decir, se entra a la democracia, de esta ehh democracia como de baja intensidad y el modelo económico se mantiene, entonces eh cuando uno tiene una perspectiva crítica una democracia, eh de ese tipo con como que separan lo social de lo de lo

político o tiende como a generar un ciudadano consumidor, como que la dimensión colectiva aparece como eh un problema o como una cuestión que uno podría asociar al conflicto, es como que ... a eso se llama post dictadura. (E.5, 2023, pp.13)

De esta forma el enfrentamiento también surge en lo que se vive, en las experiencias entorno al fenómeno postdictadura y el relato de la transición, es decir, una contradicción entorno al paso de la dictadura a la democracia, como se relata en la entrevista N° 6:

Pero también entre ello veíamos ahí mensajes bien dicotómicos ¿no? respecto de lo que había vivido, se había vivido en la dictadura versus lo que estaba pasando en los 90 con esta democracia media ficticia, que llamamos nosotros, media de maquillaje. (E.6, 2023, p.5)

Dado esta nueva democracia, como se menciona, de baja intensidad o de maquillaje, surge un periodo que complejizaba lo social, lo colectivo, que, si bien se entraba en una democracia, era una democracia que impedía lo colectivo, ya que el modelo económico es por encima, siendo así, en el periodo postdictadura se nota un periodo individualizador:

Yo creo que sí, quizás indiferencia, falta de memoria, de compromiso, mucho individualismo, indiferencia quizás o también problemáticas a lo mejor los chiquillos están en otros problemas, están viviendo situaciones complejas que le hacen distanciarse de los espacios universitarios (E.4, 2023, pp.15)

De esta forma pensar en postdictadura, es preguntarse por estas nuevas complejidades sociales y cómo abordarlas, desde dónde, el cómo transmitir la enseñanza de acuerdo a las complejidades sociales, en ese sentido los y las entrevistadas responden que:

Sentía que era una cuestión elitista y que lo colocaban como una barrera para entrar a los temas, entonces siempre traté como de eh explicar epistemología del modo más sencillo posible porque aparecía como una cosa media lejana que se tendía como a elitizar. Entonces me acuerdo que cuando estudiaba y estaba en primero segundo, pa' mi era súper importante que eh como romper con esa, con esa pared que supone leer libros de teoría. (E.5, 2023, pp.13)

En ese sentido la discusión que se propone es pensar los discurso y el accionar, como llevar a la práctica lo teórico, entendiendo las complejidades sociales y la individualidad de las personas, de las personas, entendiendo su derecho de objeción:

Exacto, porque si no me quedan uno en una cosa discursiva que es súper bonita, súper atractiva, escuchar a las personas que son teóricos como más críticos, no, super interesantes de escuchar. ¿Pero bueno, y cómo hacemos eso? ¿Cómo lo llevamos a la intervención? Como yo, emm, no sé po', no puedo estar en una intervención con una mujer que haya vivido violencia intrafamiliar y decirle ya, deje a su marido como tan machista, o le puedo decir eso, porque esa problematización la hice yo en mi cabeza, pero cómo hago que esa persona, a propósito de sus propias reflexiones, decida dejar una relación de violencia. Eso es, es una práctica crítica y respetuosa del otro. No te quiero imponer mis convicciones y eso sí que yo se los enseño así en todos los cursos que hago. No se crean como no nos creamos y ahí me incluyo, no nos creamos como los que tenemos la razón y que somos la única fuente de conocimiento, porque el saber no está solo en la academia, para nada. (E.8, 2023 pp.16)

Entonces enfrentarse a lo social desde dónde, cómo cuestionar o reflexionar acerca de esta nueva sociedad, de esta sociedad postdictadura, así mismo problematizar la educación, la formación de los próximos trabajadores/as sociales, entendiendo los nuevos discursos, sus elementos y sus complejidades:

Claro, porque en realidad transformar para qué, transformar qué ¿transformar si el otro está de acuerdo, cachai? Entonces hay una serie de preguntas que están inconclusas hoy día, hoy en un contexto mucho más complejo que el de antes ehh o es igual de complejo, pero hoy día por lo menos tenemos un enfoque un poco más claro para distinguir que hay muchas más complejidades. entonces los desafíos para la enseñanza de la disciplina son eso, sobre qué objeto del Trabajo Social vamos a... vamos a enfocarnos en los próximos 100 años cachai. (E.6, 2023, pp.20)

Entonces esta complejidad de cómo enfrentar la sociedad desde el Trabajo Social y su reflexión ética y teórica es entonces empezar por la pregunta, por el desde dónde reflexiono y hacia dónde se quiere situar esa reflexión como menciona en la entrevista N° 6:

¿Cuál es el objeto del Trabajo Social? ¿seguirá siendo la transformación social o seguirá siendo la intervención social? Ehh dónde vamos o ¿habrá otro objeto por ahí que no hemos visto y sobre el cual no hemos conversado? ehhe un poco con eso un poco un poquito más teórico. (E.6, 2023, pp.20)

De este modo, comprender el enfrentamiento del Trabajo Social en la sociedad debido a las complejidades de esta nueva sociedad postdictadura, establece unos nuevos

desafíos y reflexiones, la pregunta por el objeto, el camino y el hacia dónde se desea caminar, las perspectivas tanto individuales como colectivas en la profesión.

Dentro de los desafíos se presenta la necesidad de poder generar un Trabajo Social crítico, en donde se pueda fundamentar teóricamente la intervención social.

#### **4.3.4 Conciencia ético-política de los/as trabajadores sociales**

En el campo del Trabajo Social, la conciencia ético-política se torna especialmente significativa al considerar las experiencias de los/as trabajadores sociales en relación al proceso histórico de la postdictadura entre los años 1990 hasta el 2000 y que actualmente son docentes, por lo que a los entrevistados se les puede observar una trayectoria única que moldea su enfoque y comprensión de su práctica y conciencia.

En relación con lo anterior, la idea de concienciación de Karen Healy es central en este análisis, ya que describe este concepto como un proceso de reflexión crítica en que la persona, al dejar de autoinculparse, comienza a comprender los orígenes estructurales de sus padecimientos (2001). Esta conceptualización es crucial para entender cómo los/as trabajadores sociales pueden utilizar sus propias experiencias, en un periodo histórico tan complejo como la postdictadura, para informar y enriquecer su práctica profesional.

En este contexto, la concienciación implica un viaje introspectivo y reflexivo, donde los trabajadores sociales entrevistados no solo aplican teorías y métodos para abordar los problemas sociales, sino que integran su comprensión personal y profesional de cómo las estructuras de poder y las políticas influyen en las vidas de las personas, tanto para ellos como para la intervención. Entonces, esta conciencia ético-política de los trabajadores sociales, influenciada por su formación en un contexto postdictatorial, se convierte en un elemento clave para entender su enfoque en la enseñanza y la práctica del Trabajo Social.

Dicho esto, una entrevistada expresa esta comprensión crítica de la realidad postdictatorial con las siguientes palabras:

Entonces, yo creo que es una democracia que.. que se instaló sin mayor reflexión y eso es lo que les falta hoy día a todos en la sociedad. Es como cuando pienso en los temas de migración, es como que tú instalas el tema, pero nadie le explica al otro cómo se va a hacer el proceso, de vivir la... la apertura de estos espacios, a que nos transformemos en lugares más eh... integradores... o más

interculturales, o sea, pensando un poco en el tema de los pueblos indígenas, es un poco eso, es como que todo es forzado. (E.1, 2023, p.9).

Esta reflexión evidencia cómo se perciben las políticas y cambios sociales, como la migración y la inclusión de pueblos indígenas, como implementaciones apresuradas y sin la debida consideración de sus efectos a largo plazo. Esta percepción no solo demuestra una conciencia ético-política que trasciende la teoría, sino que también se adentra en el ámbito de la experiencia vivida y la práctica profesional. Además, suma a la visión de una democracia poco reflexiva, derivada del proceso histórico en cuestión, y enfatiza un ejemplo de cómo este enfoque irreflexivo ante la democracia en la postdictadura conlleva consecuencias significativas.

En este sentido, se resalta la importancia de una democracia que se construye y se vive de manera reflexiva y considerada para la entrevistada, especialmente en el contexto de cambios profundos como los que vivieron en la postdictadura. Esta perspectiva es crucial para entender la complejidad de las respuestas ético-políticas que los trabajadores sociales articuladas en su práctica y enseñanza, mostrando cómo su formación en este periodo histórico específico influye en su enfoque actual.

Dicho así, la comprensión de la realidad postdictatorial y la implementación irreflexivas de políticas, como se refleja en la primera cita, sienta las bases para entender cómo los trabajadores sociales entrevistados perciben y evalúan los desafíos actuales en el contexto sociopolítico a través de esta concienciación. Este entendimiento se profundiza con las palabras de la misma entrevistada, que articula preocupaciones contemporáneas y reflexiones sobre los avances y retrocesos en la sociedad actual:

Porque lo que se supone que íbamos a avanzar retrocedimos y hoy día la gente tú le preguntas, o sea hoy día eh.. la valoración por la posibilidad de que llegue Bukele acá a Chile a ordenar es muy real. Entonces, la transgresión a los derechos humanos eh.. puedan ser de otra forma. Ya no como un exterminio mili.. la salida de los militares a la calle, ósea, va teniendo otras maneras. Y eso es lo que estamos mirando hoy día y esas otras maneras y que a mí me preocupan po'. No porque yo hubiese creído que el ejercicio constitucional había sido perfecto, o sea eso no es real tampoco. Pero eso eh.. eh hoy día piensen que tenemos un contexto sociopolítico absolutamente caricaturizado, ósea, en el fondo eh.. la gente se burla, la gente mofa con el tema del enfoque de género, o sea eh .. y toma esa parte de la historia que yo viví como referente para mofarse po'.. y eso es lo difícil que tenemos hoy día. (E.1, 2023, pp.16)

Esta reflexión a través de la concienciación, evidencia una preocupación por la percepción actual de los derechos humanos y la forma en que se están abordando los temas sociopolíticos en Chile. La entrevistada destaca como las formas de transgresión y los derechos humanos pueden evolucionar y manifestarse de maneras diferentes, no necesariamente a través de actos extremos como el despliegue militar en las calles, sino también en formas más sutiles y socialmente integradas. Esto resalta una conciencia ético-política que no solo se enfoca en el pasado y sus lecciones, sino que también está profundamente arraigada en el análisis crítico de los problemas actuales.

Además, la cita aborda cómo se ha caricaturizado el contexto sociopolítico, haciendo referencia a la burla y mofa sobre temas importantes como el enfoque de género. Esto refleja una preocupación por cómo se está reinterpretando y trivializando la historia y los logros en materia de derechos humanos y equidad. La experiencia vivida de la entrevistada se convierte en un prisma a través del cual se observan y critican las actuales tendencias sociopolíticas, resaltando la complejidad de mantener y avanzar en los logros en derechos humanos y equidad de género en un contexto cambiante y a menudo, desafiante.

Entonces, esta reflexión sobre la trivialización y reinterpretación de importantes temas sociales y políticos, como la equidad de género, destacada en la cita anterior, resalta las complejidades y desafíos que enfrentan los trabajadores sociales en su práctica. Esta preocupación por cómo se están abordando y percibiendo temas críticos en el contexto sociopolítico actual forma un puente hacia otra dimensión de la conciencia ético-política en el Trabajo Social, el cual es la naturaleza de la democracia y los acuerdos políticos en Chile, reflejado en las palabras del siguiente entrevistado que ofrece una visión detallada de los mecanismos democráticos y su influencia en la sociedad:

Y una democracia de los acuerdos es una democracia que se funda en ciertos consensos que en el fondo no son cuestionables, eh porque son como intocables respecto de lo que la gente pueda decidir o no echando su voto. Y esos consensos, ehh son los que regularon toda la sociedad en los noventa y el estallido social de hecho se puede entender como un estallido que es producto del agotamiento de esos consensos y que tiene que ver con finalmente el consenso en torno al eje en torno a la economía un torno al modelo económico.  
(E.5, 2023, pp.15)

Esta cita aborda cómo la democracia de los acuerdos, basada en consensos políticos y económicos aparentemente inamovibles, ha influido en la dirección de la sociedad chilena, especialmente desde la década de 1990. El entrevistado sugiere que el estallido social reciente puede ser interpretado como una respuesta al agotamiento de estos consensos. Este análisis consciente del entrevistado proporciona una visión crítica de

la participación ciudadana y la representación en los procesos democráticos, y cómo estos han sido manejados en Chile.

Por ende, la conexión de estos consensos con el estallido social resalta la importancia de una conciencia ético-política que no solo reflexione sobre el pasado y sus lecciones, sino que también esté arraigada en el análisis crítico de los problemas actuales.

Esta discusión sobre la democracia de los acuerdos y cómo ciertos consensos políticos y económicos han influenciado la sociedad chilena, especialmente desde la década del 1990, nos lleva a otra dimensión de la conciencia ético-política en el Trabajo Social, la percepción de la nueva elite política y su relación con la realidad social y la democracia, expresada por un entrevistado que aporta una conciencia crítica sobre la actuación y las consecuencias de las acciones de la nueva elite política:

Nueva élite política que se olvidó de los suyos po' que los dejó de lado, los dejó pateando piedras, en el fondo cachai ¿me entiendes verdad? Entonces claro emmm son tiempos de mucha ficción po' y el consumo es el mejor aliado pa' esa ficción po', construyamos mucho sobre el tener para que nos olvidemos de lo real y construyamos esta ficción que se llama democracia.(E.6, 2023, p.9)

Esta cita apunta a una crítica profunda de cómo la nueva élite política, percibida como desconectada de las necesidades y realidades de la población, ha contribuido a una forma de democracia que el entrevistado describe como ficticia. La mención del consumo como un aliado de esta ficción sugiere que se ha incentivado un enfoque en lo material como una distracción de los problemas reales, llevando a una comprensión de la democracia que difiere de sus ideales y principios fundamentales.

Dicho esto, esta perspectiva refuerza la importancia de una conciencia ético-política crítica y reflexiva en el Trabajo Social. Revela cómo los trabajadores sociales, observando la intersección entre las políticas, la sociedad y la economía, perciben la necesidad de cuestionar y entender la naturaleza de la democracia y la representación política en la práctica. La cita subraya la importancia de que los trabajadores sociales no solo se mantengan conscientes de estas realidades políticas y económicas que son parte de la hegemonía de la dictadura, sino que también se involucren en la promoción de políticas y prácticas que reflejen una democracia más auténtica y centrada en las personas.

Sin embargo, la crítica a la nueva élite política y su contribución a una democracia percibida como ficticia lleva a una reflexión más amplia sobre cómo los aspectos materiales y el consumismo han influido en la sociedad. Esta preocupación es crucial

para entender la conciencia ético-política de los trabajadores sociales en un mundo cada vez más influenciado por el neoliberalismo.

Un entrevistado expresa esta preocupación, reflexionando sobre la superficialidad percibida del materialismo y su impacto en la humanidad:

Como de claro, como de obnubilarse con grandes carreteras poder tener autos nuevos, viajar y todo y los celulares y no sé qué, pero como que yo siempre lo he visto como algo muy superficial, porque siento que, ya y aquí me voy como en una volada muy así personal, pero como que no siento que nos haya hecho mejores seres humanos, al contrario, como que... como que claro tenemos espacio como de resistencia, pero porque estamos en un contexto de Trabajo Social o sea, yo he hecho, he tenido experiencias académicas en la ciencia política y es otra cosa, porque yo siento que en ese sentido como que yo abrazo el Trabajo Social porque igual es un espacio que protege, porque podemos conversar esto, podemos como estar en contra y somos... todos en contra o en general la mayoría como... que vemos estos efectos como de esta neoliberalización de la vida, no lo vemos como algo bueno, porque no ha sido bueno. (E.8, 2023, p.8)

Esta cita aborda cómo el enfoque en lo material, como la posesión de autos nuevos, viajes y tecnología, puede resultar en una superficialidad que, según el entrevistado, no contribuye a mejorar la humanidad. La reflexión destaca una contraposición entre esta superficialidad y los valores y la práctica del Trabajo Social, que el entrevistado ve como un espacio de resistencia y protección. La mención de la neoliberalización de la vida y su percepción negativa resalta una crítica a cómo el neoliberalismo ha afectado la sociedad.

La cita refuerza la importancia de mantener una conciencia ético-política en el Trabajo Social que cuestione y analice críticamente las tendencias sociopolíticas y económicas, especialmente en un contexto neoliberal. Revela la necesidad de que los trabajadores sociales no solo se enfoquen en los aspectos materiales y económicos de la vida, sino que también promuevan valores y prácticas que fomenten la humanidad, la equidad y la justicia social.

A través de este análisis, se ha explorado la conciencia ético-política en el Trabajo Social desde la perspectiva de trabajadores sociales formados en el periodo de la postdictadura, ahora docentes. Esta exploración nos ha llevado a comprender cómo sus experiencias y concienciación influyen profundamente en ellos.

La concienciación, según Karen Healy (2001) emerge como un pilar clave en la comprensión de las estructuras sociales y su impacto en individuos y comunidades. Esta reflexión crítica permite a los trabajadores sociales abordar los problemas desde sus raíces estructurales, más allá de las manifestaciones superficiales.

Además, las citas proporcionadas reflejan una percepción crítica de la democracia. Por un lado, se menciona la democracia de los acuerdos, que sugiere una democracia fundada en consensos no cuestionables y a menudo alejados de la participación ciudadana auténtica. Por otro lado, se critica a la nueva élite política por su desconexión con las realidades de la población, contribuyendo a una democracia percibida como una ficción, lejos de sus ideales y principios fundamentales.

Esta dimensión también ha abordado la preocupación por el materialismo y la neoliberalización de la vida. La visión crítica del entrevistado hacia estos aspectos destaca cómo el enfoque en lo material puede desviar la atención de los problemas reales y humanos, lo cual es especialmente relevante en el contexto del Trabajo Social, donde los valores de equidad, justicia social y humanidad son primordiales.

La reflexión sobre estos temas subraya la importancia de una conciencia ético-política en el Trabajo Social que no sólo cuestione y analice críticamente las tendencias sociopolíticas y económicas, sino que también promueva un enfoque centrado en los derechos humanos y la equidad. En la práctica del Trabajo Social, la defensa de los derechos humanos y el bienestar de las personas son principios fundamentales que guían la profesión en todos los contextos. Esta realidad se ve reflejada en las perspectivas y experiencias de los trabajadores sociales formados en la era postdictatorial, quienes, como docentes, continúan promoviendo estos valores esenciales.

En conclusión, la conciencia ético-política de los/as trabajadores sociales formados en la era postdictatorial es fundamental para entender su enfoque en la enseñanza y la práctica de la disciplina. Refleja una comprensión crítica de las estructuras de poder y las dinámicas sociales y destaca la importancia de una práctica del Trabajo Social que sea reflexiva, crítica y comprometida con la promoción de la equidad y la justicia social. Los/as trabajadores sociales, como docentes, desempeñan un papel vital en inculcar estas perspectivas en las futuras generaciones, asegurando que el Trabajo Social siga siendo una fuerza para el cambio positivo en la sociedad.

#### **4.3.5 Docencia actual de los trabajadores/as sociales**

Esta subdimensión nace desde una emergente, dado que no lo teníamos contemplado en nuestro cuadro de análisis. Principalmente esta subdimensión se centra en analizar las influencias, motivaciones y legado de los actuales docentes en las futuras generaciones de Trabajo Social. Dicho esto, aquí en este apartado se logra evidenciar la influencia y marcas de la postdictadura en los entrevistados, que los hace optar por una visión ético-política concreta.

La entrevistada N° 1, menciona uno de sus intereses por instalar en clases es el ejercicio de la ciudadanía:

Yo el 2009 empecé a hacer clase y el 2009 ehh cuando empecé a hacer clases, uno de los temas que yo instalé con fuerza acá en la formación de los estudiantes era el tema de la ciudadanía, el ejercicio de la ciudadanía. (E.1, 2023, p.9)

Desde aquí la entrevistada N° 9, inicia la docencia para poder entregar a las nuevas generaciones su conocimiento y experiencia, en donde refiere lo siguiente:

Llegué a la docencia como, fíjate que fue una motivación de cómo devolver lo que yo había recibido también de mis profesores, o sea, ese traer por un lado la experiencia del Trabajo Social, por otro lado, el los conocimientos teóricos y cómo lograr que nosotros desde el Trabajo Social podamos conjugar lo teórico lo metodológico y lo práctico.(E.9, 2023, pp.10)

Una de las cosas que se pudieron observar toma relación con la influencia o la transmisión de los valores ético-políticos de cada uno de ellos, de forma profesional y personal, cada uno lo toma de forma distinta. Que toma relación como mencionamos anteriormente a su experiencia en relación a su formación y experiencias personales de la época. El entrevistado N°6 da cuenta de esto:

Entonces yo creo que no no no, no, no me puedo despegar de... no puedo hacer la disociación de la dictadura respecto a mi formación académica y respecto a la docencia, respecto a la docencia yo no... Y en eso yo creo que me he encontrado con la universidad, con la Silva, que no tengo problema porque la libertad de cátedra está ahí y la libertad de expresión está ahí digamos. (E.5, 2023, pp.18)

Lo que coincide con la entrevista N°4, en donde deja en evidencia que con el ejercicio de la docencia ella intenta traspasar valores fundamentales en la vida:

Entonces yo siento que lo uno entrega se circunscribe bastante a las asignaturas que uno tiene ¿no? y también la dirección ético-política yo te diría que uno la traspasa sí, el respeto a las personas, el respeto a los derechos humanos la búsqueda de la equidad social. Yo trato de traspasar hartos valores en las clases que hago, pero también es cierto que uno como académico cada vez se ve más constreñido a optimizar sus tiempos de la mejor manera posible. (E.4, 2023, pp.14)

El enfoque por los derechos humanos, en este apartado se vuelve crucial, dado que en la mayoría de las entrevistas es el traspaso de la importancia de mantener y luchar por los derechos humanos de cada una de las personas. Así lo deja en evidencia la entrevistada N° 10 cuando menciona lo siguiente:

Sí de todas formas y tiene que ver con el enfoque de los derechos humanos. Entonces cuando tú, yo a mí me dan las diapositivas, hablan de beneficios sociales y yo le digo, estudiantes, si bien la diapositiva dice beneficios sociales, yo los invito a que hablemos de derechos sociales, derecho económico, derechos políticos, entonces siempre hay un enfoque de derechos.(E.10, 2023, pp.12)

Añadiendo a lo anterior la entrevistada N °4, añade en su docencia y testimonio el traspaso de lo ético- político, desde autores, lecturas, contenidos, entre otras:

Entonces uno en un curso tiene un programa de curso donde se tienen un montón de contenido por ver, entonces se... esta visión ético-política yo creo que uno la traspasa mucho con los temas en particular que ves, con los contenidos de clase, con las lecturas que los mandan a leer a los estudiantes, pero también con el ejemplo que tu demuestras ser como profesora o sea, si eres una persona que escucha, estás dando el ejemplo de que vale, de que la escuchar es importante y hay que respetar, digamos la opinión de las demás personas, o sea si yo dejo de hablar a un alumno claro, estoy demostrando cosas que no debería hacer, uno como profe en sí mismo ehh como se llama.. demuestra muchas cosas. Si yo desconfío los alumnos, también estoy modelando de alguna manera, si te fijas yo creo que uno como profe ehh modela harto y traspasa también de la forma en que uno es esa visión ético-política del mundo, además de los contenidos. (E.4, 2023, pp.15)

Desde una especie de legado, podemos evidenciar que el entrevistado N° 5, más que dejar un legado busca la igualdad a través del aprendizaje y que cada uno de sus alumnos se una a la corriente teórica que le haga más sentido. En donde el entrevistado está constantemente haciendo refuerzo del pensamiento crítico en la profesión:

Es como que había que inscribirse en una corriente teórica. entonces en realidad yo mis trabajos los hago o trato de que siempre estén inscritos en una perspectiva porque es lo que ha venido leyendo no sé hacer más de 20 años, pero cuando lo pienso en las clases, en ese sentido trato de ser muy pluralista, mi perspectiva es una entre muchas otras posibles y y más que dejar un cómo legado, que eso es como extraño pa' mí, es como hacer que las personas tengan como opciones y que a partir de sus propias conclusiones elijan, elijan caminos posibles, eso es como mi rollo, no no como decirles mira este es el mío, el más bueno. (E.5, 2023, pp.18)

La memoria y la vivencia en la postdictadura jugo un rol fundamental en este apartado, dado que permite ir al pasado para ejercer el traspaso de sus conocimientos en la vida y teóricos. En este sentido la entrevistada N°8 refiere lo siguiente:

Uy, nunca lo había pensado, yo creo que uno es su historia y es lo que ha vivido, entonces como que no podría como dissociarme de lo que ha sido mi historia, entonces yo igual en ese sentido como que soy bien honesta también y como primera clase es cómo ¿desde dónde hablo? (E.8, 2023, pp.11)

Aquí se puede ver, que la mayoría de los entrevistados al ser docentes, llevan una marca de la postdictadura, en donde en cada uno de los contenidos, lecturas, preguntas, pensamiento crítico. Intentan entregar sus conocimientos, experiencias, reforzar el pensamiento crítico y sobre todo sus visiones ético-políticas.

## 5. RESULTADOS

En el panorama chileno postdictatorial entre los años 1990 hasta el 2000, el país no solo experimentó un giro político, sino que también un profundo cambio social y cultural que influyó en la formación y en la praxis de diversas profesiones, incluyendo el Trabajo Social. Es en aquel contexto histórico y socialmente cargado, que los profesionales que se formaron en dicha época presentan experiencias significativas en torno a su formación, a su vida y sobre todo su reflexión ético-política.

Nos encontramos con un periodo de heridas abiertas, producto de la dictadura, marcas en la memoria colectiva de la sociedad en donde el neoliberalismo se presenta como el principal paradigma económico y social dominante. Bajo estas normas es que surge una nueva generación de trabajadores/as sociales. Cada uno de los entrevistados está determinado por un contexto histórico y político, denominado postdictadura. La experiencia de formarse en postdictadura es única dado el legado de la dictadura y los desafíos a los que se tuvieron que enfrentar en la necesidad de la reconstrucción de la democracia frente a los problemas sociales.

Dicho esto, en este apartado nos centraremos en dar respuesta a nuestra pregunta de investigación, la cual es ¿De qué forma la postdictadura influye en las visiones ético-políticas de los/as trabajadores sociales formados en dicha época y que actualmente son formadores de la disciplina? Desde aquí fue necesario analizar detalladamente cada entrevista, en donde logramos identificar que influye de múltiples maneras.

Podemos evidenciar que la postdictadura influye primeramente en la forma en que los profesionales se enfrentan a la realidad social, con esto hacemos referencia principalmente a la manera de ver lo que es correcto, lo que es indebido, lo que es bueno y saber cómo actuar frente a ciertas situaciones. Se afirma y se sigue construyendo un proceso reflexivo argumentativo, de la postdictadura y hasta la actualidad.

El haberse formado en la postdictadura permite que los profesionales puedan tener una mirada crítica hacia la realidad social en el momento de la intervención social. Así mismo, los profesionales crean una conciencia política y un compromiso social fuerte, que está vinculado a tener mayor compromiso por los derechos humanos, justicia, verdad y la no repetición, luchando. Haciendo una fuerte crítica al modelo y cambiando aquello que no les gusta, las desigualdades sociales presentes en la sociedad. Batallando por la democracia, la libertad de expresión y la participación de todas las personas.

Así mismo, se evidencia una influencia en la formación de valores y principios en la defensa de los derechos humanos, esto se ve reflejado en la enseñanza actual y también

en la práctica profesional. Junto con una visión crítica hacia las estructuras de poder, cuestionando las desigualdades sociales, económicas y políticas que continúan con la exclusión y la injusticia. Otro punto relevante es la preocupación e importancia que le otorgan los entrevistados a la participación ciudadana, en sus espacios de formación y de intervención.

Dicho lo anterior, es importante considerar cómo cada entrevistado/a interpretó su experiencia durante la postdictadura, teniendo en cuenta factores como su ubicación geográfica, condición económica, afiliación política, antecedentes familiares, eventos significativos durante la dictadura, etc. En contextos de pobreza, se observa que las experiencias están relacionadas con el esfuerzo, la necesidad de trabajar y la evidente desigualdad social. De manera general, emerge un discurso colectivo enfocado en el anhelo de justicia social y en la reflexión sobre las estructuras fundamentales de una sociedad altamente politizada y fragmentada.

Desde aquí, el solo hecho de haber vivido esta época histórica deja un sello y una marca en cada uno de los entrevistados, en donde su visión ético-política se guía de diferente forma al momento de actuar, intervenir y reflexionar. En dónde está marcada en gran medida la lucha por los derechos humanos y por la justicia social, en virtud de los hechos inaceptables que ocurrieron en dictadura. También refleja el compromiso con ellos y con la profesión, en el hacer y quehacer de la disciplina.

Al realizar esta reflexión, los/as entrevistados lo hacen desde el antes y el ahora, es decir para poder tener una visión ético-política deben situarse desde esta época que los marca, en donde a su vez se realiza un ejercicio fundamental de memoria. Al mirar ahora desde su docencia, se puede evidenciar que este ejercicio lo hacen educando e identificando los valores que quieren transmitir, también cuentan su historia intentando reflejar cierta postura en relación a esta época que de cierta forma transmite toda su experiencia, vivencias, emociones y percepciones que no quieren que se transmitan, para que los estudiantes puedan identificar situaciones de injusticia.

La postdictadura influye también desde una conciencia crítica, la vivencia o el conocimiento cercano de los abusos y violaciones a los derechos humanos durante la dictadura y postdictadura, que puede haber generado en estos profesionales una mayor conciencia crítica y ético-política respecto a las estructuras de poder y la importancia de la defensa de los derechos humanos. Además de cuestionar la democracia prometida y el modelo neoliberal. Esta conciencia se traduce en una formación que enfatiza el análisis crítico de las realidades sociales y una docencia que apunta hacia ese mismo foco en la actualidad con los futuros profesionales.

Finalmente, los/as profesionales optan una postura ético-política concreta que luego la intentan traspasar en sus clases, fomentan el análisis crítico de las estructuras y la reflexión de las dinámicas de poder en la sociedad. poder trabajar perspectivas éticas comprometidas con la justicia social. En definitiva, lo ético-político en la profesión debe estar rodeada de una constante crítica y reflexión sobre la práctica y las estructuras sociales dominantes, en donde se cuestionan las normas para poder contribuir a una sociedad justa y equitativa.

## 6. CONCLUSIÓN

A continuación, se presentarán las conclusiones de la investigación que están acorde a lo escrito en el informe. Cabe mencionar que el análisis, los resultados y la conclusión presentan el punto de vista de los investigadores, los cuales están acorde a los objetivos planteados y a la pregunta de investigación.

Como estudiantes, hemos observado que cada profesor adopta una postura ético-política específica en sus clases, influenciando así la formación de los futuros profesionales. Esta orientación se basa en las experiencias y vivencias personales de cada docente, quienes en nuestro caso son trabajadores/as sociales. Su experiencia directa en el campo enriquece nuestra educación, motivándonos a seguir adelante y a aspirar a contribuir con cambios significativos en la sociedad. Es evidente que los profesores dejan una huella significativa en sus alumnos, como ha ocurrido con nosotros y con generaciones anteriores. Es importante destacar el papel crucial de los profesores, quienes no solo acompañan el proceso formativo, sino que también guían a la práctica profesional, impulsando así a superar los desafíos actuales y futuros.

En este sentido, se lograron identificar prácticas colectivas, vivencias en relación con la dictadura, el reconocimiento de los procesos históricos que se vivieron en postdictadura, las luchas, su formación, entre otros. Es importante mencionar el rol que juega la memoria en la investigación, dado que los profesionales que fueron entrevistados hacen un ejercicio de memoria y en algunos casos se logró evidenciar reacciones impactantes en donde se entrelazan con los relatos de cada uno. Desde aquí podemos evidenciar que existe una marca por los hechos que ocurrieron en dictadura y que permean en la postdictadura, en donde se evidencia una generación marcada por el miedo, la rabia, las ganas de cambiar el país y las situaciones de desigualdad social que los afectaba.

En este sentido, se logra identificar que la postdictadura se convierte en la sombra de la dictadura, en donde con este nombre de la época histórica se quiere borrar y tapar todo lo malo que ocurrió en dictadura. Por lo que la élite instaló una democracia protegida que ilusiona a la sociedad haciéndole creer que se viene un periodo de alegría, libertad y esperanza, lo cual no fue así. Hoy los/as entrevistados/as logran hacer una mirada crítica frente a esto. Se comprende también que el periodo de postdictadura es una época de incertidumbres, de cambios sociales y políticos para la sociedad chilena, que afectó de manera profunda las experiencias de las distintas formaciones de los entrevistados, llevándolos a reflexionar sobre su actuar disciplinar desde sus experiencias, desde lo vivido en esa época, que si bien, se pasa de un gobierno

dictatorial a una democracia esta no se evidencia realmente. Así mismo se plantean los desafíos disciplinares desde una reflexión crítica en torno a la postdictadura.

En virtud de lo anterior, se evidencia que la carrera de Trabajo Social tuvo que hacerse una suerte de reivindicación y reestructuración, preguntarse nuevamente por el ser y el quehacer, ya que la dictadura cívico militar habría sido un atropello a la disciplina. Como es sabido, la reconceptualización del Trabajo Social chileno fue interrumpida y el proceso del pensamiento crítico de alguna forma se vio estancado y tuvo que buscar nuevas formas disciplinares para no caer nuevamente en el asistencialismo.

Es preciso entonces decir que la llamada vuelta a la democracia surgieron preguntas por el quehacer, ya que la sociedad chilena no era la misma y surgieron nuevos fenómenos sociales a partir de la reestructuración social mediante las reformas, es por esto que el Trabajo Social chileno, debió a sí mismo, preguntarse y reformularse en cual era el camino a seguir ahora, el cómo se reflexionaba dentro de esta nueva sociedad, cambiada y compleja.

Cabe señalar que la educación en esta época no se limitó a lo que se enseñaba en las aulas. La participación colectiva en movilizaciones, asambleas y centros estudiantiles emergió como una dimensión significativa de la formación, ofreciendo a los estudiantes un espacio para reflexionar, debatir y actuar sobre los cambios sociopolíticos que estaban presenciando. Estas experiencias colectivas no solo proporcionaron una plataforma para el activismo, sino que también permitieron a los estudiantes comprender y cuestionar la realidad que estaban viviendo.

En este sentido, el período postdictatorial se erige como un telón de fondo que, aunque no fue el único, si fue un elemento potenciador en la formación de estos estudiantes. Las tensiones, reconstrucciones y búsquedas de identidad que caracterizan esta etapa de la historia chilena se reflejaron en las aulas y en las prácticas, provocando reflexiones, debates y, en última instancia, una comprensión más profunda y crítica de lo que significa ser trabajador/a social. La elección de la carrera y la formación de Trabajo Social en el contexto de la postdictadura no se reduce a una simple elección vocacional o académica. Están intrínsecamente ligadas a un momento histórico y a experiencias personales.

A lo largo de estos testimonios, se ha resaltado la paradoja de la educación postdictatorial en Chile, un momento histórico donde el ascender educativamente choca frontalmente con un sistema que mercantiliza el acceso a la educación superior. Estos relatos dan voz a las experiencias de aquellos que, en un deseo de educarse, se

vieron envueltos en un torbellino de decisiones difíciles, donde la economía personal se entrelaza con las aspiraciones educativas.

Ahora, al hablar de las visiones ético-políticas, es preciso centrarnos primeramente en la relación entre la teoría y la práctica en el ámbito del Trabajo Social. Estas reflexiones, lejos de ser abstractas, están profundamente arraigadas en la cotidianidad del profesional de Trabajo Social y actúan como guía en su acción y su pensamiento. El Trabajo Social, según los entrevistados, enfrenta el reto constante de equilibrar y definir su identidad y métodos en un contexto en evolución. Aunque se destacó que la teoría informa la práctica, la práctica misma también juega un papel crucial en la redefinición y refinamiento de la teoría. Es preciso mencionar que el perfil de egreso de los profesionales, están marcados totalmente por la universidad de la cual se forman, dependiendo de los diferentes enfoques que tenga cada universidad, en donde en su gran mayoría se intenta fortalecer la mirada crítica, la visión ético-política de cada uno de ellos pero por sobre todo depende en gran medida si los entrevistados se forman en una universidad privada o pública.

Dicho esto, se destaca que las visiones ético-políticas son fundamentales para garantizar que la práctica del Trabajo Social sea informada, ética y efectiva, brindando un marco valórico desde el cual los/as trabajadores sociales pueden interpretar, comprender y actuar en la sociedad desde los fenómenos históricos que trascienden en la historia.

La formación académica y la docencia en el Trabajo Social en Chile también desempeñan un papel crucial. Se subraya la importancia de transmitir un pensamiento crítico a las futuras generaciones, asegurando que las próximas generaciones continúen reflexionando y actuando en busca de la justicia social y el respeto a los derechos humanos. En esencia, el Trabajo Social en Chile emerge como una vocación que va más allá de una simple profesión. Es un llamado apasionado a la transformación social, arraigado en experiencias de vida, una comprensión profunda de la sociedad chilena y un compromiso inquebrantable con la justicia y los derechos humanos.

Estas entrevistas, permiten sumergirse en la riqueza de sus experiencias y percepciones, proporcionando un entendimiento profundo de cómo las circunstancias históricas y políticas de la postdictadura han influenciado en sus visiones ético-políticas y cómo estas visiones se reflejan en la actualidad, su pedagogía y su visión del Trabajo Social en el contexto actual.

El período postdictatorial es un tiempo de reflexión, reconstrucción y redirección. La sombra de la dictadura y sus marcas, tanto visibles como invisibles, perduran mucho tiempo después de que esta haya terminado, influyendo no solo en la historia política, sino también en lo social, cultural, educativo y personal. La formación de profesionales no es ajena a estas influencias, y en especial, a aquellos encargados de trabajar en el ámbito social se ven inmersos en estas corrientes cambiantes de pensamiento y acción.

El Trabajo Social, por su propia naturaleza, está íntimamente ligado al tejido social de las comunidades. En la postdictadura, la sociedad busca sanar sus heridas, comprender lo que sucedió y trabajar hacia un futuro más justo y equitativo. Los/as profesionales de Trabajo Social que se formaron durante la década de 1990 hasta el 2000 en la Región Metropolitana no solo vivieron este periodo de postdictadura, sino que también son producto de él.

Por lo tanto, esta investigación buscó ilustrar y conmemorar, las conexiones entre historia, formación profesional y la evolución de una disciplina vital para la cohesión y bienestar de la sociedad, fomentando un ejercicio de memoria en donde la dictadura nubla la historia significativa en este proceso en los/as entrevistados. Esta investigación, no solo busco honrar la trayectoria de estos profesionales, sino también contribuir al diálogo sobre cómo la historia influencia en nuestra práctica profesional y nuestra visión del mundo.

Como último, en el entramado de la intervención social, la historia y la memoria emergen como elementos fundamentales, particularmente en el contexto de la postdictadura chilena. Los/as trabajadores sociales, formados en aquel período crítico y que ahora se dedican a la docencia, portan consigo no solo herramientas teóricas y metodológicas, sino también una amalgama de experiencias y memorias que influyen significativamente en sus visiones ético-políticas y en su práctica profesional.

Esta generación de trabajadores/as sociales, que vivió la dictadura y su hegemonía en la postdictadura, enfrentó un panorama marcado por heridas abiertas, desafíos en la reconstrucción de la democracia y el auge del neoliberalismo. Su formación se vio impregnada por un contexto histórico y socialmente cargado, donde la conciencia ético-política adquirió una relevancia especial.

La concienciación, según Karen Healy (2001), se presenta como un proceso de reflexión crítica que permite entender los orígenes estructurales de los padecimientos sociales. Esta conceptualización es crucial para comprender cómo los/as trabajadores sociales de la era postdictatorial utilizan sus experiencias personales para enriquecer su intervención en el ámbito social.

Estos profesionales, ahora docentes, transmiten no solo conocimientos teóricos, sino también una visión crítica formada a partir de sus vivencias en la postdictadura. Inciden en temas como la ciudadanía, los derechos humanos y la equidad social, reflejando una profunda conexión entre su formación y experiencias personales de la época. Por ende, la memoria y la vivencia personal juegan un papel crucial en este proceso. Al ser docentes, estos trabajadores/as sociales llevan la marca de la postdictadura en su enseñanza, intentando transmitir conocimientos y experiencias, fomentando el pensamiento crítico y fortaleciendo las visiones ético-políticas en sus estudiantes.

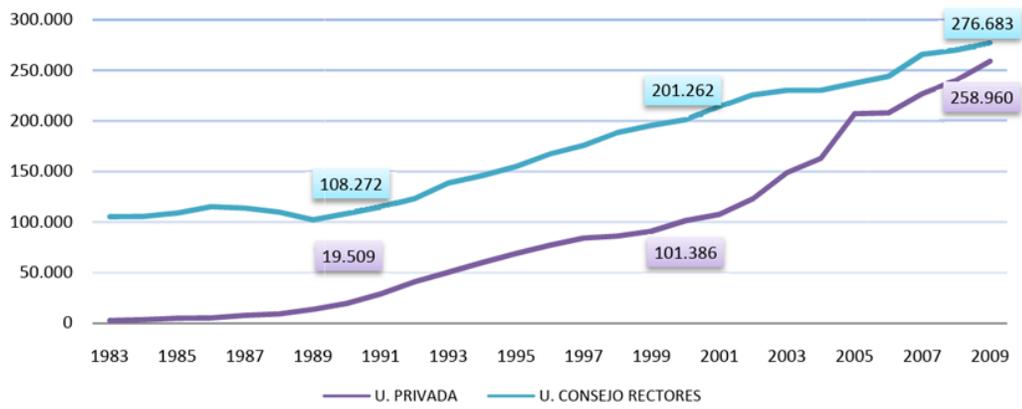
Por lo tanto, la intervención social en este contexto no solo se ocupa del presente, sino que también del pasado (Arellano, 2020) como un proceso continuo de reflexión y crítica. La postdictadura influye en cómo estos profesionales enfrentan la realidad social y cómo abordan las intervenciones, creando una conciencia ético-política y compromiso social vinculado a un fuerte apego a los derechos humanos, la justicia, y la verdad.

La educación en Trabajo Social durante la postdictadura en Chile fue más que la transmisión de conocimientos en las aulas. Incluyó la participación en movilizaciones y asambleas, ofreciendo a los estudiantes un espacio para reflexionar y actuar sobre los cambios sociopolíticos presenciados. Estas experiencias colectivas proporcionaron una plataforma para el activismo y una comprensión más profunda de lo que significa ser trabajador/a social en un contexto histórico complejo.

En conclusión, la formación recibida por estos trabajadores/as sociales durante la postdictadura ha dejado una huella indeleble en su enfoque pedagógico y profesional. Estos docentes, formados en un período de transformación histórica, transmiten no solo conocimientos, sino también experiencias profundamente arraigadas en un contexto de lucha por los derechos humanos y la justicia social, inculcando en las nuevas generaciones una perspectiva crítica y comprometida.

## 7. ANEXOS

Anexo 1:



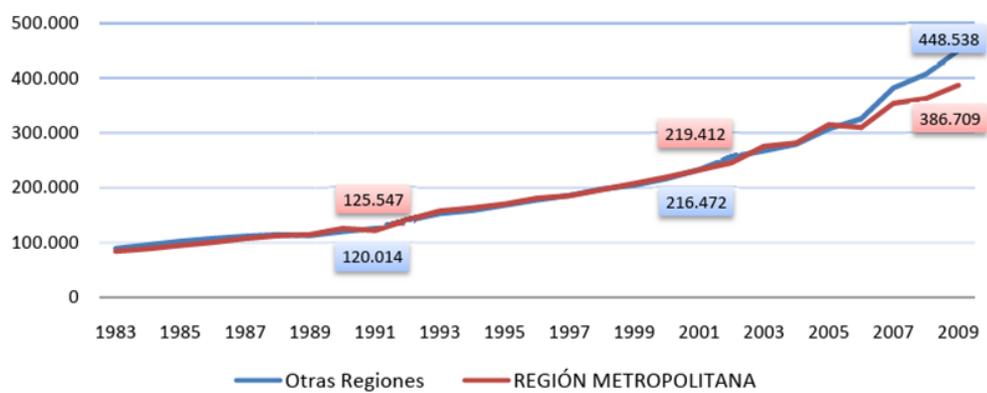
Anexo 2:

	Incremento matrícula 1990-1999	Tasa de incremento anual 1990-1999	Incremento matrícula 2000-2009	Tasa de incremento anual 2000-2009
U. PRIVADAS	375,8%	18,9%	163,4%	11,4%
U. DEL CRUCH	84,1%	7,0%	40,8%	3,9%

Anexo 3:

	Incremento matrícula 1990-1999	Tasa de incremento anual 1990-1999	Incremento matrícula 2000-2009	Tasa de incremento anual 2000-2009
Derecho	132,7%	9,8%	64,4%	5,7%
Periodismo	367,4%	18,7%	-14,9%	-1,8%
Psicología	244,6%	14,7%	77,3%	6,6%
Trabajo Social	356,8%	18,4%	98,5%	7,9%

Anexo 4:



Anexo 5: “Tabla de análisis”

Objetivo General	Específicos	Dimensiones	Subdimensiones	Instrumento
Analizar las visiones ético-políticas de los/as profesionales de Trabajo Social que se formaron en la postdictadura entre los años 1990 hasta el 2000 y que actualmente son docentes en las escuelas de Trabajo Social.	Conocer las experiencias de formación educativas de los/as trabajadores sociales formados en la postdictadura entre los años 1990 hasta el 2000 en las universidades de la Región Metropolitana.	Experiencias de trabajadores/as sociales que se formaron en la postdictadura.	Experiencia en relación a su formación. Ser estudiante de Trabajo Social en la postdictadura.	Entrevista a profundidad de corte tematico sin reiteración Catherine Kohler Riessman
	Identificar la influencia de la postdictadura en los/as profesionales de Trabajo Social que se formaron durante los años 1990 hasta el 2000 en la Región Metropolitana.	Influencia de la postdictadura en los estudiantes de Trabajo Social.	Experiencia en relación a la postdictadura.	Entrevista a profundidad de corte tematico sin reiteración Catherine Kohler Riessman
			El haber vivido la postdictadura	
	Explorar las percepciones ético-políticas mediante la narrativa de los/as trabajadores sociales que se formaron entre los años 1990 hasta el 2000 para identificar la influencia en los futuros profesionales universitarios de la disciplina.	Comprensiones de las visiones ético-políticas en los/as trabajadores sociales mediante sus relatos	Perspectivas ético-políticas de los trabajadores/as sociales en la actualidad	Entrevista a profundidad de corte tematico sin reiteración Catherine Kohler Riessman
			Reflexión ética-político de los/as trabajadores sociales	
			Enfrentamiento de la profesión en lo social	
		Conciencia ético-política de los/as trabajadores sociales		

## Anexo 6: “Pauta de entrevista”

### **Pauta entrevista en profundidad de corte temático:**

#### **Temas:**

#### **Experiencia de trabajadores/as sociales que se formaron en la postdictadura:**

##### **Experiencia en relación a su formación académica universitaria en postdictadura**

- Conocer la historia de su formación académica mediante su experiencia entre los años 1990-2000:
- Desafíos
- Motivaciones
- Resistencia
- Pensamiento colectivo
- Persepción académica

##### **Ser estudiante de Trabajo Social:**

- Vivencia del periodo a nivel personal, que significó para usted, cómo lo vivió
- Como se presentan o evidencias las formas de resistencia, formó parte de alguno
- Cómo era ser estudiante en la postdictadura
- Existe algún hecho que marca su vida en esta época
- Influencia de los procesos socio históricos en su vida personal y universitaria:
  - Reforma universitaria
  - Transición democrática
  - Ley Loce
  - Hegemonía del neoliberalismo
- Que es para usted postdictadura
- de qué forma se evidencia la democracia en este periodo
- ¿Cómo fue su formación y cómo le impactaron “los sucesos históricos del país”?  
¿Estos sucesos le generaron alguna limitación en su proceso de formación?
- ¿Cómo vio el impacto de estos sucesos históricos en la educación?

##### **La influencia de la postdictadura en los estudiantes de Trabajo Social**

##### **Haber vivido este proceso histórico**

##### **Experiencia de formación en la postdictadura**

- A nivel de formación qué significación tuvo educarse en la postdictadura
- Cómo se vive el nuevo auge de la disciplina ( a nivel social e interno en la universidad)
- Cómo se vive esta época tan compleja del país siendo estudiante de Trabajo Social
- Contexto socio-político de la formación universitaria.
- Experiencia en relación al contexto 1990- 2000.
- relación de lo ético político en su formación académica en contraste con su actual quehacer profesional
- Relación con la mercantilización de la educación

- Formas de resistencia en la educación o desde el Trabajo Social
- Teniendo en cuenta la historia del trabajo social a nivel país y los sucesos históricos de Chile ¿Cree que la memoria juega un rol importante, qué papel protagoniza en la formación actual?

**Comprensiones de las visiones ético- políticas en los Trabajadores/as sociales mediante sus relatos**

- *Perspectivas éticas de los trabajadores/as sociales en la actualidad*
- *Reflexión ética-moral de los trabajadores sociales*
- **Enfrentamiento de la profesión en lo social**
- **Conciencia ético política de los trabajadores/as sociales**
- Reflexiones sobre particularidades, obstáculos o consideraciones al enseñar el Trabajo Social en un contexto histórico aún marcado o influenciado por la postdictadura.
- Reflexiones sobre cómo las vivencias y aprendizajes durante la postdictadura han “moldeado” la enseñanza actual y la relación con los estudiantes
- La experiencia de haberse formado la postdictadura ha influido en las perspectivas éticas y políticas en el rol de Trabajador/a Social y docente.
- Consideraciones sobre la relevancia y el “peso” de lo ético político en el Trabajo Social.
- Valoraciones sobre sí y cómo se promueve un pensamiento crítico en los estudiantes en base a las experiencias vividas

Anexo 7: “Consentimientos”

	<b>PROTOCOLO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO TRABAJO FINAL DE GRADUACIÓN</b>
---	--

Santiago, \_\_/\_\_/2023

**Título TFG:** Visiones ético- políticas de profesionales de Trabajo Social formados en la postdictadura entre los años 1990 hasta el 2000 en las escuelas de Trabajo Social de la Región Metropolitana

El presente consentimiento tiene como finalidad proveer a los participantes de esta investigación de una explicación clara sobre la naturaleza de la misma, así como del rol que tendrán en ella.

La investigación es parte del proceso destinado a obtener el grado de Licenciado/a en Trabajo Social en la Universidad Católica Silva Henríquez de los estudiantes Marcela Gaete Arriagada, Axel Hernández Madrid, Alex Mendieta Cadena y apunta a analizar las visiones ético-políticas de profesionales de Trabajo Social que se formaron en la postdictadura entre los años 1990 hasta el 2000 y que actualmente son docentes en las escuelas de Trabajo Social en la Región Metropolitana. A través de este estudio deseamos conocer de qué forma la postdictadura influye en la visión ético-política de los profesionales de la disciplina que se formaron entre el año 1990 hasta el 2000 en las Universidades de la Región Metropolitana.

La entrevista es en profundidad de corte temático sin reiteración y está orientada por algunos ejes estructurales. Tiene una duración aproximada de 45 minutos y dejaremos constancia de ella en un registro de audio y/o video. Los datos son confidenciales, ya que tendrán acceso a ellos solo el equipo investigador y en su procesamiento se protegerá la identidad de los/as informantes, trabajando agrupadamente los datos.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los establecidos para esta investigación. Sus respuestas a la entrevista serán anónimas.

Los/as investigadores deberán responder cualquier duda que usted tenga durante el proceso. Si alguna de las preguntas le parece incómoda, usted tiene el derecho de hacerlo saber a la investigadora o no responderlas. Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto voluntariamente participar en esta investigación, conducida por los/as Marcela Gaete Arriagada, Axel Hernández Madrid, Alex Mendieta Cadena. He sido informado/a del objetivo de la misma, así como de lo que implica mi participación en ella.

---

**Nombre y firma entrevistado/a**

---

**Nombre y firma investigadores**

---

**Nombre y firma investigadores**

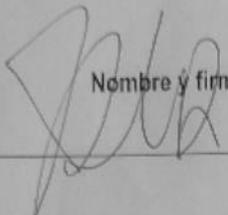
---

**Nombre y firma investigadores**

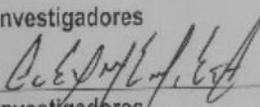
---

Acepto voluntariamente participar en esta investigación, conducida por los/as Marcela Gaete Arriagada, Axel Hernández Madrid, Alex Mendieta Cadena. He sido informado/a del objetivo de la misma, así como de lo que implica mi participación en ella.

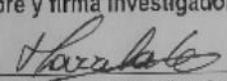
Nombre y firma entrevistado/a

 Alicia Rzedo

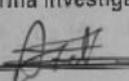
Nombre y firma investigadores

Alex Mendieta Cadena 

Nombre y firma investigadores

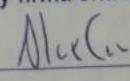
Marcela Gaete 

Nombre y firma investigadores

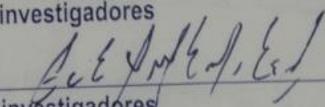
Axel Hernández Madrid 

Acepto voluntariamente participar en esta investigación, conducida por los/as Marcela Gaete Arriagada, Axel Hernández Madrid, Alex Mendieta Cadena. He sido informado/a del objetivo de la misma, así como de lo que implica mi participación en ella.

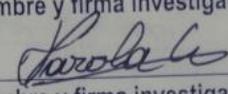
Nombre y firma entrevistado/a

MEXICO 

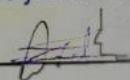
Nombre y firma investigadores

Alex Mendieta Cadena 

Nombre y firma investigadores

Marcela Gaete 

Nombre y firma investigadores

Axel Hernández Madrid 

Acepto voluntariamente participar en esta investigación, conducida por los/as Marcela Gaete Arriagada, Axel Hernández Madrid, Alex Mendieta Cadena. He sido informado/a del objetivo de la misma, así como de lo que implica mi participación en ella.

Luis GARDUÑO

Nombre y firma entrevistado/a

*[Firma]*

Nombre y firma investigadores

Alex Mendieta Cadena *[Firma]*

Nombre y firma investigadores

Marcela Gaete *[Firma]*

Nombre y firma investigadores

Axel Hernández *[Firma]*

Acepto voluntariamente participar en esta investigación, conducida por los/as Marcela Gaete Arriagada, Axel Hernández Madrid, Alex Mendieta Cadena. He sido informado/a del objetivo de la misma, así como de lo que implica mi participación en ella.

Nombre y firma entrevistado/a

Ana María González Flores *[Firma]*

Nombre y firma investigadores

Alex Mendieta Cadena *[Firma]*

Nombre y firma investigadores

Marcela Gaete *[Firma]*

Nombre y firma investigadores

Axel Hernández *[Firma]*

Nombre y firma entrevistado/a

Ana Maria Molina A

*[Firma]*

Nombre y firma investigadores

Alex Mendieta Cadena *[Firma]*

Nombre y firma investigadores

Marcela Gaete *[Firma]*

Nombre y firma investigadores

Axel Hernández *[Firma]*

Acepto voluntariamente participar en esta investigación, conducida por los/as Marcela Gaete Arriagada, Axel Hernández Madrid, Alex Mendieta Cadena. He sido informado/a del objetivo de la misma, así como de lo que implica mi participación en ella.

Nombre y firma entrevistado/a

*[Firma manuscrita]*

Nombre y firma investigadores

Alex Mendieta Cadena *[Firma]*

Nombre y firma investigadores

Marcela Gaete *[Firma]*

Nombre y firma investigadores

Axel Hernández *[Firma]*

Acepto voluntariamente participar en esta investigación, conducida por los/as Marcela Gaete Arriagada, Axel Hernández Madrid, Alex Mendieta Cadena. He sido informado/a del objetivo de la misma, así como de lo que implica mi participación en ella.

Nombre y firma entrevistado/a

Jusana Unzueta Orrellana *[Firma]*

Nombre y firma investigadores

Alex Mendieta Cadena *[Firma]*

Nombre y firma investigadores

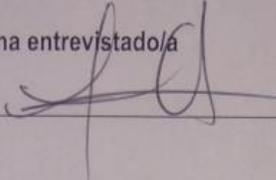
Marcela Gaete *[Firma]*

Nombre y firma investigadores

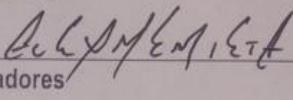
Axel Hernández *[Firma]*

Acepto voluntariamente participar en esta investigación, conducida por los/as Marcela Gaete Arriagada, Axel Hernández Madrid, Alex Mendieta Cadena. He sido informado/a del objetivo de la misma, así como de lo que implica mi participación en ella.

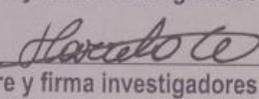
Nombre y firma entrevistado/a

Ericus Castro 

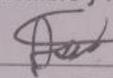
Nombre y firma investigadores

Alex Mendieta Cadena 

Nombre y firma investigadores

Marcela Gaete 

Nombre y firma investigadores

Axel Hernández Madrid 

Nombre: Gaby Castro Guerrero

Firma:



Nombre y firma entrevistado/a

Nombre y firma investigadores

Nombre y firma investigadores

Nombre y firma investigadores

## 8. BIBLIOGRAFÍA.

- Aceituno, D. (2017). La situación de los derechos humanos en Chile, hoy. Desafíos para la construcción de una sociedad democrática. En *Revista perspectivas* N°30 (pp. 159–169).
- Aguayo, C. Cornejo Torres, R. & López Vázquez, T. (2018). *Luces y sombras del trabajo social chileno: memoria desde finales de la década del 1950 al 2000: identidad, ética, políticas sociales, formación universitaria y derechos humanos*:(ed.).EspacioEditorial.<https://elibro-net.biblioteca-ucsh.idm.oclc.org/es/ereader/ucsh/173938?page=1>
- Aguilar Gavira, S., & Barroso Osuna, J. (2015). La triangulación de datos como estrategia en investigación educativa. *Pixel bit*, 47, 73–88. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.2015.i47.05>
- Aquín, N. C. (2005). Pensando en la dimensión ético-política del trabajo social. *Revista Trabajo Social*, 1, 71–83.
- Arellano Escudero. N (2020). La intervención social (re) politizada: aprendizajes del optimismo entre las ruinas. En A. Castro, C.Alex y N Arellano (Ed), *Materiales (de) construcción* (79-111)
- Aylwin de Barros ,N. (1997). Una mirada al desarrollo histórico del trabajo social en Chile. En Neira. M (ed.), *Antología del trabajo social chileno*.(65-76). Departamento de Servicio Social.
- Barrientos-Oradini, N., & Araya-Castillo, L. (2018). Educación Superior en Chile. *Revista Aletheia*, 10(1), 80–109.
- Beasley Murray, J.(2001). La constitución de la sociedad: Pinochet, postdictadura y multitud. En Richard. N., & Moreiras, A. (ed.), *Pensar en/la postdictadura*.(21-39). Cuarto propio.
- Benjamín, W. (1991) *El Narrador* (R. Matts, Trad.) Editorial Taurus (Trabajo Original publicado en 1931)
- Benjamin, W. (1996). *Para Una crítica de la violencia*. Leviatán.
- Bernasconi, O. (2018). *Las comisiones de la verdad en la batalla de la memoria: usos y efectos*
- Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (2020), Periodo 1990. Reconstrucción democrática

[https://www.bcn.cl/historiapolitica/hitos\\_periodo/detalle\\_periodo.html?per=1990-2022](https://www.bcn.cl/historiapolitica/hitos_periodo/detalle_periodo.html?per=1990-2022)

- Bustamante, C. V., & Benítez, K. G. (2022). Formación en Trabajo Social durante la dictadura cívico militar (1973-1990) en Chile. Elementos para su análisis. *Revista Intervención*, 12(2), 26–40.
- Carballeda, A. (2016). *¿ Qué nos hace ser trabajadores sociales? ¿ Por qué el Trabajo Social?* Trabajo Social. Recuperado de: <http://www.fhycs.unam.edu.ar/carreras/wpcontent/uploads/2019/03/texto-cursillo-2019-Qu%C3%A9-nos-hace-ser-trabajadoressociales-CARBALLEDA.pdf>.
- Castaño Zapata, R. (1996). Las ciencias sociales y su importancia como conjunto interdisciplinar. *ÁNFORA*, 4(8), 41–48
- Cea Cea, A. (2020). Crítica, Política e Intervención en los intersticios de las soberanías disciplinares. En A. Castro, C. Alex y N. Arellano (Ed.), *Materiales (de) construcción* (111-131)
- Cifuentes Gil, M,R (2016). *Sistematización de experiencias en trabajo social: desafío inminente e inaplazable*. Recuperado de: <https://cepalforja.org/sistem/bvirtual/wpcontent/uploads/2016/10/Sistematización-de-exps-en-TS-desafío-Inminente-e-inaplazable-RMCG-dic-010.pdf>
- Cortina A, Martínez, E. (1996). *Ética* (Vol. 4). Ediciones Akal.
- Cortina, A. (2005) *Ética de la empresa Claves para una nueva cultura empresarial*. Trotta
- Cortina, A. (2013) *¿para qué sirve realmente la ética?* Paidós
- Cuevas, C. A., Vázquez, T. L., & Martín, T. Q. (1999). *Ética y trabajo social en las voces de sus actores: Un estudio desde la práctica profesional*. Colegio Asistentes Sociales de Chile.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2012). *El campo de la investigación cualitativa: Manual de investigación cualitativa Vol. I* (Vol. 1). Editorial Gedisa.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2015). *Métodos de recolección y análisis de datos: Manual de investigación cualitativa. Vol. IV* (Vol. 4). Editorial Gedisa.
- Dulzaides Iglesias, María Elinor, & Molina Gómez, Ana María. (2004). Análisis documental y de información: dos componentes de un mismo proceso.

ACIMED, 12(2), 1. Recuperado en 12 de julio de 2023, de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1024-94352004000200011&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352004000200011&lng=es&tlng=es)

Esquivel Larrondo, J. E. (2007). Chile: campo experimental para la reforma universitaria. *Perfiles educativos*, 29(116), 41-59.

Faleiros, V. (1983). *Metodología e Ideología del Trabajo Social*. CELATS.

Gadamer, H. G. (1993). Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica. *Sígueme*.

Galende, F. (2001). Postdictadura, esa palabra. En Richard, N., & Moreiras, A. (ed.), *Pensar en/la postdictadura*. (143-152). Cuarto propio.

Garcés, M., & Zubicueta, D. (2022). Verdad y justicia en la transición a la democracia en los años noventa: políticas del Estado y movimiento de Derechos Humanos. *Revista de Historia (Concepción)*, 1(29), 461–494. <https://doi.org/10.29393/rh29-18vjmd20018>

García Letelier, P. (1997). Realidad e identidad en el trabajo social chileno. En Neira, M (ed.), *Antología del trabajo social chileno*. (77-85). Departamento de Servicio Social.

García, F.T (2009). Fundamentos del Trabajo Social. En Garro, J. *Modelos de intervención en Trabajo Social*, 292-344.

Garretón, Manuel Antonio, (2012)) *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado: los gobiernos de la Concertación en Chile 1990-2010*. Arcis

Ghiardo, F., Y Dávila León, Óscar. (2020). Educación Superior y estructura social en Chile: aproximaciones desde tres grupos generacionales. *Última Década*, 28(53), 40–77. Recuperado de <https://revistas.uchile.cl/index.php/UD/article/view/58447>

González, E. Y Gándara, M. (2010). *Derechos Humanos Historia y Conceptos básicos*. Fundación Juan Vives Suriá.

Gramsci, A. (2012). *Los intelectuales y la organización de la cultura*. Nueva visión.

Grodin J. 2014 *¿Qué es la hermenéutica?* (A. Martínez, Trad) Herder. (Obra original publicada en 2008)

Healy, K. (2001). *Trabajo Social: perspectivas contemporáneas*. Ediciones Morata.

- Huysen, A.(2002). *En busca del futuro perdido: cultura y memoria en tiempos de globalización* (pp. 13-40). Fondo de cultura económica.
- Ibaceta, R. L. (2012). Ética y trabajo social. *Perspectivas: revista de trabajo social*, (23), 99-109. UCSH.
- Illanes, M. A. (2007). *Cuerpo y sangre de la política: la construcción histórica de las visitadoras sociales, Chile, 1887-1940*. Biblioteca Nacional de Chile
- INTERNATIONAL FEDERATION OF SOCIAL WORKERS( s.f).*Definición global del Trabajo Social. Recuperado de <https://www.ifsw.org/what-is-social-work/global-definition-of-social-work/definicion-global-del-trabajo-social/>*
- Jelin Elizabeth (2002) *Los trabajos de la memoria*. Fondo De Cultura Económica
- Kruse C. (1971) *La Reconceptualización del Servicio Social en América Latina* Herman. Anibal
- Laclau, E., & Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y estrategia socialista*. Madrid, España.
- Levinson, B. (2001). Post-transición y poética: el futuro de Chile actual. En Richard. N., & Moreiras, A. (ed.),*Pensar en/la postdictadura*.(41-54). Cuarto propio.
- Ley 18962 de 1990. Ley Orgánica Constitucional De Enseñanza (1990). <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=30330>
- López, M. N. (2016). Las discusiones acerca de la dimensión ético-política del Trabajo Social en la Argentina actual. *Margen: revista de trabajo social y ciencias sociales*, (81), 5.
- Marshall, M., Zúñiga, R., Valdés, X., Sánchez, D., Jara, A., Medioli, A., Ossandón, N., Muñoz, A., Ambrosio, M., Vio, G., Saball, P., Rodó, A., Saball, P., Vergara, M., Cepeda, A., Román, J., Barrientos, M., Romero, S., Titelman, S., Miranda, P., Fernández, M., Vergara, M., 1990 *Concretar la democracia aportes del trabajo social chile 1973-1989*. Editorial humanista Argentina.
- Martín, M. I. F., Esteban, J. E. P., & Ramos, N. C. (2006). Trabajo social y derechos humanos: razones para una convergencia. *Acciones e investigaciones sociales*, (1), 228.
- Matus T. Orellana V. Urquieta M. (2019). *El botín de los vencedores: la doble paradoja de la educación superior “pública” y el Trabajo Social Chileno*

- Matus, T. (2000). Reflexiones en torno a una ética de la intervención social. *Perspectivas*, 9, 17-32.
- Matus, T., Aylwin, N., y Forttes, A. (2004). La reinención de la memoria. *Indagación sobre el proceso de profesionalización del Trabajo Social chileno 1925-1965*
- Mendizábal, N. (2006). Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa. *Estrategias de investigación cualitativa*, 1, 65-103.
- Meneses, P. C. *Perspectiva histórica de la formación en trabajo social en Chile*.
- Migliardi, D. (2006). *Transición y consolidación democrática. Aspectos generales*. CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Ministerio de Educación, Subsecretaría de Educación Superior. (s.f) *Universidad Arcis*.  
<https://normas-apa.org/referencias/citar-pagina-web/>
- Montaño, Carlos. (2019). *El trabajo social crítico*. *Revista Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 5(2), 8-21. DOI: <http://doi.org/10.29035/pai.5.2.8>
- Moulian, (1997) *Chile actual: anatomía de un mito*. LOM
- Moulian, (2012) *Contradicciones del desarrollo político chileno 1920-1990*. Arcis.
- Moulian, T. (1994). *Limitaciones de la transición a la democracia en Chile*. *Proposiciones*, 25, 25-33.
- Muñoz Arce, G., Duboy Luengo, M., Villalobos Dintrans, C., & Reininger, T. (2022). 'Oponerse sin perder el puesto': tensiones y resistencias profesionales en la implementación de programas sociales en Chile. *Rumbos TS*, 17(28), 89-108
- Muñoz-Arce, G. (2022). *Intervenir lo social en tiempos críticos: Giannina Muñoz-Arce, Editora en Jefe. Propuestas Críticas En Trabajo Social-Critical Proposals in Social Work*, 2(3), 3–10.
- Muñoz-Arce, G., Hernández-Mary, N., & Véliz-Bustamante, C. (2017). *La relación entre investigación e intervención social: voces desde el trabajo social chileno*. *Trabajo Social Global-Global Social Work*, 7(12), 3-24.
- Neira, M. H. Q. (1997). *Antología del Trabajo Social chileno*. Universidad de Concepción. Facultad de Ciencias Sociales. *Departamento de Servicio Social*.
- Nidia Aylwin, Alicia Forttes, Teresa Matus, (2004) *La reinención de la memoria*.
- Odría, A. B. (2002). *Democracia. Derecho & Sociedad*, (18), 60-70.

- Okuda Benavides, M., & Gómez-Restrepo, C. (2005). Métodos en investigación Cualitativa: triangulación. *Rev. Colombia. psiquiatra*, 118-124.
- Olmea, R. (2001). Cuerpo, memoria y escritura. En Richard, N., & Moreiras, A. (ed.), *Pensar en/la postdictadura*. (197-219). Cuarto propio.
- Orellana, C., & Mancilla, M. P. (2014). Trabajo social en Chile. Una mirada a la formación en el escenario político y económico chileno. En A. Castro, C. Alex y N. Arellano (Ed), *Materiales (de) construcción* (79-111)
- Orellana, C., y Mancilla, M. . (2014). Trabajo social en Chile. Una mirada a la formación en el escenario político y económico chileno. En A. Castro, C. Alex y N. Arellano (Ed), *Materiales (de) construcción* (79-111)
- Oyarzún Robles, P. (1998). Indagación sobre el concepto de experiencia. *Seminarios de filosofía*. 123-134
- Peña, C. (2019). *El tiempo de la memoria*. Taurus.
- PNUD (2017). Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile. Santiago de Chile, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Quiroz, M. (2000). Apuntes para la historia del Trabajo Social en Chile. *Boletín electrónico sur*, 44.
- Quiroz, T. (2013). El Trabajo Social y el tiempo que viene. *Revista Rumbos TS. Un Espacio Crítico Para La Reflexión En Ciencias Sociales*, (7), 8– 11. Recuperado de <http://revistafacso.ucecentral.cl/index.php/rumbos/article/view/134>
- Richard, N (2013). *Crítica y política*. Palinodia, 229-233.
- Richard, N. (1994). *La insubordinación de los signos: cambio político, transformaciones culturales y poéticas de la crisis*. Cuarto Propio.
- Richard, N., & Moreiras, A. (Eds.). (2001). *Pensar en/la postdictadura*. Editorial Cuarto Propio.
- Ricoeur P. (2003) *El conflicto de las interpretaciones, ensayos de hermenéutica*. Buenos Aires : Fondo de Cultura Económica
- Ricoeur, P. (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Editorial du Seuil.
- Riessman, C. K. (2008). *Narrative methods for the human sciences*. Sage.

- Rosanvallon, P., & Fitoussi, J. P. (1997). *La nueva era de las desigualdades*. Ediciones Manantial.
- Rubilar-Donoso, G. (2018). *Trabajo Social y Derechos Humanos: perspectivas, posibilidades y desafíos a partir de la experiencia chilena*. Trabajo Social Global – Global Social Work, 8, N° extraordinario. 120-144
- Solís Alvares, E. (2023) Violaciones a los derechos humanos durante la dictadura cívico militar chilena y las denuncias desde la prensa de oposición entre los años 1983-1988. *Rumbos TS*, 18(29), 69-88.
- Souza Moraes De, C.A. (2015). *A particularidade da dimensão investigativa na formação e prática profissional do assistente social*. *Serviço Social e Sociedade*,
- Tancara, C. (1993). *La investigación documental*. *Temas sociales*, (17), 91-106.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (2008). *La entrevista en profundidad*. *Métodos cuantitativos aplicados*, 2, 194-216.
- Tibaná Ríos, D. C. (2009). Conocimientos ético-políticos, componentes de la fundamentación de la intervención de Trabajo Social. *Tendencias y retos*, 1 (14), 221-236.
- Universidad Académica de Humanismo Cristiano (19 de junio de 2023) *La Universidad, Nuestra Historia*. <https://www.academia.cl/universidad/la-universidad-2>
- Universidad Católica Silva Henríquez, Facultad de las Ciencias Sociales y Jurídicas, Escuela de Trabajo Social. *Palabras del Director*. <https://trabajosocial.utem.cl/nuestra-historia/>
- Universidad de Chile. *Síntesis Histórica de la Universidad de Chile*. <http://web.uchile.cl/historia/historia.html>
- Universidad Santo Tomas (19 de junio de 2023) *Historia*. <https://www.ust.cl/sobre-la-universidad/historia/>
- Universidad Tecnológica Metropolitana, Escuela de Trabajo Social (16 de junio de 2023) *Nuestra Historia* <https://trabajosocial.utem.cl/nuestra-historia/>
- Veliz, C y García, K (2022) *Formación en Trabajo Social durante la dictadura cívico militar (1973-1990) en Chile*. Elementos para su análisis. Revista del departamento de Trabajo Social de la universidad Alberto

Hurtado. <https://intervencion.uahurtado.cl/index.php/intervencion/article/view/151/208>

Vergara Estévez, J. (2007). La “democracia protegida” en Chile. *Revista De Sociología*, (21), 45–52. <https://doi.org/10.5354/0719-529X.2007.27516>

Vivero Arriagada, L., y Molina Chávez, W. (2021). *Perspectivas teóricas y formación universitaria del Trabajo Social en Chile posdictadura*. *Trabajo social*, 23(2), 239-264.

Vivero, L. (2017). Desafíos de una práctica ético-política. *El trabajo social chileno post-dictadura 1*. *Revista Katálisis*, 20, 344-352.

Yáñez Pereira V, (2023). *Derroteros del Trabajo Social contemporáneo: sobre la construcción de saberes*. Editorial BEATRIX